

01070  
5  
2ej.



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE PEDAGOGIA

## “LA FORMACION Y LA PRACTICA PROFESIONAL DEL PSICOLOGO: ESTUDIO DE CASO”

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

T E S I S  
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
MAESTRO EN PEDAGOGIA  
P R E S E N T A :  
MIGUEL ANGEL MARTINEZ RODRIGUEZ

Asesor: Mtro. Carlos Muñoz Izquierdo



MEXICO, D. F.

MAYO DE 1992

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
ESTUDIOS SUPERIORES



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

	PAGINA
INTRODUCCION	1
CAPITULO I: ANALISIS DE ENFOQUES TEORICOS QUE ABORDAN LA RELACION DE LA EDUCACION SUPERIOR CON LA PRACTICA PROFESIONAL	17
CAPITULO II: ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA PSICOLOGIA.	46
FORMACION DEL OBJETO DE ESTUDIO	48
TENDENCIAS EN LA INVESTIGACION	54
PRACTICA PROFESIONAL DE LA PSICOLOGIA	56
ANTECEDENTES DE LA PSICOLOGIA EN MEXICO	68
DESARROLLO ACADEMICO Y PROFESIONALIZACION	71
INFLUENCIA DE LA PSICOLOGIA DE NORTEAMERICA	77
CAPITULO III: LA FORMACION DE PSICOLOGOS Y SU PRACTICA SOCIAL.	80
HIPOTESIS	95
METODO	98
ANALISIS DE RESULTADOS	101
ANALISIS Y DISCUSION	111
CONCLUSIONES	115
CAPITULO IV: PROPUESTA TEORICO-METODOLOGICA PARA LA FORMACION PROFESIONAL DEL PSICOLOGO.	127
BIBLIOGRAFIA	140
GRAFICAS	153

✓

El tema central de este trabajo de tesis es el de analizar las relaciones entre la educación superior, vista ésta como el proceso de formación profesional, y los mecanismos de acceso a la estructura ocupacional o mercado de trabajo, el cual es conceptualizado como una instancia concreta que determina en gran medida, el estatus social y económico al cual pueden aspirar y acceder los miembros de un determinado sector de la sociedad.

Las razones que fundamentan lo anterior se vinculan con el creciente interés evidenciado en una buena cantidad de estudios sobre la educación superior (Rangel G., 1981; Castrejón D., 1976) y reportes de investigación que desde las más diversas ciencias y disciplinas, abordan la problemática de la formación de profesionales (De Ibarrola, 1988; Merino y Calatayud, 1988; Pérez Castaño, 1988; Gago H. 1986); la relación matrícula y personal docente (Arredondo, 1986); sobre la eficiencia terminal de la UNAM (Garza, 1984); sobre el currículum de los pedagogos (Díaz B. y Barrón, 1984); sobre la problemática de la carrera de enfermería (Martínez, Latapí, Rodríguez y Hernández, 1985); sobre el mercado de trabajo del médico (Frenk, Herández y Alvarez, 1988); sobre la formación de psicólogos (Ardila, 1978; Millán, 1982; Urbina, 1989), entre otras cuestiones. Todos estos estudios tienen en común el hecho de que realizan una reflexión teórica sobre diversas problemáticas que enfrenta la educación, desde aspectos puramente técnicos hasta cuestiones que tienen que ver con la política educativa, siendo esto especialmente notorio en el nivel superior en donde se observa que todas las disciplinas buscan conocer a fondo la problemática que

enfrentan, tanto en términos de la ocupación de sus egresados, problema práctico inmediato, como de los aspectos estatutarios de la ciencia o disciplina que se trate, ante el grupo social con el que se vincula.

El estudio de las profesiones y su vinculación con la sociedad se ha convertido en una nueva tendencia de la Investigación Educativa en estas últimas dos décadas y es innegable que aquéllas atraviesan por una especie de crisis derivada del modelo de organización y funcionamiento con el que han sido conceptualizadas así como de las relaciones que establecen hacia el exterior; es decir, nos referimos no sólo a los aspectos de la formación profesional oficial que ofrecen y de los motivos de su creación, sino también a las razones de su existencia y permanencia en la medida en que contribuyen al desarrollo de procesos sociales y económicos.

En tal sentido, creemos que las profesiones juegan un papel muy importante en su relación con las necesidades sociales y actividades productivas del país, así como en su vinculación con el quehacer científico y el desarrollo tecnológico, ya que son la expresión del conocimiento.. aplicado y a través de su ejercicio se crean y se mejoran o evolucionan, los paradigmas teórico-metodológicos con los que se aborda la problemática social y de los cuales se nutren las ciencias y disciplinas en su propio devenir y desarrollo. De ahí la importancia de abordarlas para su estudio.

La profesión del psicólogo se halla inmersa en esta problemática social y no puede escapar a ser objeto de estudio por parte de aquellos investigadores interesados en el papel que han jugado las profesiones, especialmente en el área de las ciencias sociales, en el desarrollo y configuración de las sociedades modernas. Tal es el caso de nuestra sociedad y de la profesión que ahora se aborda como objeto central de este trabajo de tesis.

Las profesiones se conciben aquí como una actividad social productiva que directa o indirectamente, ayuda a fortalecer los procesos sociales productivos e implica el manejo y la posesión de conocimientos especializados. La adquisición de tales conocimientos y habilidades se adquiere a través de un largo proceso de escolarización en una institución a la que genéricamente se le denomina "escuela".

Una concepción de la escuela (y de la educación), muy difundida entre la gente común es que ésta debe ser funcional al sistema social, es decir, que debe servir para que el sistema siga funcionando y en tal sentido, se le concibe a la misma como un mecanismo de selección y promoción social; además de que se le atribuye el papel tradicional de socializar a las generaciones jóvenes y asignarles un rol en la estructura ocupacional.

Dicha concepción se ha internalizado a tal punto entre los estratos poblacionales, que la escuela se acepta como un fenómeno "natural" y esta situación ha llegado a tal grado que las críticas a la misma siempre van por el lado de que si bien ésta

funciona mal, podría funcionar mejor con algunos ajustes y además se ha logrado hacer creer a todos aquéllos que el sistema desecha, que si éstos no han llegado más lejos en la escala social es por no haber estudiado más.

Sin embargo, la problemática de la educación es mucho más compleja y presenta múltiples manifestaciones que van desde los aspectos técnicos hasta los cualitativos, ya que por su carácter y naturaleza social se halla inmersa e influida por corrientes de pensamiento, posturas políticas, ideológicas y concesiones de los grupos en el poder, y factores culturales de los grupos poblacionales que la componen, que impiden una tendencia unificadora en los propósitos que ésta persigue.

En la actualidad, hemos podido ser testigos de un gran problema derivado del crecimiento demográfico, que ha ocasionado una sobrepoblación demandante de más y mejor educación, ante lo cual el sistema educativo no ha podido responder de una forma precisa generándose la ya tan conocida pirámide educativa (Castrejón Díez, 1983). En los niveles primarios, la problemática presenta múltiples manifestaciones siendo las más conocidas y estudiadas la reprobación, la repetición de grados escolares y la deserción final del sistema educativo.

En los niveles medios y medio superior se han propuesto algunas medidas correctivas al sistema como son las escuelas técnicas que absorben una parte de la población estudiantil que debido a sus escasos recursos para continuar estudiando, tendrán que elegir

una de las alternativas que ofrece el sistema y pasar a formar parte de una capa de trabajadores clasificados como "técnicos medios" y enfrentar el dilema de la empleabilidad de estos técnicos (Hermet, 1982).

En el nivel educativo superior el problema con frecuencia se visualiza como una falta de "adecuación" entre la formación académica obtenida en la escuela y las necesidades del aparato productivo; o bien como un "desfase" entre el producto del sistema educativo y la realidad del mundo del trabajo (Gómez Campo, 1983), propiciando que se generen por un lado, estudios que se enfocan a buscar la adecuación de la formación profesional con los requerimientos del mercado de trabajo (por ejemplo, el Plan Nacional de Educación Superior, 1978) y por otro lado, estudios que se abocan a determinar la capacidad de la estructura productiva para generar empleos (p.e. Trejo, 1983; Tokman, 1983), con el fin de proponer políticas que influyan en el diseño de planes y programas educativos acordes con las necesidades de la producción. Más aún, otras investigaciones buscan analizar e interpretar el papel que ha jugado la educación universitaria en la distribución de las posiciones laborales dentro de la estructura ocupacional del país (Reynaga y Suaste, 1981).

Respecto de la polémica sobre el "grado de adecuación" entre el sistema de enseñanza y el mercado de trabajo se ha señalado que el debate se ha centrado en la noción de "utilidad social" que se le atribuye a los conocimientos adquiridos en la escuela y en consecuencia, las investigaciones procuran encontrar "una mejor

adecuación de los programas de enseñanza a los requerimientos del mercado de trabajo" argumentando una sobrepoblación no deseada en algunas carreras universitarias (Sandoval, 1986).

Otra faceta del mismo problema implica estudiar el funcionamiento cualitativo del mercado de trabajo, el cual requiere del análisis de cómo en determinados sectores económicos o tipos de empresas "se definen y organizan entre sí los puestos de trabajo; cómo se efectúa la promoción ocupacional; cómo se organizan los mercados internos de trabajo y otros análisis" cuyo objetivo es comprender la "racionalidad" empresarial en las estrategias de selección de personal y en la organización de la estructura ocupacional (Gómez Campo, ob. cit.). Por lo general, en este tipo de estudios se busca conocer la lógica con la que los empresarios utilizan los requisitos de educación formal para colocar a sus empleados en los diferentes niveles ocupacionales de la misma empresa.

Acerca de la relación entre educación y mercado de trabajo se ha encontrado que en México existe una relación positiva entre nivel educativo y nivel de ingreso en una gran parte del espectro ocupacional (Sandoval, 1984); sin embargo, esta no es una relación "estrecha ni lineal debido a la existencia de un alto grado de dispersión de la remuneración entre los diversos niveles educativos y los diversos niveles de remuneración para un mismo nivel de escolaridad (Sandoval, 1984, pp. 10).

La afirmación anterior se constató en un estudio realizado por un equipo de investigadores de la Universidad de Sussex de la Gran Bretaña dirigido por Nigel Brooke (en 1978), con una muestra de 33 empleadores de diferentes empresas de los sectores económicos público y privado, realizado en la ciudad de México. En dicho estudio, se pretendía encontrar la relación entre el nivel de escolaridad, el puesto de trabajo y el salario o nivel de ingreso, confrontando las opiniones y actitudes de los empleadores con los niveles ocupacionales y salariales que existían realmente en ese momento en cada una de las empresas encuestadas. Los investigadores descubrieron que los empleadores integran recursos humanos con niveles educativos por encima del "mínimo requerido", llegando a la conclusión de que no es el nivel de escolaridad lo que determina el salario, sino el contenido del puesto de trabajo, esto es, el empleo. "El empleo es la caracterización de la calidad de la relación que el individuo establece con la sociedad al poner en uso su fuerza de trabajo" (Sandoval, ob. cit. pp. 45).

La tendencia entre los grupos de estudios surgidos en los años ochentas fue sustentar una concepción más amplia de la problemática y partir de la consideración de la profesión o carrera, como un fenómeno sociocultural cuyo significado, legitimidad y validez está determinado por las características de la formación económico-social en la que surge y se desarrolla. Los estudios que parten de esta concepción, abordan las condiciones concretas de los egresados de la carrera y las formas de inserción reales en el aparato productivo, así como los

determinantes socioeconómicos y culturales que influyen en la formación profesional y los movimientos histórico-sociales que producen fluctuaciones en el funcionamiento del mercado de trabajo de la carrera o profesión que se trate.

Gómez Campo (ob. cit.) señala que se han generado tres distintos tipos de estudios que caracterizan las principales orientaciones teórico-metodológicas con las que se han efectuado investigaciones sobre el mercado de trabajo y la práctica profesional de algunas carreras en México: a) estudios histórico-estructurales de las profesiones; b) estudios sobre el funcionamiento cualitativo del mercado de trabajo para egresados de la educación superior y c) estudios sobre opiniones y actitudes de egresados y empleadores. De donde se deduce que si bien cada uno de este tipo de estudios podría contribuir al esclarecimiento de un aspecto de la problemática de una determinada profesión o carrera, la integración de estas tres clases de estudios debería conducir a una mayor comprensión de la relación que existe entre la oferta de profesiones y su demanda en el mercado de trabajo específico.

El análisis anterior nos lleva directamente al planteamiento del problema. En este caso nos interesa determinar cómo se origina, crece y evoluciona la carrera de psicología, hasta llegar a adquirir el status de profesión que actualmente ha alcanzado; para lo cual sería importante saber qué grupos tenían interés en promoverla, cuáles fueron los factores sociales y económicos que propiciaron su creación, cuales son los eventos y figuras más

importantes en este campo, etc., considerando que nuestra carrera aunque una poco más joven que otras profesiones ha enfrentado los mismos problemas y atraviesa por la misma situación de crisis por la que atraviesa la educación superior en su conjunto. Asimismo, consideramos importante saber cuáles han sido y cuáles son las funciones profesionales y actividades que realiza el psicólogo, en cuáles sectores se ubica, para qué instituciones trabaja, cuáles son sus posibilidades de ubicarse en la estructura ocupacional y precisar cuales son los factores que determinan la existencia de diferentes modos de utilización de los recursos humanos en los distintos empleos a los que se tiene acceso.

De ahí que sea importante un estudio histórico-estructural de la profesión del psicólogo en lo que se refiere a su concepción, su validez, su legitimidad intrínseca, así como de las formas específicas de formación, reproducción, exclusión, certificación y evaluación de la profesión las cuales "dependen de las condiciones en las que surge, de los intereses de quienes la promueven y del poder político de sus miembros (Gómez Campo, ob. cit.).

Aún cuando estamos conscientes de las limitaciones inherentes a este tipo de estudios (p.e. la selección de la muestra, los tiempos en los que se realiza el estudio, las condiciones cambiantes del mercado ocupacional, etc.) nos proponemos también, contribuir al esclarecimiento de qué pasa con los egresados de la carrera, constituyéndose en un intento por determinar los mecanismos mediante los cuales se accede al mercado de trabajo,

cuáles son los factores profesionales, sociales o personales que más cuentan en el momento de acceder al sector productivo, así como brindar explicaciones sobre la vinculación de la profesión con el mercado, la escasa empleabilidad de algunos y la subempleabilidad de otros, entre otras cosas.

La investigación de la problemática educativa del nivel superior puede ser vista en términos de su eficiencia tanto a lo interno como a lo externo; por un lado, se expresa en los aspectos pedagógicos y organizativos propios de la institución; por otro lado, se manifiesta en términos de la política educativa la cual se expresa a su vez, en los proyectos político-académicos que caracterizan al quehacer educativo (véase Mendoza R. 1981). Uno de estos aspectos es el que se refiere a la investigación del impacto que tienen los egresados en el mercado de trabajo para lo cual se han diseñado estudios que buscan detectar principalmente, las necesidades del aparato productivo, más no las necesidades de los egresados, cómo se ubican, qué factores determinan su práctica profesional, etc.

Un estudio que busque obtener un panorama completo de la problemática, no puede descartar el punto de vista del egresado. Este, se encuentra en una situación tal que sólo posee sus conocimientos técnicos como objeto de intercambio que tienen un cierto valor en el mercado ocupacional; sin embargo, se ha llegado a afirmar que no es la mera competencia técnica la que tiene dicho valor, ésta tiene que ir acompañada de la "sanción escolar" (Labarca, 1977), llegando a veces al extremo de

valorar sólo el título o diploma, sin considerar la competencia, lo cual sugiere que los egresados que no se titulan pueden tener un valor inferior en el mercado que aquéllos que sí lo hacen.

Los investigadores en educación están enfocando sus esfuerzos al estudio de las disciplinas y profesiones a través del estudio de la práctica profesional con el doble propósito de conocer la problemática que enfrenta el egresado y retroalimentar al currículum. Díaz Barriga (1981), señala que con frecuencia cuando se estudia la práctica profesional, parece como si se estuviese hablando de algo que no tiene relación con el diseño curricular, sin embargo, coincidimos con él en que el diseño curricular es una respuesta, "que no es educativa solamente, a un conjunto de problemas económicos, políticos y sociales (pag. 32).

De ahí que sea importante tener un panorama de las características que definen al currículo como instrumento directo responsable de la formación profesional en lo que se refiere a la adquisición de conocimientos y habilidades teórico-metodológicas, actitudes, valores e intereses vocacionales; de esa forma, cobra relevancia la consideración de los elementos conceptuales y prácticos que se expresan en la práctica social y en las posturas político-ideológicas que le subyacen, aunque esto último no siempre se pueda lograr.

Por otra parte, más allá del problema práctico e inmediato de la empleabilidad del egresado de la carrera de psicología, está el problema de su ubicación en la estructura ocupacional, es decir,

en la adquisición de un cierto status social. En ese sentido, sería importante saber en qué medida factores adscriptivos de extracción social (ocupación y status anteriores de los padres) están presentes, así como las relaciones que entablan con maestros y compañeros o con otros profesionales de reconocido prestigio, el lugar donde se empleen por vez primera, etcétera, en tal sentido, la calidad de la educación recibida fácilmente puede pasar a un segundo término.

Una última consideración que es importante señalar es que las relaciones más generales que existen entre la economía y la educación sobrepasan los límites de este trabajo, puesto que se requeriría de una mayor amplitud y una mayor profundización, por lo que nos limitaremos a ubicar este estudio entre aquéllos que por su naturaleza se ubican entre los que analizan las relaciones del currículum como elemento que propicia la formación profesional y la ubicación de los egresados en el mercado de trabajo. Así pues, en este trabajo nos hemos planteado los siguientes propósitos generales y particulares que se derivan de todo lo que anteriormente hemos venido analizando.

#### PROPOSITO GENERAL

El propósito general es determinar las relaciones existentes entre la formación profesional del egresado de la carrera de psicología y sus formas de inserción reales en los niveles jerárquicos de la estructura ocupacional del mercado de trabajo.

## PROPOSITOS PARTICULARES

1. Revisar, analizar y conceptualizar las teorías que se han enfocado a explicar las relaciones existentes entre la educación y la estructura ocupacional, teorías que derivan de los paradigmas explicativos que ofrece la investigación educativa.
2. Analizar el origen, la evolución y las tendencias históricas de la carrera de psicología: evolución de las funciones profesionales, de los planes de estudio, predominio de ciertas corrientes teóricas e influencia de dichas tendencias teóricas sobre las funciones desarrolladas, así como su relación con los cambios generados en la sociedad y en el aparato productivo en particular.
3. Analizar las funciones profesionales que desarrollan los egresados en el sector social productivo (público y privado) y de servicios que compete al campo del psicólogo. Así como las formas de utilización de psicólogos en las áreas de la salud, la educación y la producción, a través del estudio de una muestra de egresados, para obtener información acerca de la formación profesional recibida y su relación con las funciones profesionales que desarrollan, analizar los factores que determinan su inserción en la estructura productiva; antecedentes sociales y académicos; niveles ocupacionales y remunerativos; requisitos y procedimientos de selección, expectativas, etc.

4. Hacer una propuesta teórico-metodológica que defina los lineamientos generales, curriculares, para la formación profesional del psicólogo.

Estos son en términos generales los propósitos que nos hemos fijado para el desarrollo de este trabajo de tesis. Para terminar esta introducción haremos una breve síntesis del contenido de cada capítulo, con el propósito de que el lector obtenga una idea general del contenido global del trabajo.

En el primer capítulo, que hemos denominado análisis de enfoques teóricos que abordan la relación de la educación superior con la práctica profesional, se hace un análisis general de lo que ha sido y es en la actualidad, la cuestión de la relación entre la educación y la estructura ocupacional, a través de la revisión de las teorías sociales que se han abocado a su estudio y explicación, principalmente aquellas que han sido conceptualizadas globalmente como funcionalistas y el punto de vista de la teoría de la reproducción en el ámbito de la sociología, asimismo se analiza la postura de la teoría del capital humano, enfoque economicista que se ocupa sobre todo de la cuestión del mercado de trabajo, ubicando en este primer momento a las carreras o profesiones en general como objeto de estudio. Cabe señalar que estos tres enfoques pueden ser considerados como paradigmas de la Investigación Educativa para el estudio de las relaciones entre educación y sociedad. En este primer capítulo, se pretende dejar claramente asentados los

conceptos, términos y nociones que se emplean en el discurso del trabajo; en particular nos interesa desarrollar los conceptos de educación, currículum, formación y práctica profesional.

El segundo capítulo, denominado antecedentes y desarrollo de la psicología, lo hemos dividido en dos partes; por un lado, se hace una revisión de todos los elementos históricos importantes (investigadores, autores relevantes, eventos) que propiciaron el surgimiento y el desarrollo de la ciencia y profesión de la psicología en el mundo y posteriormente, en un segundo momento, en nuestro país. En esta parte, se intenta mostrar cómo a través de su desarrollo, la psicología ha funcionado como una profesión de apoyo a otras profesiones y se ha enlazado a todo tipo de intereses disciplinarios, reproduciéndose a su interior durante su evolución ese tipo de esquemas que la vinculan a las necesidades del aparato productivo y la separan de la problemática social. Se hace particular mención del hecho de que la psicología por tratar con el estudio de las pautas de comportamiento, puede abordar su objeto casi en cualquier ámbito en donde encontremos seres humanos en interacción: en la educación, en el ambiente laboral y en la formación de grupos en general.

En el tercer capítulo, se aborda el análisis de la problemática de la formación profesional del psicólogo y de su práctica social, tanto desde el punto de vista de los investigadores y expertos como del egresado. Se presentan además, los resultados de dos estudios de seguimiento realizados entre 1986 y 1989

acerca de la opinión que sustentan los propios egresados sobre su formación y sobre otros aspectos de la práctica profesional. Asimismo, se analizan otras relaciones que establecen voluntaria e involuntariamente, como los niveles remunerativos y la ubicación en la estructura ocupacional, la influencia de los factores adscriptivos en la incorporación del egresado al mercado de trabajo y los grados de satisfacción con la formación recibida, todo desde el punto de vista del mismo egresado.

En el cuarto y último capítulo, se delinea una propuesta teórico-metodológica en donde se esbozan las líneas generales que debería incluir un modelo curricular de formación profesional de psicólogos. Partiendo de su ubicación como un profesional comprometido socialmente y delimitando su acción profesional en campos tales como la educación, la clínica, los ambientes laborales y la comunidad, entendiendo por esta última a los grupos sociales más amplios que coexisten en nuestro medio.

Finalmente, en el apartado dedicado a las conclusiones se abordarán algunas reflexiones personales en relación con el estudio realizado, así como de las limitaciones políticas que se le imponen a todo proyecto político-académico. Por último se presentan los anexos constituidos por los cuadros y gráficas que fueron de gran utilidad para el desarrollo de este trabajo.

**CAPITULO I**

**ANALISIS DE ENFOQUES TEORICOS QUE ABORDAN LA RELACION DE LA  
EDUCACION SUPERIOR CON LA PRACTICA PROFESIONAL.**

B

Cuando se aborda el estudio de la relación que mantienen estructuras como la educación superior y la práctica profesional es difícil hacerlo desde una perspectiva aislada ya que ambas constituyen un campo de estudio que se vincula muy estrechamente con otras estructuras y procesos sociales, económicos y culturales muy complejos que influyen de una manera determinante en dicha relación.

Afirmamos que resulta en extremo difícil hacer una separación entre lo que es la educación superior como proceso de formación y la práctica profesional, en principio, porque ambos son aspectos del proceso de formación general del individuo y cuando se les aborda parece como si se estuviese hablando de entidades distintas; sin embargo, en la realidad aparecen íntimamente vinculadas, aunque el sujeto se las represente separadas por momentos espacio-temporales.

En este capítulo intentamos dar un panorama general de lo que es en la actualidad la relación de la formación profesional con la estructura ocupacional o mercado de trabajo. Dichas relaciones constituyen un ámbito de estudio muy complejo ya que en él se entremezclan las dimensiones sociales y económicas que le dan un giro diferente a lo que nos ofrece una visión superficial del estado de cosas; y por lo general, toda aproximación implica una carga de nociones y pseudoconcepciones que expresan los valores y actitudes de los investigadores como sujetos.

Todo estudio se engloba desde una visión particular del objeto que se trate; de uno u otro modo se trabaja a la luz de un marco de referencia, es decir, de un marco teórico-metodológico. Dicho marco teórico tiene la función de guiar la formulación y reformulación de los conceptos, proposiciones y suposiciones fundamentales de una investigación y del mismo se deriva el método a seguir. En este estudio consideramos importante trabajar la construcción de nuestro marco a la par con la aproximación directa e indirecta de la problemática que nos ocupa, en este sentido fuimos afinando nuestras nociones al mismo tiempo que se delineaba el marco teórico metodológico. De tal forma, que con la aproximación empírica se enriquecían los conceptos teóricos y viceversa.

Con esta óptica, nos aproximamos al objeto a través del complejo campo de estudio que nos ofrece la sociología de la educación ya que esta disciplina es la que cuenta con una mayor cantidad de trabajos que se han enfocado al estudio de la relación educación y mercado de trabajo. En un primer acercamiento a través de la revisión bibliográfica encontramos autores que hablan de corrientes que interpretan la educación como fenómeno social; M. Salomon (1980), por ejemplo, divide las aportaciones en tres grandes encabezados: a) funcionalismo; b) estructural funcionalismo y c) la teoría de la reproducción. La primera se refiere a las aportaciones de E. Durkheim, la segunda a los trabajos que desarrolló el conocido sociólogo norteamericano T. Parsons, acerca de las concepciones sociológicas del mismo Durkheim, de Weber y de Dewey; y la tercera, se refiere a la

perspectiva que toma como punto de partida el análisis de las clases sociales y el papel de la dominación económica, política, cultural e ideológica. Los supuestos fundamentales de esta última corriente derivan de un enfoque marxista, en el cual la escuela es ubicada en la superestructura y es vista como "un espacio ideológico, cuya función es propiciar la reproducción de las relaciones de producción existentes" (Salomon, ob, cit.)

Otros autores como V. Gómez Campo (1981), al analizar el papel de la educación y otros fenómenos como el credencialismo, clasifica los enfoques en: a) teoría de la funcionalidad técnica de la educación; b) teoría neoweberiana de la estratificación social; c) teoría de la reproducción cultural de la desigualdad social y d) teoría de la correspondencia entre el sistema educativo y el sistema productivo.

Karabel y Halsey (1977), al aproximarse al fenómeno educativo y al estado de la investigación educativa clasifican las distintas tendencias, teorías y "preocupaciones" en cinco grandes corrientes: 1) teorías funcionalistas; 2) teoría del capital humano; 3) empirismo metodológico; 4) teorías del conflicto y 5) el interaccionismo.

Más aún, en un trabajo reciente (Gómez V. 1991) observamos una distinción más amplia de los paradigmas que abordan la cuestión de la sociología de las profesiones, en éste se mencionan los siguientes: a) funcionalistas; b) paradigmas del conflicto; c) el interaccionismo; d) el neoweberianismo y e) el neomarxismo.

Las teorías que han abordado el fenómeno educativo en su relación con la estructura económica y que por consiguiente, posibilitan una mayor comprensión de la problemática de las profesiones, ubican la relación objeto de estudio, desde una perspectiva social de la educación, que tiene su origen en la aproximación denominada sociología de la educación, que tiene sus raíces en los planteamientos del sociólogo francés Emile Durkheim (1858-1917), quien tuvo el mérito de dar "nacimiento a la sociología de la educación, a la que denomina Ciencias de la Educación. Fue él quien por primera vez definió la naturaleza objetiva y social de los fenómenos educativos y abrió el camino a este tipo de estudios." (Salamon, 1980).

A partir de Durkheim se han derivado diversos enfoques teóricos que han recibido distintas conceptualizaciones, no obstante que pueden ser englobadas todas ellas como funcionalistas; asimismo, han surgido puntos de vista opuestos cuyas bases se fundamentan en el materialismo histórico o marxismo y que en la actualidad pueden ser consideradas dentro de las Teorías de la Reproducción, corriente que recibió un fuerte impulso por parte de los sociólogos franceses Bourdieu y Passeron (1970); Baudelot y Estabiet (1971); etc. De tal manera que estas teorías al compartir ciertos elementos conceptuales y metodológicos entre sí, pueden ser agrupadas bajo dos grandes corrientes: por un lado, las funcionalistas y por otro lado, las corrientes

marxistas, que pueden ser concebidas como teorías de la reproducción cuando se abocan a la interpretación del fenómeno educativo.

Para Tedesco (1985), "el desarrollo de la investigación socioeducativa estuvo enmarcado históricamente en tres grandes paradigmas dominantes en diferentes momentos históricos: el paradigma de la teoría educativa liberal; el paradigma economicista (capital humano, recursos humanos, etc) y el paradigma de los enfoques crítico-reproductivistas." En el marco del paradigma liberal identifica la obra de Durkheim como "la exposición más orgánica de esta propuesta" (íbidem, pag. 14). Con respecto del paradigma economicista señala que éste colocaba el vínculo entre educación y sociedad "en el marco de la contribución educativa al desarrollo económico." Siendo así que la teoría del capital humano brinda "una base consistente a un nuevo programa de investigaciones que tuvo una influencia y desarrollo muy significativos." (íbid. pag. 16). Por último, los enfoques reproductivistas "tienden a subsumir la práctica pedagógica en el marco de las relaciones sociales dominantes." (página 19). Esto es lo que algunos han denominado "principio de correspondencia" en donde el docente es identificado con los sectores dominantes, los contenidos como pura ideología y los alumnos como explotados, etc. Sobre esta base, según el mismo autor, se presentan una serie de problemas muy serios en torno a la extrapolación de categorías teóricas de un nivel de análisis a

otro. (Tedesco, ob. cit.). En seguida analizaremos los principales planteamientos de las diferentes teorías a las que hemos aludido anteriormente.

## TEORIAS FUNCIONALISTAS

En los inicios de la construcción del objeto específico de la educación Durkheim la visualizaba como funcional al sistema y la concebía bajo tres dimensiones: como acción, como proceso y como institución. Desde esta perspectiva, la función principal de la educación es la de socializar a las generaciones de jóvenes por la acción ejercida por las generaciones de adultos, mediante un proceso de imposición externa, transmitiendo un código simbólico que existe independientemente del individuo, esta acción es transformadora, permanente y continua, es decir, es un proceso; además, dichas acciones se sistematizan en un conjunto de disposiciones definidas que se institucionalizan en el sistema educativo, el cual preexiste al individuo y cuya existencia no se cuestiona.

Durkheim introdujo la noción de que se pueden construir los tipos genéricos de educación que corresponden a las diferentes especies de sociedades. Cada sociedad en un momento determinado de su desarrollo tiene un sistema de educación que se impone con una fuerza irresistible, ésta presenta un doble aspecto, es uno y múltiple; tiene la doble finalidad de transmitir las necesidades de homogeneidad y diversidad de toda sociedad. Para cumplir con la primera "la educación debe suscitar cierto número de estados

físicos y mentales que la sociedad a la que pertenecen los individuos considera que no deben estar ausentes en ninguno de sus miembros." Para cumplir con la segunda función, la educación debe proporcionar "ciertos estados físicos y mentales que el grupo social particular (casta, clase, familia, profesión) considera igualmente, que deben estar presentes en todos aquéllos que lo integran." (Durkheim, cit. en Salomon, 1980, pp. 7). Lo cual lo lleva a afirmar que la educación común u homogénea, es el soporte de la cohesión social o "solidaridad orgánica", que se diversifica en función de la división social del trabajo.

Para Durkheim el origen de esta diversificación o desigualdad, estriba en la naturaleza humana, la cual nos empuja a "consagrarnos" a una tarea especial. Según lo anterior, no todos podemos consagrarnos al mismo género de vida, debido a que tenemos diferentes aptitudes y por consiguiente, diferentes funciones que cumplir en la sociedad. "No todos estamos hechos para meditar, hacen falta hombres de sensación y de acción." (Durkheim, 1898, pp 57). La especialización tanto de acción como de pensamiento propicia un equilibrio de las funciones que supuestamente es útil tanto para el sujeto como para la cohesión social.

Durkheim introdujo la noción de que la educación puede recibir el mismo trato que otros objetos de estudio, al ser vista como una "cosa". Al presentar la educación las mismas características que los demás hechos sociales, no ve razón alguna para que la misma no se convierta en objeto de investigación científica ya que

los hechos sociales se caracterizan por ser hechos observables que pueden ser considerados como "cosas" por poseer una realidad objetiva e independiente y por tener un carácter coercitivo al constituirse en instituciones que se nos imponen independientemente de nuestra voluntad. Dicho sea de paso, Durkheim definió la función social de una institución como la correspondencia entre ésta y las necesidades del organismo social.

El funcionalismo ha cobrado una gran importancia en sociedades de tipo capitalista como la nuestra, ya que su filosofía es congruente con el punto de vista actual acerca de que lo importante es el funcionamiento de las cosas dejando de lado la explicación de las causas. Sus planteamientos se han ido modificando a medida que ha sido necesario, dependiendo de las necesidades de la época y del aparato productivo.

Esta tendencia considera que el desarrollo de la historia se basa en la acumulación y en la transmisión del progreso científico y tecnológico, de ahí que la principal finalidad de la educación consista en servir de mecanismo social de acumulación y transmisión del conocimiento científico y tecnológico, de acuerdo con las necesidades de la producción. En esta tendencia, la escuela es la proveedora de los recursos humanos y cada ocupación requiere un tipo y nivel de calificación de la fuerza laboral que se determina a partir del nivel de escolaridad. De ahí la búsqueda del vínculo entre formación y producción (Hirsch, 1985).

En una sociedad de libre mercado como la nuestra, los puntos de vista funcionalistas encajan perfectamente, ya que se busca la correspondencia entre la formación profesional y la estructura ocupacional; de tal forma que a un cierto nivel de escolaridad le debe corresponder un cierto nivel económico y si éste no se da, se deberá a que no se desarrollaron adecuadamente las habilidades que exige determinada ocupación. Argumentación que sienta sus bases en un razonamiento falso, ya que la sociedad no provee de las condiciones necesarias para que los individuos puedan subsistir a lo largo del proceso de formación profesional, de tal forma que algunos se hallan en completa desventaja y la escuela se organiza con una lógica empresarial, en donde el que no es productivo queda fuera de la misma.

La misma teoría funcionalista ha sido conceptualizada de distintas formas, una de estas versiones es la Teoría de la Funcionalidad Técnica de la Educación que enfatiza el papel de la tecnología para justificar el rol de la escuela en la asignación de posiciones ocupacionales, las cuales a su vez, requieren de clases particulares de habilidades complejas, posiciones que deben ser ocupadas por personas que tengan esas habilidades al nacer (dotes de mando, rasgos de liderazgo, etc.); o bien que hubieran adquirido el entrenamiento necesario para obtener ese rango ocupacional.

Gómez Campo (1981), señala que la teoría de la funcionalidad técnica se basa en la concepción de un alto grado de ajuste y correspondencia entre los cambios en la estructura ocupacional y

los cambios en el tipo y nivel de educación ofrecida por el sistema educativo. "Esta correspondencia se fundamenta en el concepto de que los cambios tecnológicos generan y determinan sus respectivos requisitos educativos. La expansión y diferenciación creciente del sistema escolar es, por tanto, el producto de cambios ocupacionales que requieren nuevos y más altos niveles de habilidades y conocimientos en los trabajadores" (Gómez, ob. cit., pp. 119). Esta teoría le atribuye al sistema educativo formal, el papel de formar la fuerza laboral en los conocimientos y habilidades continuamente en evolución, resultante de los rápidos progresos tecnológicos. "La esperada funcionalidad técnica de la educación requiere que ésta se adecúe, se adapte a las formas específicas que van asumiendo tanto el desarrollo técnico de los medios de producción como la organización social del trabajo" (Gómez C. ob. cit., p. 20).

#### TEORIA DEL CAPITAL HUMANO

Esta teoría economicista surge cuando el funcionalismo tecnológico se hallaba en su apogeo. El más notorio exponente de esta teoría es Theodore W. Schultz quien en 1960 expuso ante la Asociación Americana de Economistas la necesidad de invertir en capital humano a través de la educación, provocando una entusiasta avalancha de estudios de parte de sociólogos y economistas. Su planteamiento era que el proceso de adquirir conocimientos y habilidades por medio de la educación no debía ser visto como una forma de consumo, sino más bien como una inversión productiva. Según Karabel y Halsey (1977), los

planteamientos de Schultz aunque no eran nuevos, sí eran muy propicios para el clima social y político de la época. Esta teoría, en consonancia con el funcionalismo "es la aplicación directa al sentimiento ideológico pro-capitalista que reside en la insistencia de que el trabajador es poseedor de capital (en conocimientos y habilidades) y de que tiene la capacidad de invertir (en sí mismo)" (Karabel & Halsey, ob. cit. p. 13).

Los supuestos filosóficos en los que se fundamenta esta teoría parten de que el hombre es libre de elegir entre buscar y obtener un empleo remunerado o esperar y asistir a la escuela con la perspectiva de que si se decide por la educación más adelante podrá obtener mayores ingresos, ya que lo que no perciba durante el tiempo que duren sus estudios, constituirá el costo de su inversión en educación. Como señala Hirsch (ob. cit.), se da por supuesto que "las personas que tienen más educación correlativamente reciben más ingresos, puesto que cuentan con más conocimientos útiles en el mercado de trabajo y de que existe un mercado de competencia perfecta en donde el salario realmente mide la productividad del trabajador." (p. 27).

La principal crítica que ha recibido esta teoría es que deja de lado la determinación social del individuo y al presentarlo aislado deposita en él todas las posibilidades de desarrollo individual y social, pasando por alto el funcionamiento real de la sociedad con sus diferencias de clases y de grupos sociales, las distinciones entre la esfera pública y la privada, los mecanismos burocrático-administrativos, las diferencias de

remuneraciones entre mismos profesionistas y lo que se considera que son conocimientos útiles e inútiles. Aquí la capacitación es considerada más como un capital en el cual se invierten los salarios, y es más apreciada (por el empleador) que una formación integral a largo plazo. (Hirsch, ob. cit.).

Esta teoría no se pudo sostener por mucho tiempo debido a que sus modelos de entrada y salida, después de haber determinado la aportación del capital y del trabajo en la tasa de crecimiento del producto interno bruto, no lograban explicar una ganancia "residual" notoria en los países con mayores niveles educativos y si bien se le atribuía a la educación, no quedaba claro cómo los procesos educativos contribuían a la explicación de dicha ganancia residual. No obstante las limitaciones señaladas, de esta concepción se derivaron nuevas líneas de investigación dentro del campo de la economía: tal es el caso del empirismo metodológico con los trabajos de Blaug y Duncan; el extenso reporte de James Coleman, los trabajos sobre la desigualdad social de Jencks, los programas de investigación-acción de Halsey y el modelo estructural de R. Boudon que trata de explicar la desigualdad de oportunidades educativas y la movilidad social (Karabel y Halsey, ob. cit.).

Los trabajos y autores mencionados anteriormente fueron determinantes en el surgimiento de una nueva línea de investigación entre la educación y la economía; no obstante, en la actualidad se han reformulado algunos de sus planteamientos y han surgido nuevos conceptos y variaciones, entre los cuales

destacan el concepto de "fila" dentro del mercado de trabajo, la teoría del mercado dual y la teoría de la segmentación en el mercado de trabajo, mismas que no abordaremos aquí (Cfr. Carnoy, 1982); sólo cabe mencionar que ésta última ha dado un paso más adelante ya que basándose en la complejidad del mercado de trabajo, plantea que éste se halla dividido de acuerdo con determinadas ocupaciones que tienen relación con los mismos niveles jerárquicos ocupacionales y que van desde la concepción y gestión del proceso productivo, pasando por los aspectos técnico administrativos, hasta los procesos de operación y ejecución propiamente dichos. Sin embargo, en los hechos vemos que a estos niveles ocupacionales pueden acceder individuos con diferentes niveles educativos lo cual refuerza la conclusión de que los empleadores no buscan que dichos lugares se ocupen con personas que tienen el nivel educativo necesario para ello y que lo que toman en cuenta son otros factores. Algunos autores mencionan que para el empleador los factores que cuentan son las características personales que más se adecúen a las normas considerables para cada puesto. De tal forma que el acceso se halla limitado por requisitos de tipo étnico, sexual, de presentación, educativos y de estatus social de la institución acreditadora. Así, los requisitos educativos para el empleo son sólo uno de los varios filtros sociales, cuya interacción con los otros filtros de tipo adscriptivo y socioeconómico le permiten al empleador obtener una fuerza laboral disciplinada, responsable, eficiente y leal. (Gómez Campo y Munguía, 1981).

Bajo este rubro se enmarcan una buena cantidad de trabajos de autores de corte marxista que han opuesto sus concepciones a los planteamientos funcionalistas y se caracterizan por afirmar que la escuela es un aparato ideológico que el estado emplea para mantener las estructuras de dominación existentes en nuestra sociedad. Coinciden con el funcionalismo en que la escuela sirve para la socialización, pero a diferencia de aquel señalan que la socialización busca la renovación del sistema vigente, sistema de explotación. En esta visión la escuela se adjudica la función de formar a la fuerza de trabajo y de inculcar la ideología burguesa. Esta teoría se denomina de la reproducción debido a su énfasis en que la escuela se especializa en establecer estrategias de reproducción de las condiciones existentes en la sociedad, por medio de la internalización de normas, códigos y valores, necesarios para que el individuo se adapte a la sociedad.

Esta teoría tiene sus orígenes en los planteamientos iniciales de Louis Althusser, quien (según Salomon 1980, ob. cit.) es el principal representante e iniciador de la teoría, así como en las aproximaciones epistemológicas de Pierre Bourdieu y J. C. Passeron sociólogos franceses cuyas preocupaciones por la construcción del objeto de estudio de la educación y la explicación del sistema de enseñanza los llevaron a la conclusión inevitable como teóricos marxistas que son, de que la educación contribuye de una manera notable a reproducir los patrones de vida, en términos de la estructura y función, de la sociedad.

Concepción que con frecuencia pasa desapercibida para la mayoría de la gente, que ven al sistema educativo como una instancia que promueve la superación personal y la movilidad social.

Estos autores proponen que la sociología de la educación se enfoque al estudio de las relaciones entre la reproducción cultural y la reproducción social y que se erija como la ciencia de la reproducción de las estructuras "entendida como un sistema de relaciones objetivas que imponen sus propiedades de relación a individuos a los cuales anteceden y que sobreviven a estos". Señalan con convicción que a través de la historia no ha existido mejor mecanismo para ocultar las relaciones de dominación y de herencia del poder y de los privilegios, que la educación, en la medida en que ésta cumple con la función de mantener, de reproducir las mismas estructuras de dominación y de distribución del capital cultural. Esto lo logra también, en la medida en que la cultura que transmite es más cercana a la cultura dominante, así como el método de transmisión, que sea lo más alejado posible del que se practica en la familia.

El planteamiento central de esta teoría es el de la relativa autonomía de lo cultural, definida como la expresión simbólica de lo social. De acuerdo con Bourdieu, se tendría que hablar de un "arbitrario cultural", ya que no existe una sola cultura legítima, universalmente válida y lógicamente necesaria, toda cultura es relativa a las características del grupo social que la genera; por lo tanto, toda cultura es arbitraria. "La escuela hace propia la cultura particular de la clase dominante;

enmascara su naturaleza social y la presenta como la cultura objetiva indiscutible, rechazando al mismo tiempo, la cultura de los otros grupos sociales." La escuela en este sentido, ejerce una "violencia simbólica" que se expresa en la acción pedagógica en la imposición e inculcación de una arbitrariedad cultural.

Bourdieu y sus colegas, enfatizan el hecho de que la apropiación de la cultura depende de la adquisición previa de los códigos o instrumentos de apropiación, sin los cuales no es posible acceder al secreto que permite el disfrute de esa cultura; señalan que las estadísticas de asistencia a teatros y museos son evidencia de que la herencia de la riqueza cultural acumulada y legada por las generaciones anteriores sólo le pertenece a aquéllos que tienen los medios para poder apropiársela.

De esta forma la escuela reproduce las mismas condiciones de desigualdad existentes en la sociedad. Al respecto Gómez Campo (1981), señala que "Esta estrategia de reproducción se expresa también en las dimensiones pedagógicas de la educación mediante la alta valoración otorgada a la elegancia, la fluidez y erudición de la expresión verbal y escrita, el énfasis en la solución de problemas, la búsqueda de la afirmación personal del estudiante y el desarrollo de su creatividad" (Gómez C., 1981, pp. 132).

Para Bourdieu y Passeron (1977), el objeto de la educación es la producción del "habitus" o sistema de disposiciones que actúan como enlaces entre la estructura y la práctica. El "habitus" es

la interiorización y la exteriorización de los valores y de las prácticas que devienen de campos específicos. Los individuos ocupan posiciones de clase y cuando interactúan entre sí, la interacción no se reduce a su propia subjetividad, sino que lo hacen tomando en cuenta sus posiciones políticas e ideológicas. El individuo cuando ocupa una posición en un campo determinado inconscientemente, adopta una serie de actitudes que lo definen como perteneciente a ese campo.

El habitus es un sistema de disposiciones que se encuentra entre las condiciones materiales del ambiente y la práctica de un determinado rol. El término disposición es particularmente adecuado para hacer referencia al concepto de habitus ya que expresa un estado de ánimo. Es una estructura estructurante, es una relación que se expresa entre la interiorización de la exteriorización y viceversa: "expresa en primer lugar el resultado de una acción organizada por lo que posee un sentido próximo al término estructura; designa además, una manera de ser, un estado habitual (en particular del cuerpo) y una predisposición, una tendencia, una propensión o una inclinación". (Bourdieu, 1972, cit. en Tenti F., 1985, pp. 261).

Otro aspecto que es importante mencionar aquí es que para Bourdieu, la creciente demanda social por títulos escolares y a niveles cada vez más altos, es el efecto de los cambios relativos en la distribución del capital económico y cultural entre las clases sociales, del creciente valor del capital cultural dentro del proceso de reproducción social y del importante papel que la

acreditación a nivel superior, tiene en esos cambios: el valor social de la persona que lo posee, tanto como el beneficio del capital académico (que es una parte modificada del capital cultural) depende del capital económico y social que pueda añadirse a su valoración. (Bourdieu, P. en: Karabel & Halsey, 1977).

Según esta perspectiva, este es el tipo de formación educativa que nuestros sistemas educativos transmiten, lo cual explica su aparición y permanencia y los lleva a poner el acento en la relación entre la práctica educativa y la práctica cultural. Es decir, creemos que la formación que se adquiere en la escuela tiene más relación con las actitudes introyectadas en la misma, que los conocimientos y habilidades que supuestamente transmite. Estos conceptos vertidos por los teóricos de la reproducción son retomados en esta investigación y se emplean para la interpretación de los resultados tanto a nivel teórico como aplicado.

#### RELACIONES ENTRE LAS PROFESIONES Y LA ESTRUCTURA OCUPACIONAL

Las estructuras ocupacionales se pueden conceptualizar como la resultante de la interrelación de tres fenómenos: 1) el crecimiento económico, 2) la educación y 3) el bienestar social. El crecimiento económico se expresa precisamente en la evolución de las estructuras productivas y su acción repercute en las estructuras sociales produciendo una mayor división social del trabajo y generándose en consecuencia, estructuras ocupacionales

que cambian en función de dicha división. El contexto en que ello se verifica , está dado por un conjunto de relaciones sociales también cambiantes , que determinan las formas específicas en que la fuerza de trabajo se inserta en el proceso de producción (Suárez McAuliffe, 1982).

El propósito final de este capítulo será dejar asentados los conceptos de formación y práctica profesional, tanto en lo general como en el aspecto específico que concierne a esta investigación, porque creemos que para poder entender la práctica profesional del psicólogo como la de cualquier otra práctica, es necesario ubicar dicha práctica en un contexto histórico social ya que el surgimiento de una nueva ciencia o de una nueva profesión está determinada por factores múltiples que contribuyen de muchas formas para su creación. Sin embargo, hay elementos que pueden ayudar a conceptualizar en términos generales, lo que son los conceptos antes mencionados. En el caso de la relación de la formación y de la práctica profesional, ésta se comprende mejor si se le ubica dentro del contexto de las teorías o paradigmas de la investigación socioeducativa antes revisadas que han dado lugar al desarrollo de propuestas educativas innovadoras tanto en el plano de lo formal como en el informal.

El sentido académico de una profesión o carrera se encuentra en el ejercicio de las funciones profesionales que se supone, se desarrollan durante el proceso de formación en las escuelas del nivel superior. La práctica profesional se concibe como el ejercicio de funciones profesionales que han sido sancionadas de

una manera "oficial" por una institución que ha sido acreditada para transmitir una serie de conocimientos y habilidades que capacitan al individuo en áreas especializadas del saber y le permiten ubicarse en un lugar de la estructura ocupacional.

De acuerdo con las políticas educacionales vigentes en nuestra sociedad, suponemos que hay una relación muy estrecha entre los conocimientos adquiridos en la escuela y las habilidades que un individuo escolarizado debe desempeñar en su práctica profesional. Sin embargo, la experiencia demuestra lo contrario, con frecuencia el reclamo de los egresados es que la escuela no los ha capacitado para ello y se hallan frente a un mercado de trabajo hostil que les exige habilidades inexistentes en su repertorio.

En términos generales la problemática del vínculo entre la formación recibida en el nivel superior del sistema educativo y la práctica profesional que se ejerce en un lugar específico de la estructura ocupacional puede abarcar los siguientes aspectos: a lo interno, los procesos de organización curricular, la organización del saber, la pertinencia de los contenidos, la secuencia entre un curso y otro, las evaluaciones, etc.; a lo externo, los proyectos políticos y económicos que se generan entre el estado y las estructuras de producción del país, los modos en como se organiza la jerarquía ocupacional y las posibilidades de acceso de los egresados al aparato productivo. Todos estos elementos pueden ser abordados para su análisis como independientes uno de otro, o bien, englobados como factores

internos o externos de la formación que se manifiestan en el curriculum y en los aspectos de la práctica que se expresan en el ejercicio de la profesión, resultante de esa formación, dentro de una estructura del campo económico, que se denomina mercado de trabajo.

Partir del análisis histórico de estas relaciones entre los sistemas educativo y productivo y de su conceptualización como la expresión temporal de un proceso de lucha y contradicción entre los intereses de grupos y clases sociales antagónicas es la postura característica de la teoría sociopolítica de la educación, postura con la cual hemos coincidido en la interpretación que hace de estas relaciones.

Según este punto de vista, en nuestra sociedad las relaciones de producción se caracterizan porque: 1) la mayoría de la población no posee bienes de producción y se ve obligada a vender su fuerza de trabajo en el mercado para su distribución en las diferentes ocupaciones; y 2) las decisiones sobre cómo organizar la producción, definir los puestos de trabajo, cómo distribuir las responsabilidades, etc. están determinadas por criterios particulares de obtención de beneficios; son decisiones cuya especificidad técnica depende de decisiones sociopolíticas mayores, derivadas de la naturaleza de las relaciones sociales de producción. Por ello, señala Gómez Campo (1981), las calificaciones requeridas son artificialmente infladas, irrelevantes, innecesarias y arbitrarias. La selección de la fuerza laboral es un proceso de selección y diferenciación social

que se determina por mecanismos externos al ámbito educativo: "la acreditación educativa sólo aumenta la probabilidad de acceso a determinadas ocupaciones, a cada una de las cuales se les ha asignado cierto nivel de ingreso. Por esta razón la acreditación aparece falsamente como determinante del ingreso personal." (pags. 54-55).

El papel de la educación se limita a proporcionar el personal calificado que satisface los requerimientos del sector productivo y a difundir la ilusión entre la población, de que a través de la misma se llega a alcanzar un lugar en la sociedad; sin embargo, la realidad es otra y se ha llegado a comprobar a través de la evidencia empírica que cada vez es más difícil para los egresados colocarse en los empleos de mejor remuneración (cfr. Muñoz I., Hernández y Rodríguez, 1978; y Muñoz I. y Rodríguez, 1980) ya que los requerimientos del mercado de trabajo han ido en aumento a medida que va en descenso la credibilidad en las credenciales educativas, es decir, en que la educación realmente prepara al personal calificado para ciertos puestos de trabajo. En esos estudios se sugiere que los empleadores toman los niveles educativos como un indicador de los niveles de introyección de los valores y normas de las organizaciones laborales e instituciones, y por consiguiente sólo se selecciona un pequeño porcentaje de egresados, generándose el mencionado fenómeno del desempleo y el subempleo ilustrado.

Este fenómeno se interpreta a veces como un mal funcionamiento de la educación y se la ha buscado una solución tecnológica, o bien se le atribuye a la falta de capacitación del factor humano, cuando en realidad se trata de la cuestión de la desigual distribución de las oportunidades de educación, inequidad que deriva de las desigualdades sociales del sistema sociopolítico y de los vicios que conlleva, la recomendación, el compadrazgo, el nepotismo, la corrupción.

Muñoz Izquierdo (1981) señala que las oportunidades de acceso y permanencia en el sistema educativo no se han distribuido equitativa ni aleatoriamente pues se han acumulado en un mayor grado en las zonas urbanas del país. Además agrega que "no todos los egresados del sistema tienen las mismas posibilidades de ingresar a la población económicamente activa." lo cual lo lleva a la suposición de que existe un "desajuste estructural" entre el nivel educativo superior y el comportamiento del mercado de trabajo.

Por su parte, Latapí (1982), señala que "al transformarse las fuerzas productivas por el crecimiento de las empresas, la división social del trabajo se fue complejizando y los lazos de interdependencia funcional se multiplicaron de tal forma que las relaciones de intercambio se extendieron a todas las áreas de actividad humana" (pag. 63). Esto trajo como consecuencia que las antiguas profesiones que prestaban sus servicios con base en

relaciones personales y en pequeños mercados, empezaran a enfatizar el valor de cambio de sus servicios, estableciendo el precio de éstos y adjudicándole un valor a través de la educación

Según Latapí (ob. cit.), de una u otra forma, todas las profesiones apoyan los procesos productivos y en su mutua relación las clasifica en: 1) las que se incorporan directamente a los procesos productivos y colaboran en la generación de plusvalía, por ejemplo en la operación y mantenimiento de equipos, transferencia e innovación de tecnologías, administración de personal, etc.; 2) aquéllas que sin estar incorporadas a los procesos productivos favorecen o refuerzan los intereses del capital, por ejemplo, la asesoría, la publicidad, el diseño de procesos industriales o de modelos de distribución, mantenimiento de la salud de la fuerza de trabajo, etc. y 3) aquéllos servicios que sin pertenecer a una de las situaciones anteriores contribuyen al afianzamiento de la formación económico-social, por ejemplo, actividades de investigación y desarrollo, planeación y regulación, servicios para la consolidación del Estado, etc. (Latapí, ob. cit.). Como veremos más adelante, el conjunto de actividades profesionales que realiza el psicólogo en la actualidad es tan amplio que puede ubicársele en cualquiera de las tres categorías mencionadas anteriormente: en el manejo de personal en la industria, a nivel de clínica, colabora con médicos y otros profesionales en el mantenimiento de la salud de la fuerza de trabajo, así como en la investigación y el desarrollo de los servicios que apuntan a la consolidación de las estructuras sociales actuales.

La formación profesional del psicólogo al igual que las otras profesiones se lleva a cabo en el nivel superior del sistema educativo. Esta se realiza en instituciones que han recibido cierta acreditación por el estado y recientemente por la aprobación de asociaciones y organismos como la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES) y en el caso específico de la carrera de psicología el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP) y el Colegio Nacional de Psicólogos, que son los organismos encargados de dictar las políticas de formación de psicólogos en materia de contenidos curriculares y otras cuestiones. El instrumento principal responsable de la formación es el currículum de la carrera, el cual ha evolucionado con las necesidades de la época. En el capítulo II dedicamos una parte del análisis histórico a la cuestión del currículum en psicología, aquí nos abocaremos al análisis del concepto en lo general, vinculándolo con la problemática de la formación.

El término currículum hace referencia a un buen número de elementos que se encuentran presentes en el sistema educativo: el plan de estudios o materias que se deben cursar, la preparación de los docentes encargados de transmitir los conocimientos, los contenidos de las materias, los materiales didácticos de apoyo, las instalaciones físicas y las características de los alumnos que pueden pasar por ese proceso de formación. El currículum se constituye en el nexo entre la educación y cierto segmento del

mercado de trabajo, aquel que se relaciona con dar ocupación a los profesionistas egresados de la universidad y de otras instancias.

Para Díaz Barriga (1988), el concepto de currículum se caracteriza por una ambigüedad conceptual: por un lado, el término ha recibido el tratamiento tradicional que lo vincula exclusivamente con el plan de estudios, también se señala que éste se ha llegado a entender como una concepción pedagógica que busca "articular la escuela a las exigencias de la evolución del aparato productivo". Esta concepción parte del supuesto de que la escuela debe capacitar al individuo en habilidades técnicas y profesionales que le serán exigidas cuando se incorpore al trabajo. "De ahí el carácter utilitario de los conceptos en los que se funda: diagnóstico de necesidades, perfil del egresado, objetivos de la conducta, etc." y por último, encuentra una tercera tipificación: la que lo presenta como una "ideología invasora y reduccionista del saber educativo" (pag. 86), la cual presenta dos formas con construcción y significado distinto: la primera designa al currículum como "reflejo de la totalidad educativa" o como el "conjunto de la experiencia escolar", lo cual propicia que el especialista se enfoque a estudiar la cuestión curricular y omita otros campos y saberes educativos; la segunda tiene relación con el pensamiento conservador económico y neoliberal y parte de la premisa de que la formación de los cuadros técnicos y profesionales "es una condición que, por sí misma genera un desarrollo del aparato productivo" y por consiguiente, cabría agregar, de la sociedad.

La formación que se recibe a través del currículo no sólo se limita a los conocimientos relacionados con la disciplina, sino que también abarca a las condiciones psicológicas y actitudinales necesarias para hacer que los sujetos se reconozcan como un miembro más del grupo. ya que desde la concepción que hemos adoptado, la transmisión de los conocimientos va aparejada con la transmisión de las actitudes. De esa forma, se van configurando los grupos y las asociaciones de profesionales que sancionan la formación y llegan a ser la autoridad que decide el cómo, el cuándo, y cuántos profesionales formar.

Resumiendo, tenemos que en el nivel superior se lleva a cabo la formación profesional de individuos que por sus años de estudios anteriores pueden acceder a tales niveles del conocimiento y que para ejercer su práctica han recibido las sanciones de una instancia oficial, reconocida por el estado y por otras agrupaciones que dan su aprobación. Todos estos sujetos tienen que pasar por un proceso de formación que en términos sintéticos puede ser concebido como currículum, el cual adopta distintas modalidades según las condiciones sociales y materiales que lo conformen. También podemos destacar que la práctica profesional se caracteriza por poner en juego los conocimientos y la ejecución de distintas habilidades que identifican a un profesionista como miembro de un determinado campo especializado del saber y de un grupo particular. La concepción de práctica profesional se puede sintetizar en términos de la actividad que realiza un individuo en una situación particular, la cual ha sido

determinada históricamente y que en los momentos actuales en los que se accede a su estudio, podemos encontrar llena de escollos y de sutilezas que pueden provocar cambios en su evolución y en la influencia que pueden llegar a tener en la sociedad.

Así pues tenemos que para poder llegar a una mayor comprensión de cómo se expresan los conocimientos y habilidades en el currículum es necesario hacer un "rodeo histórico" que nos explique cómo se han ido incorporando dichos conocimientos en un cuerpo organizado y sistematizado de saber educativo que se transmite de generación en generación con sus modificaciones, omisiones y salvedades en función de las necesidades de la época. Tenemos la convicción de que este rodeo histórico nos podría conducir a esclarecer cuáles son y han sido las líneas de investigación psicológica que han tenido mayor influencia en la enseñanza y en la práctica profesional de la psicología, de ahí la importancia del siguiente capítulo en el cual abordaremos las raíces históricas de nuestra profesión.

## CAPITULO II

### ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA PSICOLOGIA

En este capítulo se abordarán los elementos históricos más relevantes que han propiciado el surgimiento y el desarrollo de la disciplina y profesión del psicólogo en el mundo y particularmente en nuestro país. Se intentará mostrar cómo a través de su evolución histórica la disciplina ha ido cambiando no sólo su objeto de estudio, sino también sus métodos y los principios teóricos que la sustentan, funcionando como una profesión de apoyo a otras profesiones, sirviendo así a todo tipo de intereses y reproduciéndose a su interior el tipo de esquemas que se desinteresan de una problemática social. Para el abordaje de dicho análisis nos centraremos en la psicología experimental ya que es ésta la que en sus inicios, dio origen a diversas ramas de la disciplina y partiremos del supuesto de que por centrarse en el estudio de las pautas de comportamiento, puede abordar su objeto de estudio casi en cualquier ámbito en donde encontremos seres humanos en interacción.

Es importante señalar que en sus orígenes, la psicología era vista principalmente como una rama de la filosofía y como tal, era considerada como una disciplina especulativa; no es sino hasta 1879 con los primeros trabajos de W. Wundt que ésta empieza a tomar los rasgos característicos de una ciencia experimental y centra su interés en los procesos internos del organismo a partir del reflejo de la experiencia exterior inmediata. La fisiología experimental en su avance, se enfrentó a fenómenos que aun cuando eran producidos dentro de y por los órganos del cuerpo no podían

ser explicados por los métodos de ese entonces, lo cual les indujo a estudiar los productos psíquicos producidos por dichos órganos: las sensaciones y las percepciones.

#### Formación del Objeto de Estudio de la Psicología

La formación de la psicología como ciencia independiente se debe a la influencia de los naturalistas-biólogos, los fisiólogos, los físicos y los médicos. Los naturalistas fisiólogos al emprender las primeras tentativas para obtener datos experimentales acerca del alma humana se encontraron con una "materia" de cuya realidad no cabía dudar y que al mismo tiempo requería de un lenguaje psicológico propio: las sensaciones. "Lo psíquico se oponía a lo físico, a lo material, porque se le atribuían determinadas propiedades, como la de ser algo dado con carácter inmediato a la conciencia, algo vivenciado por el sujeto, algo inespacial, incorporeo, inaccesible a la observación exterior, arbitrario, etc. Si con la palabra "psique" se unen los rasgos enumerados, el abismo entre la vida anímica y la corporal resulta no ya enorme, sino insalvable por principio. Dos mundos y, correspondientemente, dos campos del saber quedan así totalmente separados." (Yaroshevsky, 1979, página 29).

En efecto, se plantea este autor ¿cómo correlacionar las producciones subjetivas, inespaciales, e incorporeas del mundo interior con los fenómenos exteriores a los que es posible objetivamente, variar aplicando aparatos experimentales, medir, etc.? Para dar respuesta a tal interrogante se aboca en su obra a

la difícil tarea de reconstruir la realidad histórica, teniendo en cuenta que el desarrollo de una ciencia no se reduce a la acumulación de hechos singulares ni al cambio en las concepciones teóricas o a las aportaciones de hombres particulares, sino que es obra de "un gran número de mentes y manos", es decir de una obra colectiva(pp. 31-32).

Este autor señala que a lo largo del tiempo destacan cinco líneas principales del desarrollo del pensamiento científico: La primera de ellas representada por lo nombres de los naturalistas alemanes Helmholtz, Weber, Fechner y por el holandés Donders, se halla vinculada al análisis experimental y matemático de las sensaciones y de los actos motores, de la sensibilidad y de la reactividad del organismo. (Los resultados de esta orientación fueron la base del primer programa de psicología experimental realizado por Wundt). La segunda línea proviene de la teoría evolucionista de Darwin quien produjo profundas transformaciones en las ciencias "no ya de la vida sino, además, del hombre". El líder de la tercera orientación fue otro inglés Galton, quien introdujo y elaboró los métodos estadísticos utilizados para investigar los problemas de las diferencias individuales entre las personas. La cuarta línea se le adjudica al estudio de la neurosis y del hipnotismo, que siguieron sobre todo los neurólogos franceses y por último, la quinta línea fue creada por el "padre de la fisiología rusa", Séchenov, quien presentó un nuevo sistema de ideas psicológicas apoyándose en la teoría del reflejo, por él transformada." Según Yaroshevsky cada una de estas líneas aportó su granito de arena en la elaboración de las

categorías que "habiendo transformado la realidad psíquica en objeto de conocimiento científico, también determinan el pensamiento del investigador contemporáneo" (pag. 31)

Estas cinco orientaciones teóricas que son examinadas por el autor crearon la base naturalista sobre la cual se levantó la psicología actual y condujo a diferenciar por lo menos cinco categorías, cada una de las cuales caracteriza una de las partes del objeto de la psicología. Dichas categorías son: la imagen, la acción, la motivación, la comunicación (vista como relación psicosocial) y la personalidad (vista como la totalidad del individuo). Con el propósito de aclarar su importancia en la formulación de la incipiente ciencia, pasaremos revista a estos conceptos.

La imagen sensorial, la sensación, dice Yaroshevsky, fue el primer objeto del estudio psicológico experimental. La producen un órgano de los sentidos y el cerebro; "la imagen expresa la relación cognoscitiva (gnoseológica) de la psique con el mundo objetivo...Su dependencia de la acción que los estímulos físicos ejercen sobre el campo receptor quedó fijada por la ley de Weber y Fechner. Su dependencia respecto a la experiencia de los contactos del organismo con las cosas reales y también respecto a la actividad muscular fue descubierta por Helmholtz y por Séchenov. Este último demostró que la adaptación de los actos musculares a las particularidades espacio-temporales del medio sólo es posible porque estas particularidades se reproducen en forma de sensaciones musculares. Con ello se reveló la naturaleza

refleja de la imagen, su correspondencia con la estructura del medio exterior." (pag. 56). Pero la relación entre la imagen y la cosa no se limita a la sensación, faltaba el paso hacia el estudio de la íntima conexión recíproca entre la imagen y la acción corporal y esta nueva categoría se formó bajo el influjo de la concepción refleja.

Dicha concepción supone que la excitación del nervio sensitivo (aférente) provocada por un estímulo exterior se transmite a través del centro nervioso motor (eferente) produciendo la reacción de trabajo del músculo. En virtud de esta concepción el estudio de la actividad de los músculos se insertaba en el campo de la fisiología, no de la psicología; sin embargo, se observaba que siempre había un remanente que no se sabía a qué atribuirlo. Cuando se estudiaba el arco reflejo en las ranas y otros animales se podía concluir que el reflejo actuaba libremente, pero no era así en el caso de los experimentos con humanos. En 1850, Helmholtz estudió experimentalmente esta cuestión: mediante una débil corriente eléctrica, excitaba el nervio motor de una rana a diferente distancia del músculo cuya contracción quedaba registrada en un quimógrafo (cilindro giratorio, inventado por él mismo), conociendo la distancia entre los puntos excitados calculó la velocidad del proceso de excitación (partiendo de las diferencias en el tiempo de la reacción), que era de unos 25 metros por segundo. Pero cuando pasó de la rana al hombre, el individuo sujeto a prueba debía responder a un choque eléctrico con un movimiento convenido, que también se registraba en el quimógrafo, es decir aquí se le pedía

que produjera una reacción motora a petición del experimentador y el sujeto estaba guiándose por un fin consciente, o sea que realizaba una acción y la acción ya es una categoría psicológica.

La noción de conducta como sistema de acciones existía ya desde los primeros trabajos de Darwin, aunque con carácter adaptativo. Pero los experimentos realizados por Séchenov para estudiar el tiempo de reacción (en la misma línea que Helmholtz) demostraron que los procesos psíquicos de diferenciación y elección son determinantes respecto a los puramente corporales, confiriéndoles un sentido no sólo fisiológico, sino además psicológico.

El pensamiento tiene sus raíces en la actividad motora, éste nace en las acciones prácticas exteriores, en los encuentros del organismo con el medio y sólo después pasa al interior (es decir, se "interioriza"). Por ejemplo, la comparación resulta posible en virtud de que el ojo, a modo de "tentáculo" singular, confronta incesantemente los objetos perceptibles. Posteriormente, ya no se confrontan actos musculares reales, sino sus huellas en el sistema nervioso central. Por tanto, el "medio psíquico" interior se forma con acciones objetuales exteriores.

La siguiente categoría que analizaremos aquí cae en la esfera de los impulsos, de los motivos que confieren a la acción una cierta tendencia, es decir, la motivación. Este concepto surge de la teoría evolucionista de Darwin quien proporcionó las premisas para una nueva comprensión del impulso motivacional de la conducta: la idea de los instintos como "fuerzas biológicas que

realizan la adaptación al medio y que se desarrollan en el transcurso de la filogénesis" (pp 57). En su adaptación al medio el organismo elabora reacciones vinculadas a los instintos en forma de movimientos expresivos que el hombre incluye en las emociones como la alegría, el miedo, la ira, etc.; dichos afectos cumplen un servicio biológico induciendo a los animales a huir a atacar o a realizar otros actos motores de adaptación. De esta forma, la motivación, como componente afectivo, se incluye en el contexto de las relaciones entre los organismos.

Otra de las categorías es la comunicación de cuyos fundamentos dice Yaroshevsky (ob. cit.) que: "La base de la comunicación se halla en los procesos productivos, en la actividad como trabajo" (pp. 58). La comunicación directa entre individuos forma un sistema peculiar de relaciones a manera de intercambio de reacciones constante y cada uno de los que participan en él percibe al otro en calidad de sujeto capaz de cambiar la conducta en función de orientaciones psicológicas internas. Dicha dependencia se evidenció en el estudio de la hipnosis y la sugestión y se puso de manifiesto también la gran diversidad de reacciones individuales que no tienen por causa la dinámica de la comunicación directa.

En la quinta y última categoría, señalaremos que todo individuo posee particularidades irrepetibles inherentes tan sólo a él. Dichas particularidades conciernen a sus parámetros fisiológicos y psicológicos. Respecto de los primeros se podrían señalar la talla, el peso, las huellas digitales, el metabolismo y muchos

otros; en cuanto a los segundos se podrían destacar las diferencias en "la esfera de las imágenes (sensaciones, percepciones y representaciones), de las acciones (tiempo de la reacción), de la motivación y de la comunicación (pp. 59).

Por último es importante enfatizar que estas cinco categorías que se mencionan en las que aparece la realidad psíquica no eran exclusivas de la psicología, sino de todo el pensamiento científico de la época, esto significa que pasaron por la prueba de medios especiales de comprobación de los conocimientos y a su vez, generaron métodos de nueva actividad científica; como señala Yaroshevsky: "a medida que ese trabajo se realizaba, se formaba el conocimiento psicológico a la vez que se elaboraban los métodos para obtenerlo" (p. 60). Tales métodos eran: el método experimental, la observación objetiva, los métodos psicofísicos, los tests, el uso de modelos y otros como el de las encuestas, el método de los gemelos, la entrevista clínica, entre otros. Siendo así que el pensamiento psicológico se "moldeaba" en formas inherentes a la ciencia: hechos, métodos, teorías y categorías, que fueron dándole su independencia como ciencia y todo este proceso, cabe señalar, no se realizaba en la esfera de las ideas "puras" al margen de las pasiones humanas sino en medio de la lucha y del choque de los intereses sociales (Yaroshevsky, opus cit., p.61).

Tendencias en la Investigación.

Siguiendo con el análisis histórico de la psicología como ciencia y como profesión, señalaremos que las dos orientaciones del trabajo psicológico que se desarrollaron con mayor intensidad a finales del siglo pasado y principios de éste fueron: a) la investigación del aprendizaje humano y b) la psicodiagnosís. La primera línea se desarrolla gracias a la fuerza que comienzan a tener las teorías asociativas, el asociacionismo, debido a las explicaciones que postulan en la adquisición del aprendizaje de los humanos, sin tener que recurrir a explicaciones "anímicas"; así, mientras que el modelo mecanicista perdía fuerzas y adeptos, la psicología asociativa comienza a ganarlos.

La investigación sobre el aprendizaje humano tuvo dos grandes vertientes: por una lado, en la Rusia zarista de finales del siglo XIX y principios de éste y por otro lado, en los Estados Unidos de América. En Rusia hubo dos continuadores de la línea inaugurada por Séchenov: Bójterev (1857-1909) e Iván Pávlov (1849-1936) famoso éste último por sus estudios sobre el condicionamiento clásico y su influencia decisiva en el conductismo norteamericano.

Así, mientras que en Alemania Ebbinghaus se esforzaba por estudiar la manera en como se forman las combinaciones de las reacciones sensomotoras "puras", en Rusia el psicofisiólogo I. Pávlov introducía dos nuevos factores que arrojarían mayor claridad al problema de la adquisición de nuevos comportamientos: la señalización y el reforzamiento.

La psicología como ciencia incipiente se veía enriquecida por las aportaciones que hacían los científicos de la época. En 1889 se celebra en París el Primer Congreso Internacional de Psicología y para entonces, los laboratorios de las universidades se habían convertido en la forma de autoafirmación de la psicología como disciplina independiente; surgieron cátedras, asociaciones y se observaba en general, una mayor organización, sus posiciones eran cada vez más firmes, a la vez que se ampliaban los horizontes teóricos y sus posibilidades metodológicas; es en esta etapa en la que la psicología comienza a tener mayor contacto con la práctica social y con las necesidades del momento.

#### Práctica Profesional de la Psicología.

En los Estados Unidos de América a principios de siglo la psicología recibe su mayor impulso y su consolidación como ciencia y como profesión con una marcada orientación funcionalista bajo la influencia de psicólogos destacados como E. L. Thorndike (1874-1949) quien hizo trabajos experimentales con gatos y otros animales, que le llevó a concluir que el aprendizaje estaba subordinado a dos leyes básicas: 1) la ley del ejercicio que plantea que cuanto más frecuentemente se repite una reacción motora ante una situación dada, tanto más firme es el nexo entre una y otra, y 2) la ley del efecto que señala que si la reacción que conduce al efecto bueno produce un placer, éste tiende a repetirse cuando surge la situación anterior. Sin

embargo, las aplicaciones de estas leyes sólo servían en el caso de los animales pues los mecanismos en los que hombres y animales adquieren conductas son cualitativamente distintos.

Tanto Pávlov como Thorndike establecieron líneas para abordar el problema del aprendizaje; sin embargo, el clima político social en el cual se desarrollaron eran completamente diferentes. En América, las necesidades sociales propiciaron el desarrollo de una mentalidad pragmática que impulsó a la psicología a la búsqueda de exactitud, objetividad, control experimental y análisis causal. En la práctica, las necesidades industriales, de salud y pedagógicas que se estaban gestando en la nueva sociedad para determinar las diferencias individuales propiciaron el desarrollo de la psicodiagnosís, tendencia que tiene sus orígenes en los primeros estudios sobre frenología realizados por F.Gall y alcanza su plenitud con los trabajos de A. Binet (1857-1911) quien había recibido el encargo de diseñar pruebas especiales para seleccionar a niños minusválidos y enviarlos a escuelas especiales. Binet abandona sus estudios sobre craneometría y frenología y diseña una serie de tareas para integrar una prueba de inteligencia que correlacionó con el desempeño escolar. Dicha prueba basada en un sólo coeficiente de inteligencia (el C.I.) se constituyó en el punto de partida de muchos tests que hasta la fecha se aplican para clasificar a los individuos sobre la base de los puntajes obtenidos.

La influencia de Binet fue decisiva entre los psicólogos norteamericanos quienes llevaron a sus extremos la preocupación por medir y clasificar a los individuos basándose en estos tests los cuales con el paso del tiempo han demostrado sus limitaciones y sus pretensiones anticientíficas. Goddard en 1916 publica sus estudios sobre la familia Kallikak y sostiene la necesidad de detener la reproducción de los débiles mentales. En ese mismo año Terman modificó y amplió la escala de Binet bautizándola con el nombre de Stanford-Binet. R.M.Yerkes se abocó a la tarea de aplicar en las filas del ejército a 1'750,000 hombres pruebas de inteligencia a gran escala. Lamentablemente, los resultados de tales aplicaciones fueron empleadas con propósitos de segregación racial en especial cuando fueron aplicados a los inmigrantes (Gould, 1981).

Otra tendencia teórica que tuvo mucha influencia en la psicología fue el Conductismo de J. B. Watson(1878-1958) quien en 1914 publica su manifiesto conductista en el que afirmaba que todo comportamiento era aprendido a través de los procesos de condicionamiento y enfatizando que el objeto de estudio de la psicología debería de ser la conducta y no la conciencia. Consigna que sería después retomada por otro famoso psicólogo de los Estados Unidos: B.F.Skinner.

Resumiendo, se podría afirmar que dos fueron las principales tendencias que más influyeron en el despertar de la psicología: el estructuralismo y el funcionalismo. La primera de ellas tiene sus orígenes, como se puede deducir de lo anterior, en los

trabajos de Wundt los cuales fueron muy influyentes entre sus alumnos, quienes se abocaron a la tarea de investigar experimentalmente la estructura de la conciencia mediante el método de la introspección.

El concepto de estructura supone la existencia de los elementos y de la relación de estos elementos entre sí. Los esfuerzos de los estructuralistas estaban enfocados a la búsqueda de los ingredientes que son el punto de partida de la psiquis y de los procedimientos que propician su estructuración. Esta concepción mecanicista se derrumbó ante el surgimiento de nuevos enfoques (el asociacionismo, el funcionalismo, el conductismo) y el programa de Wundt se vino abajo. Sin embargo, de entre los muchos y brillantes alumnos que tuvo (Cattell, Békterev, Kraepelin, Spearman) había uno que nunca perdió la fe en su maestro y éste fue el inglés Eduard B. Titchner quien después de estudiar en Leipzig se trasladó a la Universidad de Cornell, Nueva York en 1893, donde trabajó investigando y publicando durante 35 años.

Titchner en uno de sus trabajos más conocidos y publicado en 1898 señalaba: "El objetivo primordial del psicólogo experimental ha sido el de analizar la estructura de la mente; desenredar los procesos elementales de la madeja de la conciencia o (si se nos permite cambiar la metáfora) aislar los constituyentes de una formación consciente dada. Su tarea es una vivisección, pero una vivisección que dará resultados no funcionales, sino estructurales. Trato de descubrir, ante todo, qué es lo que hay ahí y en qué cantidad, no para qué está ahí." (Titchener, 1898,

pags.449-465). Elementos y estructuras esos eran los términos principales de las investigaciones de Titchner, para él la conciencia estaba formada de realidades particulares: sensaciones, imágenes y sentimientos que formaban la estructura de la conciencia y la ocultaban; sólo después de haber delimitado las estructuras podría comprenderse cómo funcionan.

Desafortunadamente, la postura de Titchner era incompatible con los requerimientos de la práctica social. El método introspeccionista no era útil para seleccionar individuos, para hacerlos aprender más y mejor como demandaban los tiempos, así que el funcionalismo se fue situando en un primer plano y proclamó un cambio en el enfoque: en lugar de estudiar elementos y estructuras había que centrarse en los actos, las operaciones y en las funciones psíquicas. Se investigaron las funciones de la memoria, de la percepción, de los hábitos, de la atención y del pensamiento.

El funcionalismo se convirtió en una de las principales corrientes de la psicología norteamericana en virtud de la interacción de las demandas de la lógica del desarrollo de la ciencia con la práctica social. Su principal objetivo era estudiar de qué manera se adapta el individuo al medio cambiante con la ayuda de las funciones psíquicas y encontrar los procedimientos de adaptación más efectivos.

El funcionalismo no es precisamente una escuela de psicología como la que fundó Wundt en Leipzig o como la que inició Titchner en Cornell, ambos estructuralistas. No es precisamente una escuela o un sistema y sin embargo, llegó a convertirse en una de las principales corrientes de la psicología norteamericana. De acuerdo con las fuentes documentales revisadas (Sahakian, 1982; Yaroshevsky, 1976, 1979), esta corriente se vio fuertemente influida por el Pragmatismo de William James (1842-1910), quien preparó las condiciones para los enfoques que exigieron terminar con la conciencia como objeto de estudio de la psicología: el funcionalismo y el conductismo. Cabe aclarar que el funcionalismo como concepción científica prevaleciente influyó en las disciplinas que empezaban a enfocar su atención en el hombre: la sociología, la pedagogía y la psicología. Su paradigma estímulo-respuesta (S-R) denotaba claramente, el énfasis que se ponía en las reacciones de los organismos, sin importar qué es lo que pase en la "caja negra".

Sus más destacados defensores fueron John Dewey (1859-1952), quien en 1886 publica sus nociones sobre el arco reflejo; otro destacado psicólogo de esa tendencia fue J. Angell (1869-1949), el cual dio a conocer su obra más importante en 1906: la Psicología Funcional. En la escuela de Chicago se llevaba a cabo una gran labor empírica con los autores anteriores y Harvey Carr (1873-1954) quienes definían a la psicología como el estudio de la actividad psíquica que incluye actividades tales como la percepción, la memoria, la imagen, el pensamiento, el sentimiento, la voluntad.

Otra destacada figura en la psicología de principios de siglo fue R. Woodworth (1869-1962) quien en la Escuela de Columbia abrió paso a una psicología dinámica y quien introduce la variante en el paradigma original de S-O-R, es decir, estímulo, organismo, respuesta.

Los funcionalistas analizaban las manifestaciones psíquicas desde el punto de vista de su carácter adaptativo, así como el problema de la acción se veía en su sentido biológico. T. Parsons, un conocido sociólogo norteamericano funcionalista, también ha adoptado esa concepción biologicista para referirse a la adaptación de los individuos a la sociedad. El funcionalismo es teóricamente inconsistente, se ocupa más de las interacciones funcionales, de las variables que de las superestructuras teóricas. Se interesa más en las respuestas inmediatas del organismo que en la explicación de su causalidad.

James expuso una teoría de las emociones que se hizo famosa en la cual afirma que la emoción no es la causa sino el efecto de los cambios corporales que le acompañan, de esa forma decía: estamos tristes porque lloramos, tenemos miedo porque corremos, afirmando la condición objetiva sobre la determinación de los fenómenos psíquicos. Siendo lo principal la reacción del organismo y lo secundario el cambio en el estado psíquico y aduciendo además que la causa que podía poner en movimiento al mecanismo corporal sería la voluntad es decir, involuntariamente, se ponía de parte de la doctrina del voluntarismo contra la cual "se formó y se

consolidó la explicación determinista y científica de la psique (Yaroshevsky, ob. cit.). Posteriormente, James emprendió su ataque contra la conciencia sosteniendo que la psicología no debería de ocuparse de estudiar imágenes o ideas, excluyendo a la conciencia del estudio científico. Sus razones se podrían buscar, como ya se señalaba antes, en la ideología que empezaba a permear toda la actividad y la práctica social de los científicos y educadores de la época.

Para fortalecer al funcionalismo surge en nuestra disciplina el conductismo que lo vino a suplir transformando todo el sistema de representaciones sobre la psique y proclamando a la conducta y no a la conciencia como su objeto de estudio. El conductismo surge en la escena en un momento histórico muy especial en el que la desilusión por el objeto (la conciencia), su problemática principal (de qué se constituye la conciencia), su método (el introspeccionismo) y sus principales objetivos (la causalidad como condicionamiento de unos fenómenos de la conciencia por otros); todo aquello que había impulsado a la psicología como ciencia independiente se veía ahora como algo fantástico; se empieza a sentir la necesidad de un nuevo objeto, de nuevos problemas, de nuevos métodos y de nuevos principios (Yaroshevsky, 1976).

La crisis económica de los años 30 que propició entre otras cosas desempleo masivo, pobreza y agudización de las contradicciones sociales, transformó el ambiente ideológico en el que se desenvolvía la psicología. Esto repercutió en la actividad de los

psicólogos ampliando su rango, extendiendo las consultas profesionales, estudiando los hábitos de consumo y comenzando a hacer estudios sobre la opinión pública, lo cual la convirtió en un poderoso auxiliar de la política del estado (Yaroshevsky, 1979).

Es en este período de crisis en el que la relación de la psicología con la práctica profesional se extiende más allá de los tradicionales campos de la pedagogía y de la medicina y comienza a vincularse con los ambientes laborales y con el área de la práctica político social.

Este viraje en la práctica venía acompañado de un cambio en la concepción de la psicología como ciencia. Los desarrollos paralelos de otras ciencias como la sociología y la antropología llevaron a la investigación de la determinación social de la actividad psíquica y con estos cambios sociales los postulados conceptuales de los conductistas, gestaltistas y freudianos resultaban ya inadecuados; era necesario sintetizar aquéllos conceptos que por razones históricas se hallaban disociados: la acción separada de la imagen y del motivo en el conductismo; la imagen de la acción y el motivo en el freudismo y en la gestalt el motivo se veía separado del resto de las categorías.

Surge el operacionalismo que se forma bajo la influencia de las ideas behavioristas y constituye una visión peculiar de la interacción de la conducta humana con la concepción de la actividad del científico. El operacionalismo privó a los

conceptos de su carácter reflejo y mantuvo en calidad de correlato real y único a los actos observables y medibles del sujeto, reduciendo el estudio de la actividad psíquica a las operaciones o manifestaciones que son observadas. El operacionalismo parecía poder traducir los fenómenos que son solamente accesibles al propio sujeto, al lenguaje de las operaciones objetivamente observables del investigador de estos fenómenos. Los principales partidarios de estas nuevas ideas fueron E.C.Tolman (1886-1961); Clark L.Hull (1884-1952) y B.F.Skinner (1904-1990).

Tolman fue el iniciador de la investigación de los procesos internos que tienen lugar entre el estímulo y la respuesta. Introdujo el concepto de variables intervinientes por el cual se refería a un conjunto de factores cognoscitivos y motivacionales que intervienen entre los estímulos directos (internos o externos) y la conducta respondiente.

Según Tolman "Las causas iniciadoras de la conducta son estímulos ambientales y estados psicológicos iniciadores. Estos operan en los determinantes de la conducta...(que) son subdivisibles en tres clases : a)propósitos y cogniciones, b) las capacidades intencionadas y cognoscitivas del individuo y c) los ajustes de la conducta que se producen bajo ciertas condiciones especiales...para producir una nueva y diferente conducta encubierta." (Tolman, 1967. Citado en Sahakian, 1982, p. 532).

Tolman revaloró las leyes del aprendizaje de Thorndike dándole el sentido de que durante el ejercicio no se consolidan los nexos entre el estímulo y la respuesta, sino que se forman determinadas estructuras cognoscitivas. En este sentido, la concepción del aprendizaje de Tolman es considerada como Cognitiva pues enfatizó la importancia de los factores cognoscitivos y motivacionales como aspectos necesarios ante cuya ausencia la interacción adaptativa del organismo sería imposible.

Otro de los teóricos influyentes fue Hull cuya aportación también constituyó una respuesta a las demandas de la lógica del desarrollo de la psicología. Hull también recibió la influencia de Watson aunque estuvo muy atento a otras orientaciones como la gestalt invitando a Koffka a impartir conferencias y estudió los conceptos freudianos y los reflejos condicionados pavlovianos. Según él una teoría psicológica debería establecer las leyes generales a partir de las cuales se pueda deducir cualquier forma de conducta. Para esto Hull se apegaba a las prescripciones operacionistas y al concepto de Tolman sobre las variables intervinientes vinculándolos mediante el método hipotético deductivo empleado en las ciencias exactas. Introdujo conceptos tales como la fuerza del hábito, el drive (impulso), el reforzamiento primario y secundario y de acuerdo con su punto de vista, el determinante fundamental de la conducta es la reducción de la necesidad. Otra característica importante en Hull es que elaboró la última de las macroteorías, buscando incorporar el mayor número de variables en la explicación de la conducta. Su principal obra la denominó Sistema de Conducta (en 1952) y fue el

último esfuerzo teórico, después aparecieron los minisistemas y la parcelación del todo en sus partes, es decir, concepciones referidas a procesos y problemas aislados como la percepción, el aprendizaje, las emociones, la personalidad y otros.

Estas son en resumen, las líneas más importantes que caracterizaron el desarrollo de la ciencia psicológica y que dieron cauce a la profesión y disciplina que nos interesa tratar en este estudio. Básicamente se pueden destacar como influencias el estructuralismo y el funcionalismo que provienen de las líneas de investigación desarrolladas en Alemania y posteriormente en los Estados Unidos. Asimismo, se puede destacar que las dos tendencias de investigación que más influyeron fueron el estudio sobre el aprendizaje humano que permeó toda la investigación de tipo experimental y aplicado con un enfoque teórico conductual y la psicodiagnósis que influyó enormemente sobre la psicopedagogía y sobre la actividad clínica, a tal grado que en la actualidad se emplea todo tipo de pruebas, tests y diagnósticos de evaluación y son los instrumentos con los que se identifica al psicólogo, desconociendo o ignorando el potencial creativo que puede ser desarrollado en nuestra profesión.

Se puede decir que este era el panorama de la psicología a nivel mundial; la marcada influencia del conductismo norteamericano comenzaba a influir en todos los ámbitos de las ciencias y las disciplinas. En México, se decía que había tres grandes pilares que le daban fortaleza a la psicología: Watson, Skinner y Kantor con su Psicología Interconductual, los cuales iban a influir

notoriamente en la formación de los nuevos psicólogos que estaban por formarse en nuestras escuelas. En la siguiente parte de este capítulo abordaremos el análisis histórico del desarrollo de nuestra disciplina en México, tratando de vincular dicho análisis con los eventos sociales de trascendencia que dieron origen y consolidación a la psicología, como ciencia y como profesión.

#### ANTECEDENTES DE LA PSICOLOGIA EN MEXICO.

El análisis histórico de la psicología como profesión revela que ésta nace en México, vinculada con la educación en general y con la educación superior en particular, y asociada a los nombres de Ezequiel Chávez y E. Aragón quienes la introducen como cátedra primero en la Escuela Nacional Preparatoria y luego a la Escuela Nacional de Altos Estudios a fines del siglo pasado y principios de este. En 1893, E. Chávez fue nombrado primer profesor de un curso de psicología y a Enrique Aragón se le debe la fundación del primer gabinete de psicología experimental en 1916, al estilo de Wundt en Leizig (Curiel, 1962; Díaz Guerrero, 1980).

A principios de este siglo, la educación en México se hallaba inmersa en un ambiente de científicismo e influenciada por las corrientes positivistas de la época. La Escuela Nacional de Altos Estudios impartía carreras que se encontraban en una de tres secciones: Ciencias Exactas, Humanidades y Jurisprudencia. La psicología se ubicaba en la sección que correspondía a las Humanidades, pero sin la configuración de una carrera.

Las primeras influencias teóricas que se reciben, y por ende influencias en la práctica profesional, provienen de las corrientes filosóficas estructuralistas alemanas y de la psicología funcionalista norteamericana que ya se perfilaba como una corriente pragmatista y eventualmente hegemónica. Uno de los principales colaboradores, asesores e impulsores de la incipiente psicología en México fue James M. Baldwin (1861-1934), quien introduce las ideas funcionalistas y estructuralistas a través de sus cátedras. Sin embargo, hasta este período la psicología era vista todavía como una disciplina teórica, la práctica de la misma se veía muy lejos.

El período posrevolucionario que abarca desde A. Obregón hasta Lázaro Cárdenas (1920-1940), fue una etapa fecunda para la educación; con la influencia de un grupo de jóvenes intelectuales que fundaron el Ateneo de la Juventud, se generaba un gran movimiento en la configuración cultural de nuestro país. Alfonso Reyes, Antonio Caso, José Vasconcelos, M. Luis Guzmán y P. Henríquez Ureña eran algunos de los líderes que representaban corrientes controvertidas del evolucionismo darwiniano y el organicismo de Spencer, hasta Nietzsche, Schopenhauer, Bergson y los expositores de la filosofía inglesa (Robles, 1977). Es en este período cuando ocurre el siguiente brote de la psicología en México.

Debido al atraso científico y tecnológico en que se hallaba sumido el país en ese período, los acontecimientos del mundo intelectual europeo se daban a conocer débil y lentamente. El

maestro Antonio Caso difundía la doctrina pragmatista y la teoría biológica del conocimiento. El evolucionismo se comienza a mezclar con la fenomenología de Husserl; el pensamiento filosófico alemán y los nuevos procedimientos metodológicos comienzan a introducirse a las aulas universitarias. La psicología era una disciplina que se enseñaba en la universidad y carecía de una práctica profesional. Los estudios eran realizados por médicos, psiquiatras y filósofos para completar su formación humanista. En 1924, la Escuela de Altos Estudios se divide y se derivan de ella por una lado, la Escuela Normal Superior y por el otro, la Facultad de Filosofía y Letras.

En 1926 se celebra el VIII Congreso Internacional de psicología en Groninga, Holanda, al cual asiste el Dr. Ezequiel Chávez y es el primer congreso al que México envía una delegación académica. El Dr. Chávez no sólo se distinguió por impulsar la independencia de la psicología como ciencia a través de sus cátedras, también hizo una buena aportación a la misma al publicar, dos años más tarde, su *Psicología de la Adolescencia*, obra producto de las materias que impartía.

Mientras tanto en nuestro país, la situación entre el Estado y los universitarios se hacía cada vez más tensa. Los universitarios de la época buscaban que se aumentara el presupuesto a la educación y un cambio en la administración; se buscaba la autonomía de la máxima casa de estudios. En agosto de 1923, la Federación de Estudiantes presentó una iniciativa de ley para la autonomía administrativa de la universidad, dicho

proyecto quedó a consideración de la SEP, cuyo titular era a la sazón, J. Vasconcelos: sin embargo, la renuncia de éste vino a alargar los trámites y la tan ansiada autonomía no se obtiene sino hasta 1929.

#### Desarrollo Académico y Profesionalización de la Psicología

Al inicio de la década de los 30, los estudiantes universitarios realizaban su formación profesional sin desarrollar un sentimiento de responsabilidad social. Su aprendizaje estaba limitado a algunos aspectos del saber universal, mientras que se desconocía ampliamente la problemática de la realidad nacional. En septiembre de 1933, se realiza el Primer Congreso de Universitarios Mexicanos con el propósito de discutir la función social de la enseñanza. Durante ese famoso Congreso surgieron dos concepciones opuestas en la discusión, una, que planteaba la libertad de cátedra en un ámbito de total autonomía, posición defendida por Antonio Caso y algunos intelectuales del Ateneo y la otra, que proponía al Congreso la filosofía marxista como filosofía universitaria, propuesta por V. L. Toledano cuyo tema central se definió así: "Posición ideológica de la universidad frente a los problemas del momento" (Robles, ob. cit.).

Este período que va desde la fundación de la Escuela de Altos Estudios, bajo la influencia del positivismo, hasta la creación de una sección diferenciada de psicología en 1938, en la Facultad de Filosofía y Letras es la etapa que el Dr. Lara Tapia (1983), denomina etapa de "Desarrollo Académico" de la psicología. Con

tres años de estudio se podía optar por el grado de Maestro en Ciencias Psicológicas, cursando materias como Psicología general, experimental, genética, social, psicología comparada, anormal y patológica, así como Historia de la psicología, psicobiografía, higiene mental y psicotécnica.

Según el mismo Dr. Lara de 1938 a 1953, año en que la Facultad de Filosofía se trasladó a la Ciudad Universitaria, seguiría una etapa de "profesionalización inicial", en la cual se puede comenzar a rastrear las primeras incursiones de los psicólogos en el campo laboral. Por ejemplo, en 1942 en el Banco de México se empleaban técnicas psicológicas para abordar problemas de conducta laboral; en 1944, en Teléfonos de México se aplicaban exámenes psicométricos en la selección de personal. También en el Banco de Comercio, en 1950, se empezaban a usar dichos instrumentos en la selección del personal y en 1951, son adoptados por los Ferrocarriles Nacionales. (Castaño y Sánchez, 1978). Lo que no queda claro es la orientación teórica que sustentaban los aplicadores de dichas técnicas y la forma en que era visualizada la profesión por los primeros empleadores, así como por los que sufrían la aplicación de tales instrumentos.

De 1952 a 1957 hay un período que es denominado de "asociación corporativa" porque durante éste se formaliza la creación de grupos definidos: "El estudiante...encontraba frente a sí una gran variedad de orientaciones académicas derivadas del pluralismo académico de sus profesores. Médicos, filósofos, pedagogos (casi ningún psicólogo), abogados, enseñaban una

psicología característicamente híbrida. La afluencia de estudiantes extraídos de la normal de maestros le daba cierto interés aplicado y una tendencia psicopedagógica. El resto de alumnos tenía una clara orientación clínica." (Lara T., ob. cit. pp. 165).

En 1952, se aumenta la duración del plan de estudios del posgrado y se propugna por constituirlo como doctorado independiente del doctorado en filosofía. Posteriormente, en 1956 se promovió el cambio de denominación de Departamento a Colegio de Psicología. Las influencias teóricas que se vivían en ese entonces eran las aproximaciones psicofisiológicas de Viola, Pende y Kretchner. Destacan intelectuales como Zea, Ramos y Gaos y en el ámbito de la psicología Gómez, Dávila, Curiel, Robles, etc. En 1955, se funda el departamento de psicología médica en la Facultad de Medicina y se define el campo clínico como preponderante en cuanto a tendencia profesional. Eran los tiempos en que el psicólogo era visto como un subordinado del psiquiatra o del médico, ya que éste tenía título, cédula profesional, el psicólogo no. (Lara Tapia, ob. cit.).

De acuerdo con este mismo autor hay una siguiente etapa que denomina de "organización informal de psicólogos", que va desde el primer Congreso de Estudiantes de Psicología en 1957, hasta el cambio de administración del Colegio de Psicología en 1966: período en el cual se modelan nuevas orientaciones psicológicas y

se inicia la participación activa de psicólogos en la dirección del antiguo colegio de psicología propugnando por lograr el cambio a Facultad.

Esta etapa está marcada por una fuerte tendencia clínica en la formación debido a la influencia de grupos de psicoanalistas argentinos que vinieron a reforzar la formación de psicólogos en nuestra escuela saturando de materias psicoanalíticas los planes y programas de estudio "bajo el gran prestigio y poder del modelo médico" en el cual sólo podían trabajar los psicólogos en forma colateral y subordinada, supervisada y controlada (Lara, ob. cit.)

Un antecedente muy importante para lograr la independencia de la Facultad de Filosofía y la posterior creación de la Facultad de Psicología en 1973, fue la organización del Primer Congreso Latinoamericano de Estudiantes de Psicología Profesional en 1957, que tuvo la virtud de agrupar a representantes de 13 países latinos provenientes de más de 15 universidades y en el cual se planteó por vez primera en forma organizada, los problemas de tipo profesional y académico que enfrentaba la psicología en casi todos los países latinoamericanos:

"Con historias similares, casi todos los países latinoamericanos presentaron el esquema de carreras en nivel subprofesional y dependientes en su ejercicio profesional de otros profesionistas, principalmente médicos, filósofos, abogados, psiquiatras y psicoanalistas. Dependencia académica en los currícula de las

Facultades de Filosofía, bajos presupuestos económicos, carencia de laboratorios didácticos o de investigación, práctica profesional deficiente y falta de reconocimiento por el estado." (Lara Tapia, ob. cit., pag. 169).

En 1959, siendo director de la Facultad de Filosofía y Letras el Dr. Francisco Larroyo, se crea un nuevo programa para optar por el título de Licenciado en Psicología. El 9 de abril de 1960 el Consejo Universitario ratificó el plan de estudios aprobado desde el año anterior por el Consejo Técnico de la Facultad de Filosofía con el cual se formalizaba la creación de la licenciatura en psicología. Esta es la fecha que se puede considerar como el nacimiento de la psicología como profesión oficialmente, ya que a partir de este año 1959, todos los estudios realizados tendrían carácter de profesionales con título y cédula expedida por la Dirección General de profesiones (Curiel, 1962).

En 1962, en la guía de carreras de la UNAM se señalaba con respecto a nuestra carrera: " El psicólogo encuentra oportunidades de trabajo en instituciones docentes como profesor de la materia y como consejero en los diversos problemas psicológicos de la educación, en las instituciones privadas y oficiales dedicadas a la solución de los problemas de la salud mental y reajuste social: Manicomio general, Clínicas de Higiene Mental y Centros de Rehabilitación de la S.S.A., Penitenciarias, Tribunales para Menores y Centros de Orientación de la Secretaría de Gobernación, Institutos de Pedagogía, Clínicas para niños

anormales (de la SEP), etc. En la industria, algunas empresas están ocupando a los psicólogos." Y por último añadía: la magnitud de los diversos problemas cuya solución el psicólogo tiene una contribución que hacer, y la mejor comprensión de la utilidad de sus servicios, son factores de una demanda creciente de su trabajo." (Carlos, 1981).

Mezclando teorías, campos y orientaciones prácticas, Alvarez (s/f) señala que "en los años cincuentas y sesentas, las corrientes imperantes son: el psicoanálisis, la psicología experimental y la psicofisiología, y en los sesentas el conductismo y el cognoscitivismo." Este mismo autor, en su trabajo sobre la historia de la psicología, señala una buena cantidad de hechos que indican que la práctica profesional estaba principalmente orientada hacia los problemas que ameritaban atención clínica y hacia los problemas de la educación; específicamente aquéllos que presentan los niños que no se adaptan a la disciplina que les impone el salón de clases y que lamentablemente son etiquetados como "niños problema" o bien aquéllos que debido a una concepción equívoca sobre la naturaleza del desarrollo psicológico son vistos como con "retardo". Todos estos hechos dieron lugar a la creación de lugares de atención especializada como lo es el Instituto de Psicología y Psiquiatría en 1936, el cual en sus inicios era dependiente de la Universidad, así como del Instituto Nacional de Pedagogía y los actuales Centros de Desarrollo Infantil (CENDI) operados por la SEP, en los cuales se emplea a una buena cantidad de psicólogos.

Millán (1982), distingue tres modelos que tienen su hegemonía en tres momentos diferentes en la evolución de la carrera de psicología: el modelo médico, el experimental y el conductista. El primero surge de la necesidad de atender problemas de salud mental, herencia que provino de la medicina y de la psiquiatría. El segundo modelo deviene del auge de la psicología experimental durante la década de los cincuentas y debido al hecho mencionado anteriormente, de que algunos estudiantes del entonces colegio de psicología fueron a obtener un posgrado en Estados Unidos y regresaron con la influencia académica de norteamérica; el último período se caracteriza por la introducción del enfoque conductual de los trabajos de B.F.Skinner y posteriormente con los de Kantor.

#### INFLUENCIA DE LA PSICOLOGIA DE NORTEAMERICA

En los años sesenta se inicia un período de norteamericanización de la psicología mexicana y de desarrollo de las concepciones experimentales, debido a un programa de intercambio que se mantiene con la Universidad de Texas propiciado por el Dr. Díaz Guerrero en México y el Dr. W. Holtzman en E.U. De esa forma, la psicología experimental llegó a constituirse como la posición antitética del predominio del psicoanálisis en el Colegio de psicología y logró agrupar a una buena cantidad de estudiantes que buscaban una vía de desarrollo profesional y una cierta autodeterminación académica. En realidad, los psicólogos

"propriadamente dichos" estaban adquiriendo cada vez más fuerza tanto a nivel académico como profesional y pugnaban por una escuela de psicólogos para psicólogos.

En 1967 se organiza en México el Primer Congreso de Psicología, en el cual Díaz Guerrero presenta el primer trabajo sobre la situación laboral del psicólogo, para lo cual se entrevistó a una muestra de 108 profesionistas de la psicología encontrando lo siguiente: en esos años la mayoría de los psicólogos eran sumamente jóvenes (entre 21 y 24 años); la mayoría pertenecían al sexo femenino (63%), un 70% de los entrevistados eran pasantes, siendo su principal actividad la de orientación vocacional, seguida en ese orden, del empleo como psicólogos clínicos, la enseñanza de la psicología, la investigación y como psicólogo industrial. Sus lugares de trabajo eran sobre todo las instituciones educativas y las agencias gubernamentales (Díaz G., 1974).

Podría señalarse que los antecedentes de la práctica profesional de la psicología en México pueden rastrearse a partir de los avances científicos que se logran en los estudios psicométricos, en el estudio de la conducta "anormal", en el psicodiagnóstico, en el estudio del aprendizaje y de otros comportamientos relacionados con la educación. Las investigaciones de Pávlov en Rusia, de Thorndike en Estados Unidos y los estudios de Binet en Francia constituyen ejemplos de las principales influencias en la práctica psicológica de la época, todas las cuales están presentes en la naciente estructuración de la formación de

psicólogos en nuestro país. pero como se verá adelante, la influencia más determinante será la del conductismo en sus muchas manifestaciones metodológicas, tecnológicas y aplicadas en general.

**CAPITULO III**

**LA FORMACION DE PSICOLOGOS Y SU PRACTICA SOCIAL**

En la década de los sesentas, la educación superior se encuentra en una etapa de bonanza y de crecimiento que difícilmente iba a ser igualada por otras etapas posteriores. Sin embargo, el modelo de desarrollo adoptado por el Estado comenzaba a mostrar sus signos de descomposición y esto afectaría en mayor o menor medida a todas las profesiones. Esta época está marcada por una serie de crisis políticas y convulsiones que son como un partearaguas en el status universitario. Guevara Niebla (1981) caracteriza muy adecuadamente esta época: "hacia los años 50, en la época de oro de la Universidad Nacional, la calidad de "universitario" había sido un toque de prestigio social indiscutible; ahora a mitad de los 70, ser universitario significaba, por el contrario, pertenecer a un mundo escolar aparentemente corroído por la politiquería, la drogadicción, la holgazanería, el relajamiento espiritual y la rebeldía nihilista." (pp.13-14). Esta situación de crecimiento y de desarrollo fue una característica de la época, sin embargo, las cosas comenzaban a cambiar. El crecimiento excesivo y la escasez de fuentes de financiamiento fueron los dos principales motivos del eventual abandono del Estado de la Universidad pública.

La carrera de psicología disfrutó de las bondades del modelo y se vio en su crecimiento, así como en su diversificación. También enfrentó los mismos problemas que las demás carreras del nivel superior, antes mencionados: el crecimiento excesivo y el problema del financiamiento, así como otros propios de la disciplina: la indefinición del objeto de conocimiento, la variabilidad en los programas, la falta de identidad profesional.

el empleo de herramientas metodológicas y técnicas que son compartidas por otras disciplinas y la dificultad para vincularse con el mercado de trabajo. Todas estas problemáticas señaladas, se relacionan directamente con la formación de los psicólogos, excepto la última que se vincula con la práctica profesional y con otras cuestiones que abordaremos adelante. De esta forma hemos destacado dos grandes aspectos de la problemática que enfrenta la psicología actualmente: una, relacionada con la formación y otra que se refiere a la práctica profesional. Abordaremos el análisis de estas problemáticas comenzando por aquéllas que son comunes a otras profesiones para después pasar a las que son propias de la disciplina.

El crecimiento de la población estudiantil de la carrera de psicología tuvo su más fuerte auge al inicio de la década de los setentas. En un estudio de Rivera y Urbina (1989), se menciona que en 1973 había 3500 alumnos en todo el país, para 1977 la matrícula había aumentado a 15400, en 1981 era de 20380, en 1985 de 25500 y para 1987 ésta había llegado a 28866, observándose el mayor incremento en la década de los setentas, asimismo, se reporta que los porcentajes correspondientes a la Facultad de la UNAM van decrecientando en ese lapso y en consecuencia va incrementando el que corresponde a las escuelas del resto del país. Velazco (1978), señala que la carrera había pasado del décimoprimer lugar en 1971, al sexto en 1976 y en cuanto a incremento sufrido tenía el primer lugar con un 126.3% dentro de la misma UNAM.

El crecimiento de la matrícula iba aumentando en proporción directa con el aumento del número de las instituciones que incorporaban la licenciatura de psicología a sus planes de enseñanza, ya que desde los años treinta, cuando emerge como tal, hasta los años setenta (en 1975), se crearon 26 escuelas de psicología con una matrícula global de 8397 alumnos y cinco años más tarde, había ya en nuestro país 54 escuelas con 17505 alumnos, cursando la carrera a nivel de la licenciatura y distribuidas entre las ciudades más importantes de la mayoría de los estados (López, Parra y Guadarrama, 1980); es decir, en esos últimos 5 años se dobló el número de dichas escuelas en más de un 100%, así como su matrícula. Para 1985, según un reporte de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES), había en México 68 escuelas con las más diversas opciones terminales, y en 1987, se contaba ya con 82 escuelas de psicología con una matrícula total de 28866 estudiantes.

En cuanto a las características y condiciones generales de las escuelas de psicología en el estudio realizado por López y colaboradores. (ob. cit.), se señala que de las 54 escuelas que fueron tomadas en cuenta, la gran mayoría tenía un currículum constituido por asignaturas, similar al de la Facultad de Psicología de la UNAM reportando solo tres con un currículum organizado por módulos: las ENEP Zaragoza e Iztacala y la UAM Xochimilco. De acuerdo a su dependencia institucional, las escuelas fueron agrupadas en cinco tipos: oficial federal (11.11%), oficial estatal (21.07%), privada incorporada (25.93%),

privada libre (33.33%) e irregulares (5.56); de las cuales los autores encontraron que en las escuelas oficiales se concentraba el 74.33% de la matrícula; es decir que en sólo 19 escuelas se concentraba la gran mayoría de la población estudiantil de psicología. Entre otros datos de importancia destacan que sólo 30 escuelas contaban con laboratorios, 39 con biblioteca, 15 con centros de servicio a la comunidad y sólo 7 con departamento de investigación, lo cual demuestra las precarias condiciones en las que se formaban psicólogos al inicio de la década de los ochenta.

En cuanto al tipo de formación que se recibía, en el caso de la Facultad, que es la que más tradición e influencia ha tenido sobre las demás, si se analizaran las materias que han comprendido a su currículum desde 1937 a la fecha, se podrían apreciar los cambios en los centros de interés y en los enfoques predominantes. No obstante, que existe poca información que permita conocer con mayor profundidad los contenidos temáticos revisados en los distintos momentos por los que ha atravesado se podría explorar lo anterior con base en nuestra propia experiencia y la de otros colegas y profesores que contribuyeron a los cambios en los proceso de formación, por los que atravesamos los estudiantes de esos años.

La carrera de psicología aumentó gradualmente su matrícula y su influencia en la esfera social y en el ámbito universitario. A fines de los 60 y principios de los 70 la carrera se vio fortalecida debido a la llegada de un grupo de psicólogos provenientes de la Universidad Veracruzana con una clara

orientación conductista entre los que destacaban Emilio Ribes, Florente López, Elías Robles y otros que regresaban de Estados Unidos con un cúmulo de tecnologías y procedimientos, así como con la ideología que esto implica. Pronto se empezaría a notar su influencia en la formación de psicólogos. Por lo pronto en la Facultad, el plan de estudios se reformuló para dar cabida a las nuevas orientaciones y en el plan de 1971, los experimentalistas ya tenían para sí los seis primeros semestres de la carrera, además de un área de especialización, la experimental, y otras como la educativa y la del trabajo compartían esta orientación.

A mediados de la década de los setenta y como parte de la política de descentralización en la UNAM, se comenzaron a abrir escuelas de estudios profesionales en distintos puntos de la zona metropolitana. Emilio Ribes recibió el encargo de coordinar la carrera de psicología, en uno de los nuevos campus que se abrieron bajo la denominación de ENEP's (Escuela Nacional de Estudios Profesionales) en el plantel de Iztacala. En otro de los nuevos campus, el de Zaragoza, el encargo lo recibió Carlos Fernández. Era la época de la apertura democrática y del crecimiento en la matrícula del nivel superior, lo cual se vio reflejado en las escuelas de psicología; además, había una atmósfera propicia para hacer crecer las orientaciones teóricas con una cierta libertad en el diseño curricular en la formación de nuevos profesionistas.

La falta de definición y de acuerdo entre los psicólogos sobre cuál es (o cuál debe ser) el objeto de conocimiento de la ciencia que nos ocupa propició una diversificación y una polarización en los enfoques para abordar el estudio del comportamiento humano, además, la misma complejidad y amplitud del comportamiento de los seres humanos ocasionó que se suscitara una gran cantidad de estudios e investigaciones que sustentaban puntos de vista diferentes. Esto originó que en los planes de estudio se les diera cabida a los diferentes enfoques y a sus respectivos autores y/o defensores de las así llamadas distintas "corrientes teóricas" , lo cual a su vez, propició una gran variabilidad y una cierta confusión en la formación de los nuevos profesionistas egresados de la carrera de psicología.

En esa etapa de desarrollo de la psicología en la Universidad destacaron los cognoscitivistas por una lado, y por otro, los conductistas metodológicos radicales, ambos formaron sus bandos de alumnos y seguidores, llegando a ser común a principios de esa década las mesas redondas y paneles en los que se llevaban a la discusión la cuestión del objeto de conocimiento de la disciplina.

Por el lado de los cognoscitivistas, cabría mencionar a maestros como Serafín Mercado, Jesús Figueroa y entre los conductuales al maestro Gustavo Fernández (q.e.p.d.), Juan José Sánchez S., Jorge Peralta y Vicente García, entre otros. Todos ellos gozaban de gran prestigio en la Facultad y merecían la atención del alumnado cuando se presentaban en un evento. Se podría afirmar que estas

figuras de la psicología eran las que más influían a nivel nacional, ya que las demás escuelas de psicología del país se habían formado a imagen y semejanza de la Facultad en Ciudad Universitaria; exceptuando el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana y de la Universidad Iberoamericana (Cfr. Díaz Contreras, 1984).

La ENEP Iztacala se caracterizó por ser una de las escuelas más definidas en su orientación conductual. Cabe mencionar que la influencia de Ribes era determinante en todo lo que se refería a la profesión. A él se le debe el primer currículo de tipo modular en psicología, así como la definición de un perfil profesional del psicólogo, (mismo que después fuera adoptado por el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP) en el Taller de Jurica en marzo de 1978), la organización de diversos eventos como Congresos y Simposia y en general una innegable influencia en el desarrollo de la disciplina a través de su difusión en las comunidades alrededor de la ENEP, impulsando fuertemente la profesionalización y la especialización entre los docentes y los alumnos, y la desprofesionalización de la psicología hacia la población que se atendía.

Mientras que en la Facultad se enseñaba todavía una psicología híbrida, mezcla de enfoques, en Iztacala se hacía énfasis en una formación eminentemente metodológica con enfoque conductual aplicado a la problemática educativa, social y personal a través de la clínica. Todo esto podría hacer pensar que al contar con la clara definición en su paradigma se podrían obtener mejores

resultados. Nada más lejos de la realidad, en la práctica, el paradigma conductual se vio rechazado por los mismos eventos y fenómenos que pretendía explicar y abordar para su mejoramiento.

El principal problema que enfrentó el paradigma conductual fue el hecho de no adentrarse en las causas reales del comportamiento y quedarse en la superficie. Es decir, muchos de los problemas que se abordaban, como se pudo comprobar después, tenían sus orígenes en las condiciones sociales y ambientales que rodean al comportamiento de los individuos, sin embargo, los psicólogos seguíamos abordando el comportamiento como si éste estuviese en las condiciones de laboratorio. Lo anterior obligó a sus autores a ampliar el paradigma estímulo-respuesta y adoptar el nuevo enfoque de la psicología interconductual elaborado a la sazón por J.R. Kantor, quien visitara en repetidas ocasiones la ENEP Iztacala para dar cursos y conferencias. No todas las áreas de la carrera, sin embargo, estaban a favor de este nuevo punto de vista y se empezaron a buscar nuevas aproximaciones derivadas de las ciencias sociales. Tal fue el caso del área educativa y del área social, que empezaron a buscar explicaciones en los enfoques que derivan de las ciencias sociales.

Además de los problemas que enfrentaba la formación de psicólogos en ese entonces, se tenía por una parte, la juventud y la falta de experiencia profesional de sus profesores que se traducía en una falta de visión acerca de la problemática social y por otra parte, en el gran número de estudiantes contra el escaso número de profesores, esto último visto a gran escala. En el estudio de

López, antes citado, se señala que en 1980, en las escuelas públicas de psicología del país se atendía al 74.33% de los futuros psicólogos, mientras que en las escuelas privadas se formaba al restante 25.67%.

Durante esta etapa de desarrollo de la psicología hubo una gran proliferación de estudios y propuestas acerca de modelos de enseñanza de la disciplina que fueron recogidos por la publicación periódica del órgano colegiado más importante que tenía la psicología en ese entonces: el CNEIP. Entre esos trabajos había propuestas metodológicas que esbozaban las líneas generales (Aguilar, 1980; Flores, 1981; ), que se enfocaban a un área específica como la clínica (Seligson y Polanco, 1979; Lartigue y Blanco, 1982), o que marcaban un aspecto muy específico, como la enseñanza de la metodología (Capdevielle, López y Ramirez, 1978); la prevención (Campillo, 1979;) o el taller de investigación (Garza, 1982); o bien que llegaban a proponer modelos que rayaban en el absurdo como el que proponían Harrsch y Biro (1978) que consistía en leer 100 libros a lo largo de cuatro años que duraría la carrera en cada uno de los cuales el alumno deberá leer 25 libros (seleccionados por los mismo autores, pero con base en qué criterios?). La preocupación por la eficiencia de las escuelas no se hizo esperar y surgen estudios sobre los egresados de la ENEP Zaragoza (Acle y Herrera, 1984); sobre la práctica profesional del psicólogo egresado de la U.A.M. Xochimilco (Gorn, Ornelas, Perrés y Reyes, 1983); sobre la psicología educativa en la misma UAM (Aresti, Emmer y Galván, 1981). Asimismo, los estudios de tesis sobre la

problemática que enfrenta el psicólogo no se hacen esperar y surgen estudios poblacionales como el de Carlos, (1981) y sobre la eficiencia interna de la Facultad (Calderón, 1980).

Lo que es interesante destacar en toda esta producción que se generó es: primero, el predominio del enfoque conductual en la concepción subyacente a los trabajos; en segundo lugar, el surgimiento de propuestas curriculares novedosas en la formación de psicólogos y tercero, el surgimiento de la preocupación sobre el mercado de trabajo del psicólogo.

Martínez y Urbina (1989), señalan que de 1970 a 1987 se han detectado 38 estudios que abordan aspectos relacionados con el perfil profesional del psicólogo o con su mercado de trabajo. De los cuales recuperaron 24, mismos que conformaron la muestra de análisis. De entre los datos que se abordaron para su estudio se obtuvo información sobre algunos datos sociodemográficos de las muestras, aspectos referidos al perfil profesional y al campo laboral y sobre la metodología utilizada en cada uno. De los rubros analizados nos interesa destacar los siguientes: 1) datos sobre la formación profesional: lugar, escuela y año de egreso, área de estudios, titulación y estudios de posgrado; 2) datos sobre el ejercicio profesional: forma en que obtuvo el empleo, requisitos, área solicitada, tipo de institución en la que labora, sector al cual pertenece la institución, nombramiento, nivel jerárquico, antigüedad, actividades desarrolladas por los psicólogos, horas de trabajo a la semana e instrumentos que utiliza; y 3) información sobre la relación entre la formación

recibida y el ejercicio profesional: utilidad de la formación académica para el desempeño profesional, valoración de la formación académica y aspectos importantes a desarrollar en el entrenamiento profesional.

De los trabajos revisados por los autores se señala que 13 no se abocaron a alguna área específica, 7 estudios abordaron el área de psicología del trabajo, 3 el área de clínica y uno el área de social. Otro aspecto de relevancia es que a partir de 1980 aumenta el número de los estudios sobre el campo laboral y la formación académica: otro más es que de los 24 estudios, 21 fueron realizados por personal de la UNAM (veinte por la Facultad y uno por la ENEP Zaragoza; de todos estos trabajos once fueron trabajos de tesis de licenciatura, uno de maestría y de las doce restantes sólo tres se han publicado.

De los resultados que los autores presentan destaca por su interés para los fines de esta investigación la siguiente información: en cuanto a la variable sexo predomina el femenino. en relación con la escuela de egreso la mayoría de los psicólogos entrevistados son de la UNAM; en lo referente a titulación se señala que la mayoría no se han titulado (entre un 51% y un 89% de los casos reportados en los estudios revisados); en cuanto a estudios de posgrado pocos son los que los cursan exceptuando a los clínicos, al parecer por su alta matrícula.

Otro resultado interesante es que la gran mayoría reporta que si se dedica a ejercer la profesión. El medio más frecuente para obtener empleo fue la recomendación, seguida por la visita directa al centro de trabajo y en tercero por la bolsa de trabajo. Los requisitos a cubrir por los psicólogos para la obtención del empleo son los aspectos curriculares (grado académico, promedio, etc.); experiencia profesional, acreditación de exámenes, relaciones y antigüedad. El área en la que se busca insertar una mayor cantidad de egresados fue la de psicología del trabajo, seguida por el área clínica, educativa, social y por último, paradójicamente, la experimental; sin embargo, el sector que absorbió a la mayor parte de los psicólogos es el educativo, seguido por los sectores de salud, producción y consumo, organización social y por último, el de la vivienda.

En cuanto al tipo de nombramiento que corresponde al puesto desempeñado por los egresados es muy variado, predominando en este orden: el de psicólogo, luego el de docente, técnico especializado, investigador, analista y terapeuta entre otros. El nivel jerárquico en el que se encuentran dentro de su trabajo se reporta que con mayor frecuencia es el de empleado a nivel básico y en menor medida como jefe, asesor, coordinador o gerente, esto último en el campo de las empresas.

En relación con las actividades y funciones profesionales más importantes reportadas en los estudios, destacan la psicoterapia, la docencia, la capacitación, la orientación, la planeación, la aplicación de pruebas, la evaluación, el reclutamiento y

selección de personal, la entrevista, la educación especial, la asesoría, la elaboración de programas y materiales didácticos, el tratamiento de pacientes y la planeación y el desarrollo de programas. Funciones que superan en mucho, las seis funciones profesionales que propuso el CNEIP en el Taller de Jurica en 1978.

Por último, en relación con su opinión sobre la formación académica ésta fue considerada principalmente como regular, seguida por la valoración de buena, muy buena y mala. Las principales deficiencias académicas reportadas fueron: la falta de prácticas, bases teóricas débiles, desvinculación con "los problemas reales", el desconocimiento de las otras áreas, así como de las relaciones laborales, el desarrollo organizacional y el análisis y evaluación de puestos, lo cual sugiere que los psicólogos perciben estas deficiencias en función de un mercado de trabajo que cada vez se enfoca más hacia la industria y el mundo de la empresa. Finalmente, las recomendaciones que hicieron estos entrevistados para mejorar la formación de futuros psicólogos, en su mayoría estuvieron enfocadas a los conocimientos sobre la psicología industrial y a la metodología de investigación.

Los resultados aquí presentados demuestran que los psicólogos se forman más en las cuestiones de la clínica y al salir al mercado de trabajo se enfocan más al área laboral, es decir, parece ser que el mercado demanda mas profesionales que estén preparados en las cuestiones laborales que en las cuestiones referidas a la

clínica. Las razones que expliquen lo anterior no quedan claras a partir de los estudios revisados, sin embargo, se podría atribuir a que la psicología sigue manteniendo una imagen en donde se trata de estudiar principalmente el comportamiento anormal, lo cual explicaría la tendencia de la matrícula hacia la clínica (imagen que ya es obsoleta para los requerimientos del mundo moderno), mientras que por el lado de las empresas, lo que se demanda es que el profesional sepa seleccionar y capacitar a los trabajadores que sirven de base a los fines de la producción, y por el lado del profesional, mejores niveles remunerativos para poder elevar su nivel de vida. Esta problemática, sin embargo, no es abordada en las escuelas a un nivel formal, ni los egresados que ya cuentan con experiencia profesional han podido aportar sus conocimientos para discutir esta situación en alguno de los foros académicos.

A la problemática señalada anteriormente, cabría agregar uno muy relacionado con la formación, y que afecta la práctica profesional: la variabilidad en los programas y planes de estudio. Se ha podido detectar que ésta es frecuente en las escuelas de psicología, (Acle, 1989), lo cual propicia una gran confusión entre los egresados en lo que se refiere a la identidad profesional. Este problema se extiende hacia el exterior debido al hecho de que "otros profesionales utilizan técnicas e instrumentos que son o deberían ser propios de la actividad profesional del psicólogo." (Acle, ob. cit. pag. 125).

Sin embargo, creemos que no debería de ser así, ya que los instrumentos metodológicos y técnicos que son empleados por los psicólogos derivan de otras disciplinas y de ninguna manera deberían de ser vistos como de uso exclusivo de la psicología, aunque esto no quiere decir que muchos egresados no lo sientan así. Sería necesario incursionar en los aspectos más personales de los egresados para poder determinar algunas cuestiones que han afectado el desarrollo de las funciones y de la práctica profesional en general.

La revisión de estos estudios revela una cierta preocupación por parte de los psicólogos por conocer las cuestiones relativas a las funciones profesionales que se realizan, el estado del mercado de trabajo, el valor de la formación recibida, los niveles de remuneración esperados, así como las expectativas de superación profesional y posibilidades de ubicarse adecuadamente en la estructura ocupacional. El estudio que presentamos enseguida se ubica en la línea de las investigaciones que hemos reseñado anteriormente y sus principales preocupaciones abordan lo relativo a la relación existente entre la formación recibida y los factores que permiten la inserción de los egresados en la estructura ocupacional.

#### HIPOTESIS

Es importante iniciar planteando que las hipótesis tienen un carácter histórico y por lo mismo son relativas, ya que su validez se circunscribe a un ámbito temporo espacial determinado,

el Dr. Rojas S. (1981) señala que "la construcción de hipótesis tiene como finalidad primordial dar una respuesta provisional, adelantar una explicación a un conjunto de hechos que no encajan en una teoría o que resulta insuficiente para comprenderlos y explicarlos, situación que puede definirse como un problema de investigación que obstaculiza el desarrollo del conocimiento científico." (pp. 103).

Una de las principales suposiciones de la cual partimos es que debe de existir una relación significativa entre la adquisición de un determinado nivel de escolaridad y la ocupación de un puesto de mayor jerarquía en la estructura ocupacional; es decir, que si un individuo tiene mayor nivel de estudios se deberá ubicar más alto entre los puestos de trabajo. Esto se podría deducir a partir de observar que tiene mayores niveles remunerativos o que tiene mayores responsabilidades, o bien, personal bajo sus órdenes, etc.

Otra suposición importante es aquella relacionada con los factores adscriptivos, es decir, edad, sexo, escuela de procedencia, dichos factores hasta qué punto influyen en la ubicación del egresado en la estructura ocupacional y en tal sentido, nos preguntamos ¿cuáles factores tienen más influencia, los adscriptivos señalados, o los curriculares?. La evidencia revisada hasta ahora parece mostrar que no importa el área de especialización que se curse, lo que importa es la escolaridad, el lugar donde se estudió y no lo que se estudió. Asimismo, consideramos que debe de existir una relación significativa entre

los años de escolaridad cursados y los niveles jerárquicos en la estructura de los puestos de trabajo, es decir, a mayor escolaridad, mayor edad y por consiguiente mayor jerarquía en la estructura de la organización.

Otra cuestión que estaría sujeta a comprobación serían los aspectos relacionados con las funciones profesionales y el sector de trabajo donde se ubique el egresado, es decir, ¿qué relación hay entre el área de formación y el sector laboral al cual se hallan adscritos? Esto nos lleva a cuestionarnos si en ciertos sectores se requiere de la obtención del título y en otros no, por ejemplo, en el sector educativo se observa que es mayor la presión para que los egresados de algunas profesiones se titulen, mientras que en otros como en el empresarial no es tan importante; esto daría pie para otra de las hipótesis: la titulación depende de las políticas y presiones que se ejercen en el lugar de trabajo, y en el sector educativo creemos que es en donde más se presiona en ese sentido.

Asimismo, sería interesante determinar si los que estudian una especialización llegan a ejercerla realmente o si se ubican en donde se pueda dependiendo de las circunstancias, y de esa forma, cabe preguntarse cuáles son las funciones profesionales que están ejerciendo actualmente. Con frecuencia en los puestos de trabajo se da capacitación específica para poder desempeñarse adecuadamente y en tal sentido se cuestiona la formación ya que entonces no importaría ser médico o licenciado en cualquier carrera para desempeñarse en ese puesto o cualquier otro.

Por otro lado, nos interesa observar la relación que existe entre el plan de estudios cursado y la satisfacción con el mismo ya que esto podría ser un indicio de que tal plan es más completo que otro. También se considera la cuestión de los aspectos que le están faltando a los planes y programas, así como su vinculación con la problemática social. Por último, buscamos determinar la relación entre la satisfacción obtenida en el ejercicio de la profesión y las causas a las que se atribuye dicha satisfacción.

#### M E T O D O

El método lo entendemos aquí como señala Grawitz (1975), "como un conjunto ajustado de operaciones, realizadas para alcanzar uno o varios objetivos, un conjunto de principios que rigen cualquier investigación organizada, un conjunto de normas que permiten seleccionar y coordinar las técnicas. Constituyen, de forma más o menos abstracta o concreta, precisa o vaga, un plan de trabajo en función de una finalidad." En este caso partimos de la revisión de estudios diversos que nos enfocó la atención hacia la cuestión de cómo se inserta el egresado en la estructura ocupacional, cuáles aspectos o factores son los que tienen más peso en el momento de salir de la escuela y solicitar su ingreso a la fuerza laboral de este país.

Desde el momento en que surge la curiosidad por un problema y comienza su abordaje, el investigador se desenvuelve en un proceso de conocimiento que implica un método, el cual se ubica

entre el sujeto y el objeto de conocimiento. En tal sentido, concebimos al método como el principio organizador de los diferentes momentos por los que se atraviesa en el proceso de la investigación desde la revisión teórica, el diseño y elaboración de los instrumentos, la aplicación de los mismos, pasando por el análisis hasta llegar a la comunicación de los resultados.

#### DISERNO Y APLICACION DE LOS INSTRUMENTOS

El procedimiento seguido consistió en diseñar un cuestionario que tenía entre otros propósitos determinar cuáles eran los factores que propiciaban su inserción en el mercado de trabajo propio del psicólogo, cómo se conforma éste en términos generales, y cuáles son los aspectos que están presentes en su práctica profesional. De esa forma se incluyeron preguntas que contemplaban los siguientes aspectos: datos sociodemográficos, antecedentes académicos, datos sobre su ubicación laboral, sector de trabajo en el que se ubica (educación, salud, producción, etc.), tipo de institución, medios de información para la obtención del primer empleo, requisitos y procedimientos de selección, tiempo de duración en el empleo, experiencia laboral previa y simultánea, descripción de las tareas y funciones más frecuentemente realizadas y si éstas se relacionan con la formación profesional recibida; su opinión sobre el grado de adecuación de la formación recibida con las funciones desempeñadas en el momento de la entrevista, niveles de satisfacción con el plan de estudios cursado, limitaciones más importantes de los planes de

estudios, niveles de remuneración, grado de satisfacción con la superación lograda y factores a los que se atribuye la superación.

Cabe señalar que el cuestionario se piloteó previamente con una pequeña muestra de egresados de la Facultad de Psicología ya que este trabajo se realizó en conjunto y con el apoyo del Departamento de Planeación de la misma. Entre los intereses de la Facultad estaban los de determinar los beneficios aportados por el servicio social que regularmente prestan los egresados entre otras cosas, motivo por el cual hubo necesidad de limpiar un poco el cuestionario en el momento del análisis.

El cuestionario se aplicó a una muestra no aleatoria de 222 individuos (N=222), todos ellos egresados de la carrera de psicología, que fueron contactados principalmente en eventos académicos tales como Congresos y Simposia convocados por diferentes sociedades de Psicología y directamente en la Facultad de Psicología de la UNAM y a través de algunos contactos personales con egresados que se dedicaban a la práctica profesional privada. Estos contactos se realizaron durante dos momentos diferentes entre los años de 1986 y 1989.

En el estudio participaron en la distribución, facilitación y recolección de las encuestas, estudiantes de los últimos semestres de la carrera de psicología; quienes se encargaban de repartir las encuestas durante estos eventos, a los asistentes y luego los recogían.

En el análisis de los cuestionarios y datos derivados de esos se emplearon sistemas de cómputo especialmente diseñados para hacer análisis estadísticos: el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), y el Harvard Graphics (HG), los cuales fueron operados en una PC de 360K y se contó con la asesoría de especialistas en la materia.

Se manejaron 140 variables extraídas de la encuesta aplicada y se hicieron determinados cruces de interés, pero debido a la gran cantidad de datos emitidos por el programa, no se reportarán todos, sino sólo aquéllos que consideramos relevantes. Veremos primero la composición general de la muestra para después pasar a hacer análisis más detallados.

#### ANALISIS DE LOS RESULTADOS

En la gráfica 1, se puede observar que la población se componía en su mayoría de mujeres 66.2%, las edades de nuestros entrevistados fluctuaban entre los 22 y los 67 años. Los grupos de edades se presentan en la gráfica 2 en la que se puede apreciar que el grupo mayoritario lo constituye el de 22 a 31 años (53%), siguiéndole el de 32 a 41 años (36%), lo cual nos indica que la muestra entrevistada era joven. La mitad de la población reportó estar casada (51%) y el 40% eran solteros (gráfica 3). En cuanto a su lugar de origen la mayoría eran del Distrito Federal (63%): el 29% del interior del país y el resto era del extranjero (3%) o no contestó (5.4%).(ver gráfica 4).

En la gráfica 5, se puede apreciar que las escuelas donde cursaron sus estudios de psicología se distribuyeron de la siguiente forma: en la Facultad de psicología el 57%; en la ENEP Iztacala el 9%; en la ENEP Zaragoza el 6%; en las Universidades de provincia el 13%; en la U.A.M. el 3% y en las universidades privadas el 4%. Cabe señalar que todos los casos de las universidades de provincia corresponden a la Universidad Veracruzana.

En cuanto al área de especialización o mayor concentración de asignaturas cursadas podemos observar, en la gráfica 6, que el área más solicitada es clínica con un 38% siguiéndole experimental con un 16%, en tercer lugar el área general con un 15%, luego educativa con un 13%, el área social 8% y el área de psicología del trabajo con un 6%.

En lo que se refiere a los estudios de licenciatura el 62% de la población entrevistada sí estaba titulada (véase gráfica 7); y en la gráfica 8, se puede notar que la mitad de los entrevistados o estaba cursando estudios de posgrado (25%), o ya los había terminado (25%).

Los niveles de posgrado cursados eran de maestría (el 37%), de doctorado el 8% y en alguna especialización el 4% (gráfica 9). El 36% hizo sus estudios de posgrado en la UNAM, el 8% en el

extranjero y el 1% en alguna universidad privada (gráfica 10). Un análisis más detallado de estas variables mostró que el 28% cursó o cursaba, una maestría en la UNAM.

Las áreas de especialización cursadas en posgrado fueron en primer lugar, educativa con un 17%, clínica con un 9%, social con un 8%, experimental con un 6% y otras con un 10%. Es interesante notar que la mayoría estudió clínica en sus estudios de licenciatura, pero posteriormente, ya dentro de algún sector de trabajo, una buena parte entró a una maestría en educación (gráfica 11).

Al cuestionar a los egresados acerca de la dificultad para encontrar su primer empleo, la mayoría contestó que no habían tenido problemas (70%); sólo el 25% contestó afirmativamente (gráfica 12). Sin embargo, al preguntarles sobre el tiempo invertido para conseguir dicho primer empleo sólo el 20% afirmó que de inmediato, el 33% señaló que le había tomado entre 1 mes y un año; al 17% le tomó entre 1 y 2 años y sólo el 9% confesó haber sufrido del desempleo durante más de dos años (gráfica 13).

Otros datos de interés que encontramos en relación con sus primeras experiencias laborales es que los medios de los que se valieron los egresados para encontrar su primer empleo fue a través de los profesores (37%) y de los compañeros de la escuela el 15% (gráfica 14).

Con respecto de la institución que los empleó por vez primera como psicólogos (gráfica 15), encontramos que un 40% ingresó al sector educativo y sólo un 10% al sector salud; el resto se distribuyó en otras áreas. Al cruzar estas dos variables detectamos que en total un 23% obtuvo su primer empleo por medio de compañeros y maestros y se empleó en el sector educativo.

También pudimos observar que a través de su desarrollo profesional el 41% de los encuestados ha desempeñado tres empleos como psicólogo (gráfica 16), trabajando principalmente en el ámbito educativo (41%) y el 50% confiesa no haber tenido que desempeñar dos o tres trabajos simultáneamente (gráfica 17).

La opinión que sustenta el 56% sobre las fuentes de trabajo para el psicólogo es que éstas son escasas, el 32% opina que son regulares y sólo el 7% opina que son amplias (gráfica 18).

En el momento de ser entrevistados la mayoría de los egresados se encontraban laborando en una institución nacional (90%); pública (66%) o descentralizada (14%) (véase gráfica 19). Los egresados se ubicaban principalmente en el sector educativo (un 73%), en el sector salud el 8%, en la producción el 6% y el resto en otras áreas (gráfica 20) y con respecto del tipo de población con la que trabajaban se mencionó principalmente a la urbana desarrollada (58%) y a la urbana marginal (23%). Muy pocos trabajan con poblaciones rurales: el 8% (gráfica 21).

En la gráfica 22 se puede observar el tiempo que se han desempeñado en su puesto y podemos apreciar que algunos ya tenían bastante antigüedad en sus lugares de trabajo (más de 5 años el 39%; entre 3 y 5 años el 14% y entre 1 y 3 años el 22%), pero si comparamos con la gráfica siguiente (23), podemos notar que los niveles remunerativos no son tan altos como podría esperarse ya que el 25% se ubica entre 1 y 2 salarios mínimos y otro 25% se ubica entre 2 y 3 salarios, es decir el 50% se ubica en las categorías 2 y 3.

En la siguiente gráfica (24), se puede observar que eran pocos los que reportaban tener personal bajo sus órdenes. Indagamos esta cuestión porque pensamos que el hecho de tener personal bajo las órdenes podría ser un indicador de jerarquía, así que encontramos que sólo un 38% se encuentra a la cabeza en algún puesto, mientras que un 52% no tienen mayor jerarquía. También pudimos detectar, entre otras cosas, que un 36% trabajaba con un equipo interdisciplinario, aspecto que está completamente ausente en nuestra formación.

En la gráfica siguiente (25) se pueden observar los criterios más importantes que les solicitaron para poder acceder a su actual empleo. Cabe mencionar que esos criterios no eran excluyentes por lo que el entrevistado podía señalar más de una opción, destacando en primer término: el nivel de escolaridad y el grado académico, ambos con un porcentaje idéntico: 53%; ocupando la experiencia profesional un segundo término (51%); los

otros criterios contemplados recibieron un porcentaje mínimo. la especialidad en alguna área el 34%; aprobar examen teórico 20%; examen práctico 19%; y tomar un curso de capacitación el 12%.

Las funciones profesionales que desarrollaban con mayor frecuencia los egresados eran asesoría (53%), docencia (60%), coordinación y supervisión (40%), planeación e investigación (44%), la elaboración de material didáctico (36%), las actividades de asesoría y orientación vocacional tienden a disminuir (16%); sorprende que habiendo encontrado un elevado porcentaje de psicólogos que trabajan en educación, sean tan pocos los que se dedican a la evaluación y al diseño curricular (8%), el resto de las funciones profesionales que desempeñan los encuestados se relaciona con el bajo porcentaje que se pudo captar laborando en otros sectores y ahí se pueden observar a manera de ejemplo, las funciones de selección y capacitación 8%, las de desarrollo social un 2%, de ahí que sean tan bajos los respectivos porcentajes. (Gráfica 26).

El siguiente aspecto de interés que se indagó fue con respecto de las causas a las cuales atribuyen la adquisición de sus habilidades y conocimientos (véase gráfica 27); la gran mayoría contestó que a través de la experiencia adquirida en su propio trabajo (el 78%); mientras que un 51% se lo atribuyó a los cursos tomados en su carrera. En este caso las opciones también eran multielegibles.

Se decidió hacer un desglose de variables para analizar un poco más a fondo esta cuestión. El cruce de cada una de las causas aducidas con la variable escuela de procedencia arrojó los siguientes resultados. En la gráfica 28 se presentan los datos del porcentaje referido a la Facultad, a manera de ejemplo, y se puede notar que el 47% se lo atribuye a la experiencia laboral y el 23% a los cursos de la carrera, algo semejante ocurre en el caso de la ENEP Iztacala y en el caso de las universidades privadas y de provincia, lo cual es un indicador de la opinión que sustentan estos egresados sobre su escuela de procedencia y la importancia que le atribuyen al puesto de trabajo como propiciador de las habilidades y de los conocimientos que poseen.

Centrándonos en los aspectos del plan de estudios cursado les preguntamos su opinión sobre cuál creían que era el grado de adecuación que había entre la formación recibida y los requerimientos del mercado de trabajo (véase gráfica 29) y la mayoría (48%), contestó que regular; siguiendo la opinión de baja y sólo un 13% afirmó que había un alto grado de adecuación.

Continuamos indagando y cruzamos esta variable con la escuela de egreso. En la gráfica 30 se observa la comparación de esa opinión con la escuela de procedencia y se nota que es mucho menor la proporción para los de la Facultad; aspecto que cuestiona seriamente la relación de la formación recibida con los requerimientos del mercado de trabajo.

Luego les preguntamos cuáles actividades realizadas durante sus estudios y previstas en el currículum, habían contribuido más para dar una formación completa y contestaron lo siguiente (ver tabla 1): las asignaturas teóricas tuvieron una contribución moderada (61% lo consideró así), sólo un 22% las consideró en un nivel alto; las prácticas académicas de la carrera recibieron una opinión dividida: 38% considera que tuvieron una contribución superficial, es decir baja, mientras que un 35% la considera regular. Tal parece que las actividades de elaboración de tesis son más formativas (un 44% las consideró en un nivel alto), así como las del servicio social (45%).

Adentrándonos en esta problemática, los egresados señalaron que entre las limitaciones más importantes de los planes cursados (gráfica 31), estaban que a la carrera le faltan actividades prácticas (65% de la muestra); las actividades de laboratorio curiosamente no fueron muy extrañadas como se puede observar en la gráfica, debido probablemente al énfasis que en nuestras escuelas de psicología se pone a las actividades experimentales en el laboratorio. Acerca de los contenidos teóricos tampoco se considera que escaseen en la formación (sólo un 20% lo piensa así), tampoco los aspectos metodológicos, aunque sí se observa un ligero incremento (37%). La falta de experiencia profesional de los profesores parece que no constituye un gran problema, pero lo más claro y contundente es el acuerdo en el señalamiento de que existe una escasa vinculación con la problemática social que se vive en el país (61%).

Para terminar con los aspectos curriculares, les preguntamos su opinión general sobre el plan de estudios cursado y el 98% opino que éste debe cambiar (gráfica 32). En la misma gráfica pueden observarse en cada caso, las opiniones con respecto a si se debe modificar su organización (37%), actualizar su información (56%) o vincularse más con la realidad del país (66%) y destaca este último punto que coincide con lo anterior, en el sentido de que las escuelas deben vincularse más con la problemática social que vive el país. En este caso también se podía elegir más de una opción por lo que las categorías de las columnas no son excluyentes.

Por otra parte, les preguntamos acerca de la superación económica alcanzada en el desarrollo de esta profesión (véase gráfica 33), y la mayoría contestó que les ha ido regular (el 40%); el 28% calificó su superación como buena y el 26% ha tenido una mala racha. Sólo el 2% la calificó de excelente.

Entre las causas a las que atribuyen esta superación, el 44% piensa que se debe a su experiencia personal el 39% que a su motivación personal y sólo el 29% se lo atribuye a la formación recibida, factor que probablemente se percibe ya muy lejos, anclado en el pasado (gráfica 34).

Finalmente, en la gráfica 35 se puede apreciar el porcentaje de individuos que califica su superación personal como buena (63%), regular (17%) o excelente (18%) y la mayoría encuentran dicha superación como buena; luego les preguntamos acerca de

las distintas causas que explican tal superación. Destacan por su nivel de significación las respuestas dadas a la experiencia personal (64%) y a la motivación personal (75%); quedando en tercer lugar la formación profesional recibida (42%) (ver gráfica 36).

Un resultado importante que hemos dejado para la discusión es uno que está muy vinculado con una de las hipótesis principales de la cual partió en gran medida este estudio y es la cuestión que se refiere a la relación entre la adquisición de un determinado nivel educativo y la ocupación de un puesto de mayor jerarquía en la estructura ocupacional. Supusimos que para poder detectar esto era necesario deducirlo a partir de observar que tuviese mayores niveles remunerativos, mayores responsabilidades, o bien, personal bajo sus órdenes, así como más tiempo en el lugar de trabajo.

Con esta lógica en mente cruzamos la variable referida a niveles remunerativos con la variable estudios de licenciatura y encontramos una distribución normal de los salarios con la distribución de los titulados (ver gráfica 37); sin embargo, esto no aclaraba si el hecho de tener mayor nivel educativo, como un posgrado, por ejemplo, permitía que los individuos se situaran en los mayores niveles, así que comparamos y encontramos que en efecto, todos aquellos individuos con estudios de posgrado se correlacionaban positivamente con los mayores niveles remunerativos (véase gráfica 38); el análisis estadístico mostró que la relación era significativa al .005.

Luego procedimos a comparar las variables niveles remunerativos con personal bajo sus órdenes (gráfica 39) y de nuevo encontramos que ambas variables se relacionan significativamente al .005. En la gráfica se puede observar una relación significativa entre los niveles salariales y el hecho de tener personal bajo sus órdenes.

#### ANALISIS Y DISCUSION

Los resultados reseñados anteriormente permiten discutir algunas cuestiones que son centrales para abordar la problemática de la formación profesional de la carrera de psicología. Por un lado, podemos ver que coincide con otros estudios en cuanto a la composición de la muestra que conformó nuestro estudio de caso, la mayoría son del sexo femenino, de la Facultad de la UNAM, titulados y la mitad con posgrado.

El medio más frecuente para relacionarse con el mercado de trabajo son los profesores y los mismo compañeros y el sector al cual se accede con mayor frecuencia es el educativo; las funciones profesionales que desarrollan es acorde con el sector: la docencia, la asesoría, la investigación, la elaboración de material didáctico y otras funciones relacionadas con la clínica como dar terapia por ejemplo; son pocos los que tienen personal bajo sus órdenes, lo cual quiere decir que se emplean a nivel básico; un factor definitivo para poder insertarse en el ámbito laboral, cualquiera que sea el sector al que se inserte, es el

grado académico y el nivel de escolaridad, dejando en un segundo término a la experiencia profesional, aunque no en un grado despreciable. Aspectos que son claramente percibidos por los egresados.

Otro resultado de interés, es el hecho de que los egresados atribuyen el origen de sus conocimientos a la experiencia adquirida en su propio lugar de trabajo. Aquí cabría discutir que tal vez el sentido de la pregunta puede confundir, ya que muchos de los conocimientos adquiridos en la carrera son replanteados y reformulados por los profesionistas en el momento de acceder al mercado de trabajo y desarrollar funciones muy específicas al puesto que desempeñan, además a esto habría que agregar que el mismo desarrollo personal o psicológico del individuo puede llevarlo a utilizar medios autodidactas con el fin de superar algunas deficiencias que no necesariamente deben atribuirse a la formación recibida durante sus estudios profesionales. De ahí que hubiésemos encontrado que las principales causas a las cuales atribuyen el origen de sus conocimientos y habilidades sean su experiencia profesional y a su propia motivación para aprender por su cuenta, autodidactismo, desdennando otros factores relacionados con la formación académica.

Sin embargo, sus respuestas son contundentes en el sentido de que la formación recibida es deficiente y no sólo en lo que concierne a la adquisición de conocimientos y habilidades, sino que esto se extiende a la falta de prácticas organizadas y a la gran desvinculación de la carrera con la problemática social del país.

Es claro el señalamiento de la escasa relación de los planes con el mercado de trabajo y la insatisfacción en general con los estudios cursados.

Otro aspecto que es importante comentar es aquél que relaciona los niveles de remuneración con los niveles de escolaridad y con los puestos que demandan mayor responsabilidad y jerarquía, como en el caso de las tres últimas gráficas mencionadas. En tal sentido cabe la afirmación de que en la medida en que el individuo avanza en los niveles educativos, sus aspiraciones salariales pueden ir en aumento, a la par con su incursión con los niveles jerárquicos de la institución en la cual se emplea. Entonces tendríamos que a mayor escolaridad, mayor jerarquía en la estructura ocupacional y por consiguiente, mejores niveles remunerativos.

En tal sentido, cabe señalar que las posibilidades de ubicarse en la estructura ocupacional para cualquier egresado están en función de la formación profesional que adquiera: tanto el nivel educativo como la especialización, ya que como se mostró en los resultados analizados, los empleadores toman en cuenta el grado académico, es decir, el título y también el nivel de escolaridad, es decir, los estudios de posgrado. Esa es la relación que encontramos que existe entre la formación profesional y las posibilidades de insertarse en la estructura ocupacional.

En términos generales podríamos decir que la trayectoria que sigue un egresado de la carrera de psicología, es que estudia la misma enfocándose al área que más lo identifica como psicólogo: la clínica; obtiene trabajo por medio de los profesores y compañeros de escuela principalmente y por consiguiente, ingresa al sector que más está requiriendo psicólogos: el educativo y en menor grado el de la salud. Si cursa estudios de posgrado, lo cual es más apremiante en estos tiempos y en estos sectores, estudia la especialidad que se relaciona más con su práctica profesional y social, y sobre todo si hay alguna presión externa que se ejerza por parte de las instituciones y organizaciones laborales en general. Algunos que mantienen las aspiraciones originales, se dedican a la práctica privada como segundo trabajo, pero esto en menor medida.

Por último cabe comentar aquí que los resultados encontrados apuntan hacia la necesidad de transformar los planes de estudio de la carrera de psicología, ya que su desvinculación con la problemática social y la falta de prácticas que permitan poner en juego los conocimientos aprendidos es dramática, especialmente si lo referimos a la necesidad de contar con centros de prácticas y de ampliar el contenido metodológico en la formación, recomendación ampliamente señalada por los egresados.

**CONCLUSIONES**

En estas siguientes conclusiones analizaremos desde nuestro punto de vista las relaciones de la educación con el mercado de trabajo, así como su relación con la profesión del psicólogo, entre otros de los aspectos tratados en esta tesis. Con el fin de darle mayor estructura a nuestro discurso, hemos separado las conclusiones en los siguientes apartados: sobre la relación educación y mercado de trabajo en términos generales, sobre los diferentes enfoques que se han revisado para explicar dichas relaciones, sobre el desarrollo histórico de la profesión y su vinculación con el trabajo con base en los resultados encontrados en esta investigación, y por último, analizaremos los límites que impone este tipo de estudios para una aproximación a la problemática objeto de la investigación.

Una de las primeras conclusiones que se pueden derivar de la realización de este trabajo es que entre la educación y el mercado de trabajo existe una amplia relación que se halla matizada por una buena cantidad de factores que complejizan notablemente su concepción, tales como los ámbitos sociales en los que se desenvuelve la profesión, el estatus de las escuelas, la relación que existe entre la oferta y la demanda de la profesión que se trate, entre otros; estos factores se hallan íntimamente vinculados y son difíciles de discernir, pero mantienen su relativa importancia cuando se trata de hacer un análisis y una evaluación de los individuos cuando estos acceden al mercado ocupacional.

Se podría afirmar que el mercado que ocupa egresados de determinadas profesiones, se constituye de elementos diversos que pueden ser abordados desde distintas ópticas disciplinarias las cuales se centran en el estudio de aspectos particulares que lo estructuran en un momento histórico social, es decir, el mercado ocupacional como fenómeno económico social, se ha venido conformando históricamente en función de la oferta de servicios y éstos a su vez, han ido evolucionando en función de otros cambios propiciados por el desarrollo y crecimiento de los medios de producción. Al evolucionar los medios de producción, la división social del trabajo se complejizó y el tipo de servicios que ofrecían las profesiones, necesariamente cambió para atender las necesidades generadas por las nuevas actividades que desarrollan los individuos. Así, se pueden observar los cambios generados en las profesiones que apoyan directamente los procesos productivos como las ingenierías y las carreras tecnológicas, cuyos contenidos están en función de los avances disciplinarios que se logran a través de la investigación científica y tecnológica; a su vez, el énfasis en la investigación científica se supedita con frecuencia, a las necesidades del sistema de producción imperante en la sociedad.

De una u otra manera, todas las profesiones apoyan los procesos productivos; en unas es mucho más clara su relación con los mismos como en el caso de las profesiones técnicas, no siendo lo mismo cuando se trata de las profesiones humanísticas o de las que caen en el rango de ciencias sociales, ya que en éstas su objeto es más amplio y se vincula con un mayor número de

aspectos, lo cual complejiza la situación. Sin embargo, podríamos afirmar en el caso de la psicología, que ésta apoya en diferentes momentos y aspectos a los procesos productivos.

En especial en el caso de la psicología llamada organizacional o del trabajo, en la que lo que importa es que los egresados sepan cómo "motivar" mediante técnicas conductuales a los trabajadores de las empresas y apoyar a los mismos para que produzcan más y mejor en beneficio de la empresa. A nivel de planeación y de investigación para mejorar los procesos productivos, los psicólogos han tenido una amplia participación en estos ámbitos. Consideramos que esto tiene relación con la forma de pensar que prevalece en nuestra sociedad en donde lo que importa y lo que cuenta es lo que funciona, lo que tenga una utilidad práctica inmediata y en tal sentido entramos en la esfera de la ideología.

La problemática abordada anteriormente puede ser explicada desde diversas perspectivas, tal como aquí se revisó, pudiéndose detectar por lo menos tres puntos de vista que tienen vigencia en este tiempo dependiendo de la óptica disciplinaria que se adopte y del aspecto que se desee abordar. Estos tres enfoques son el funcionalismo, la teoría del capital humano y la teoría de la reproducción, los cuales se han constituido en verdaderos paradigmas de la investigación social en educación.

El funcionalismo, más que una teoría de una disciplina particular es vista como una filosofía que ha impregnado todo el quehacer social y educativo de los individuos en nuestra sociedad y se

expresa, como señalábamos antes, en términos de un modo de pensar en donde lo que importa es lo que funciona, aquéllo que tenga una utilidad práctica inmediata para el sujeto y para el sistema en el cual se encuentre inmerso, así vemos que los futuros profesionales se forman con una mentalidad pragmática y funcional para el sistema productivo y social en general. El funcionalismo es una ideología. Se ha instaurado en la sociedad a través de todos los medios posibles de difusión y se ha llegado a instalar de la misma forma en que Durkheim se refería a la educación: como una estructura que se nos impone, que nos antecede y de la cual no siempre somos conscientes, ya que es la forma de pensar de nuestros padres, de nuestros ancestros y es la que nos han enseñado y hemos llegado a interiorizar de tal forma que nos resulta muy familiar y aceptables las inequidades sociales que esta filosofía propicia, y sólo haciendo un esfuerzo de abstracción es posible separar las apariencias de la realidad del fenómeno.

La Teoría del Capital Humano como se mencionó en el texto, es una teoría que va más de acuerdo con los planteamientos de la economía y que ofrece una explicación de las diferencias individuales entre otros aspectos de la relación de la educación con el trabajo. Uno de los supuestos que caracterizan a este enfoque es el que las personas que tienen más educación reciben más ingresos, premisa que en parte es confirmada en este estudio ya que se encontró una relación positiva entre los niveles de escolaridad y los niveles remunerativos: sin embargo, los datos no permiten inferir si los individuos tuvieron realmente la

opción de elegir su ubicación en la estructura ocupacional, o si simplemente, la estructura los elige a ellos. Además, no hay suficientes datos disponibles que permitan inferir si el mercado tiene la suficiente capacidad para absorber a todos los individuos en escalas cada vez mayores dependiendo de su escolaridad.

Otra de las conclusiones que se pueden desprender del estudio de estas teorías economicistas es que el individuo se presenta aislado, se pone en el mismo toda la responsabilidad de desarrollo personal y social y se pasa por alto el funcionamiento real del mecanismo social y económico de los aparatos productivos. Por otra parte, la elección que hacen los individuos se determina por factores múltiples entre los cuales destacan los antecedentes socioeconómicos de la familia y si lo anterior es cierto, el ingreso quedaría determinado por factores que escapan al control del mismo individuo.

La Teoría de la Reproducción, por su parte, permite explicar que las condiciones sociales existentes afuera de la escuela se reproducen al interior de la misma; aunque no de una manera lineal, se generan los mismos patrones de dominación, de jerarquía y de transmisión del saber, por medio de la internalización de códigos, normas y valores necesarios para que el individuo se adapte a los puestos de trabajo. En este proceso de formación de las actitudes y de las disposiciones necesarias, es decir, del habitus, la escuela juega un papel fundamental. La conformación de este habitus no es algo que deba estar presente

en el caso de la formación profesional, ya que más bien hace referencia a un puesto en la estructura de las ocupaciones, sin embargo, en esta etapa se empieza a pensar como el profesional que se piensa ser.

La teoría de la reproducción es muy apropiada para interpretar la situación que actualmente se vive en las instituciones escolares, en el sentido de que éstas reproducen la realidad de inequidad patente en nuestra sociedad, es decir, la escuela sirve para reproducir las condiciones de la clase social que se trate, de tal forma que en un medio favorecido ésta favorece aun más y en un medio carente de estímulos, acentúa las diferencias y excluye de su medio a aquéllos alumnos que no pueden sostenerse en dicho medio. En este sentido, los resultados de los estudios comparativos siempre apuntan en favor de la clase social.

Por otra parte, la conformación de la identidad profesional del psicólogo es un proceso que se ha ido configurando históricamente y para lo cual han contribuido no sólo los mismos psicólogos, sino que como se pudo apreciar a lo largo de su desarrollo histórico, han participado otros profesionales de otras disciplinas que en sus orígenes se vincularon fuertemente.

En el estudio del desarrollo de las distintas líneas de investigación se pudo apreciar cómo estas corrientes teóricas explicativas dieron origen a verdaderas escuelas de psicología que proliferaron por todo el mundo, las cuales a su vez, llegaron a influir en la fundación de las escuelas de psicología en

México, dándole un perfil particular más relacionado con el ideal de lo que debe ser, de lo que debe saber y de cómo debe actuar un psicólogo. Creemos que esta tendencia que tanto influyó en la naciente profesión debe ser superada en la reformulación de nuevos planes de estudios que partan de un estudio profundo de la realidad social que se vive en ciertos momentos y que se constituye como una condición esencial para poder realizar un ejercicio correcto de la profesión. El diseño de nuevos planes deberá tomar en cuenta las necesidades y los problemas que apuntan dramáticamente los egresados que tienen la oportunidad de expresar sus puntos de vista a través de estudios de este tipo.

De hecho, el trabajo profesional y su racionalidad permiten juzgar lo adecuado o inadecuado de un plan de estudios para propiciar una formación acorde con las necesidades, de tal forma que los estudios de seguimiento permiten obtener elementos para reformular o replantear los contenidos de un curriculum y no como ha venido ocurriendo en la actualidad en donde los planes se conforman a partir de decisiones individuales o de grupos dominantes en las escuelas profesionales.

Sobre los resultados encontrados en este estudio podemos señalar que en cierta forma, apoyan la hipótesis funcionalista en el sentido de que hay una relación entre la educación y los niveles remunerativos, ya que un factor claro para poder acceder y mantenerse en el mercado de trabajo es el nivel de estudios y el grado académico sin que aparentemente importe mucho la escuela de donde se proceda.

Lo que sí parece ser muy importante es la necesidad de replantear los planes de estudio y de enfocarlos más al ejercicio y a la práctica de las funciones profesionales que han sido reportadas, tales como la planeación, la evaluación y la investigación, destacando también, la necesidad de ampliar las actividades y funciones que se realizan en este momento por el que atraviesa el desarrollo de la profesión, a otros campos del quehacer social.

Un aspecto que consideramos muy formativo y que sin embargo, no fue mencionado por los egresados de este estudio, es la necesidad de dotar a los futuros profesionales en el uso de tecnología avanzada como es la computación y el equipo de video, aspectos que por el momento están ausentes en la formación profesional, lo cual es de lamentar ya que propician una mayor dedicación al estudio y a la investigación de temáticas más amplias.

Por lo antes expuesto, es necesario enfatizar que en el diseño de nuevas propuestas de formación se le deberá dar especial importancia a la metodología de investigación, a la planeación y a la elaboración de materiales didácticos que surjan del empleo de tecnología avanzada, enfocando dicha formación con un amplio sentido social.

Hay otras actividades profesionales consideradas tradicionales del psicólogo en muchos campos como la planeación, el desarrollo, la evaluación, el diseño de ambientes, etc., actividades que en ocasiones son fragmentadas en la implementación de los planes de

estudio y el estudiante se forma con la convicción de que hay técnicas y métodos que son de uso exclusivo de ciertas disciplinas o lo que es peor, de otra área de la misma psicología. pero que desafortunadamente, no fue prevista en su formación. De ahí la importancia de una formación integral.

La fragmentación de las áreas deviene de la fragmentación del conocimiento, actitud muy frecuente en nuestro tiempo, y si bien es una medida necesaria, en ocasiones se lleva muy lejos y se busca formar especialistas en especialidades del conocimiento, lo cual conduce a una miopía involuntaria en las formas de abordar la problemática social y de proponer soluciones metodológicas originales.

Estamos conscientes que la formación que se vive en la escuela no es completa y no tiene por qué ser así. Los procesos de formación son continuos, dinámicos y se manifiestan en todos los actos de los sujetos, pero especialmente en aquéllos que se enfocan a la adquisición del conocimiento, al aprendizaje de nuevas cosas. La formación dura todo el tiempo que el sujeto quiere y cuando éste se halla inmerso en una actividad productiva es particularmente importante ya que el aprendizaje produce sus frutos.

Es importante destacar que en la formulación de futuros planes se tendrá que buscar formar una actitud de continua investigación hacia el ser humano con el propósito de ampliarle sus posibilidades como tal. Para este fin el conocimiento de la

historia de la ciencia y de la disciplina que se trate es una condición básica ya que permite la ubicación del profesional en el momento histórico social correcto.

Por último, consideramos importante señalar los límites y las limitaciones de este estudio con el propósito de que en futuras investigaciones se superen dichas limitaciones. Por un lado, este trabajo se planteó originalmente como un estudio de seguimiento, por lo cual los datos obtenidos, a partir de la muestra estudiada no nos permitieron ir más allá de las relaciones esbozadas, motivo por el cual en apariencia, refuerzan los planteamientos de la teoría del capital humano. Otro tipo de limitaciones que pudimos detectar está relacionado con los recursos que tiene el investigador incipiente para realizar con éxito su tarea y esto se vincula tanto con los recursos físicos y materiales como con los logísticos e intelectuales, ya que con frecuencia se piensa que hacer investigación es algo muy sencillo y sin embargo, el desconocimiento de tales elementos no permiten el desarrollo correcto del proceso. Es decir, el proceso de investigación implica el planteamiento de problemas, de hipótesis y de búsqueda de información de acuerdo con los propósitos que han motivado la investigación y no como ocurre en ciertos casos en donde lo que motiva la investigación es la búsqueda de soluciones para una determinada problemática. Finalmente, el desconocimiento de otros enfoques teóricos con los cuales se pueda abordar la problemática de una manera más acertada, hacen de este trabajo una humilde aproximación a las relaciones objeto de estudio de esta tesis.

Es así que sobre la base de las conclusiones y reflexiones anteriores, producto del estudio realizado, hemos derivado una propuesta teórico metodológica que más que un plan formulado de acuerdo con ciertos cánones, pretende esbozar los lineamientos que servirían para dar una formación más sólida y más amplia en los aspectos técnicos, metodológicos y actitudinales que comentábamos antes. Esta propuesta se presenta en el siguiente y último capítulo.

**CAPITULO IV**

**PROPUESTA TEORICO-METODOLOGICA PARA LA FORMACION PROFESIONAL DEL  
PSICOLOGO**

## I FUNDAMENTACION DE LA CARRERA

La propuesta de formación que enseguida se esboza pretende solamente derivar las líneas generales que podrían constituir el plan curricular de una carrera que se enfoque a la formación de psicólogos ya que tenemos la firme convicción de que una construcción de esta naturaleza es plural y que además al insertarse en un proceso histórico no puede ser estático.

Para la formulación de esta propuesta partiremos de una tesis que desarrollara Díaz Barriga (1986), en el sentido de que "toda propuesta educativa surge en un contexto histórico social específico, y es en éste donde es factible comprender las problemáticas que intenta resolver;"(pp. 11) . Sobre esta base es que hemos desarrollado los siguientes lineamientos para una formulación de un plan que pretende formar profesionales en psicología.

Las características generales del plan que se propone se mencionan a continuación y giran en torno a los siguientes puntos: a) es un currículo estructurado en base a las áreas de mayor formación de psicólogos: educación, clínica, social y del trabajo; b) busca la integración de la teoría, la práctica y la investigación; c) hace énfasis en las situaciones de práctica como unidades fundamentales de enseñanza aprendizaje; d) el rol del docente no se limita a ser el de un mero transmisor de información, sino que él mismo continuamente se halla en un proceso de investigación de la realidad que le rodea.

A) Currículo estructurado por áreas. Se propone la estructuración por áreas en lugar de la tradicional por materias o por módulos ya que el plan por asignaturas propicia en nuestra opinión, una mayor fragmentación del conocimiento al ponerse el acento de la materia en algunos aspectos aislados de la problemática global. El plan modular, por su parte, sí permite que se haga una mayor integración de los conocimientos de una disciplina, si se combina adecuadamente la teoría con la práctica de la profesión en situaciones estructuradas. El plan por áreas ofrece una ventaja adicional: permite que el estudiante esté todo el tiempo en contacto con lo que es el área de interés, con su problemática, con las teorías más relevantes, con la metodología y tecnología que es la apropiada y más actual, entre otras cosas. Otra ventaja adicional, sería que el estudiante durante su formación en el área específica no estaría saltando del laboratorio a la clase de clínica o de una de educación, a una de psicología del trabajo.

B) Integración teoría, práctica e investigación. Un currículo que pretenda ser innovador tiene que incluir como uno de sus ejes básicos la integración de la docencia con la práctica, vista esta última como servicio que se presta continuamente y que al poner a los estudiantes en contacto con problemáticas reales, les fuerza a poner en juego sus habilidades así como su creatividad en la generación de soluciones originales. En el mismo sentido vemos a la

investigación, ya que ésta es una forma de indagar sistemática y permanentemente la problemática social. Así, en esta propuesta a los estudiantes se les introduce teóricamente a la problemática que es característica del área y a las propuestas metodológicas que han derivado de la investigación, de tal forma que el alumno a la vez, que se va introduciendo, en teoría al área de estudio, se comienza a enfrentar a situaciones reales que va a abordar con la asesoría de sus maestros. Otra ventaja adicional es que durante su formación estaría todo el tiempo discutiendo con maestros y compañeros sobre una misma temática, de tal forma que cursar una área como educación, salud, social o del trabajo, sería equivalente a trabajar durante ese tiempo en un lugar como el que se espera se inserte una vez que egrese de la universidad.

- C) Centros de práctica como unidades fundamentales de enseñanza aprendizaje. Este aspecto se relaciona con el anterior ya que en nuestra propuesta se contempla la posibilidad de que el estudiante esté en contacto con individuos y grupos sociales y pueda apoyar como agente de transformación social, y esto sólo sería posible en la medida que existan centros de atención comunitaria que puedan prestar servicios profesionales interdisciplinarios. Así a la vez que el alumno se enfrenta a situaciones reales, se le permitiría diseñar planes y proyectos de investigación para profundizar en el estudio de la problemática. Dichos proyectos, planes y programas se someterían a discusión y

análisis durante los seminarios de formación teórica en la cual el docente tendría un rol muy especial. Los centros de práctica deben ser vistos como centros de atención a la comunidad, en los cuales los alumnos podrían dar un servicio profesional asesorados y supervisados por el maestro.

- D) El docente como asesor de proyectos de investigación de los alumnos. En nuestra experiencia como docentes con frecuencia vemos cómo los estudiantes se involucran en lecturas que son áridas, sobre todo aquellas relacionadas con la metodología de investigación, ya que en estas lecturas al alumno se le hace estudiar a través de ejemplos extraídos de la imaginación del autor y no de ejemplos de la vida real. En este sentido creemos que es importante que el alumno se enfrente a situaciones reales que le demanden el uso no sólo de sus conocimientos y habilidades sino también de respuestas originales e imaginativas. La experiencia del docente en su formación como profesional, debería de retomarse para ir guiando al alumno en la selección de las lecturas más pertinentes para su proyecto, de tal forma que más que una lectura obligada se constituya en una lectura necesaria para el plan, proyecto o programa que está desarrollando en ese momento el estudiante. Con este tipo de formación tutorial el alumno se le facilitaría la elaboración de trabajos con calidad de publicación.

## II ESTRUCTURA DE LA CARRERA

Según esta propuesta, la estructura de la carrera estaría conformada por dos grandes áreas una básica y otra aplicada que vertebrarían a las otras áreas. La primera deberá constituir el tronco básico y se llevaría a lo largo de dos semestres; la segunda, corresponde a las áreas de aplicación que son las más favorecidas tanto en términos de la demanda como de la oferta. Las áreas de clínica, educativa y social son las que cursan la mayoría de los estudiantes y los sectores educativo y del trabajo son en donde más se ubican egresados, por consiguiente habría que diseñar un plan que incorporara funciones profesionales que se desarrollen en estos sectores, así como funciones que sean comunes para otras áreas y que fueran complementarias, en términos de habilidades profesionales.

## AREA BASICA:

En este primer momento de la formación, se propone que sea vista como un tronco básico en el cual se introduzca al alumno al estudio del comportamiento humano y cómo se va a conceptualizar éste, es decir, el tronco básico deberá estar constituido por materias que aborden: una introducción al estudio de la psicología, el estudio de la historia de la psicología (materia que ha estado por completo ausente en los planes curriculares, excepto como materia optativa en el plan de la facultad), la lógica que en este caso se propone como una materia aplicada a

los mismos alumnos con el fin de que éstos desarrollen habilidades analíticas de pensamiento; la estadística descriptiva e inferencial, ya que suponemos que en la medida que el alumno se introduce al estudio de los grupos se le facilitará el estudio posterior de las muestras poblacionales; y por último, la metodología de investigación que en este caso se trata de introducirse al estudio sistemático de diferentes temas, los cuales serían abordados en un principio de una manera teórica a través de la revisión bibliográfica, para después pasar al estudio de problemáticas reales extraídas del contacto directo del alumno a través de las unidades profesionales.

Las siguientes son una muestra del tipo de contenidos teóricos que se podrían cursar durante el tronco básico:

Introducción a la Psicología

Historia de la Psicología

Lógica: Desarrollo de Habilidades Analíticas

Estadística Descriptiva e Inferencial

Metodología de Investigación

Procesos Básicos en Psicología

#### AREA APLICADA:

El área aplicada es la parte que corresponde a la incursión de los estudiantes en las áreas que corresponden a los sectores en donde hay una mayor oferta de trabajo, por lo tanto aquí debe de haber una mayor cantidad de práctica que consistiría en la aplicación de los elementos metodológicos y técnicos que son de común aplicación en estos campos de trabajo. Hemos propuesto las siguientes áreas : educación, clínica y social, a pesar de que el área del trabajo es una de las áreas más favorecidas por los egresados para ubicarse en el mercado de trabajo, se propone que se integre al área social, ya que ésta última comprendería todas las organizaciones sociales e institucionales. Cada una de las áreas tendría una duración de un año, de tal forma que después de haber pasado por el tronco común el estudiante deberá introducirse al estudio de las teorías, metodologías, técnicas y prácticas que caracterizan a cada área, así como a la problemática que le es propia.

#### DESCRIPCION DE LAS AREAS

EDUCACION que abarcaría todos los niveles educativos: desde el preescolar, pasando por la primaria y la secundaria, hasta los sistemas abiertos del nivel superior y de adultos. El cursamiento de esta área implicaría una formación teórica acerca de la problemática educativa, una formación metodológica que le permita al alumno conocer el tipo de abordaje y las soluciones que se han

propuesto en el pasado, para después introducirse al estudio directo de situaciones educativas con toda la complejidad que encierran, sin abstracciones. Durante este tiempo el alumno deberá elaborar proyectos de investigación, planes y programas de estudio, evaluar alumnos de diferentes niveles educacionales, dar conferencias a maestros interesados en conocer temas de psicología infantil, etc.

Los contenidos teóricos que sería necesario revisar a lo largo de su formación tendrían que ver con el desarrollo psicológico del ser humano (afectivo, intelectual y psicomotriz), las áreas de contenido de la primaria (ciencias sociales, naturales, medios de adquisición de la lectoescritura), problemática de la educación en México, aproximaciones teóricas a dicha problemática, métodos de evaluación y de investigación educativa, etc.

CLINICA que implicaría las cuestiones relacionadas con la salud mental de la población que sea atendida en las unidades profesionales o centros de atención comunitaria. En estas situaciones el estudiante tendría la oportunidad de realizar diagnósticos y evaluaciones de la personalidad, dar consulta a los grupos que lo soliciten, dar psicoterapia, hacer investigación y lo más importante: estudiar durante el tiempo que dura el curso del área al grupo social o familia como en un estudio de seguimiento. El hecho de que el trabajo en esta área, así como en las otras, dure un año, permite que el estudiante

realmente se involucre en las cuestiones que afectan al grupo social en estudio y no que sólo se le atienda durante el tiempo que actualmente duran los mini semestres en nuestras escuelas.

En esta área sería necesario revisar distintas teorías sobre las diversas patologías, las teorías de la personalidad, las pruebas proyectivas, la entrevista abierta y cerrada, el método clínico, la psicología del desarrollo, de la niñez, de la adolescencia. Revisar autores notables como los de la corriente psicoanalítica: Fromm, Freud, Erickson, Lacan; del conductismo: Wolpe, Lazarus, y de otras corrientes como el humanismo.

SOCIAL Y DEL TRABAJO. En esta área se contemplarían todas las cuestiones relativas a la producción, el consumo, la propaganda, la publicidad y el desarrollo social, que a su vez implica a la ecología y a la vivienda. De ahí la denominación ya que de las organizaciones laborales, se pasa a las organizaciones sociales. En este tiempo, el futuro psicólogo debe llegar a conocer todos los factores involucrados en el proceso de comunicación social y cómo influye a éste la opinión pública, deberá estudiar las formas de relaciones y de expresión social; adentrarse en el estudio de una metodología de investigación que le permita conocer los procesos colectivos y cómo incidir en ellos como agente de transformación. En este momento de su formación el alumno ya estará lo suficientemente capacitado como para poder adentrarse con menos obstáculos a situaciones que son altamente complejas como las que se mencionaron anteriormente.

En esta área habría que tomar en cuenta el tipo de práctica social que va a desarrollar el alumno, las teorías de la psicología social, la corriente francesa, la alemana, la dinámica de grupos, el psicoanálisis, el grupo operativo, la corriente norteamericana funcionalista. Dentro de la formación en psicología laboral habría que considerar el desarrollo de habilidades de entrevista, reclutamiento, selección y capacitación.

De esta forma, el alumno va a ir desde el estudio teórico de lo que es la disciplina, y de las cuestiones que le atañen, adentrándose poco a poco en cuestiones cada vez más complejas, pasando por la educación como una situación muy estructurada, la familia y los grupos sociales, hasta las organizaciones e instituciones, lugares en los que eventualmente incidirá.

#### CONDICIONES NECESARIAS PARA SU REALIZACION

Un plan de estudios de esta naturaleza requeriría de condiciones especiales para su implementación y puesta en práctica. Estamos conscientes de que hay una gran diferencia entre el currículum pensado y el currículo vivido y que durante su implantación pueden llegar a surgir muchas cuestiones no previstas y otras que deben ser previstas desde su formulación; por ejemplo, las cuestiones de tipo administrativo; pero más importante aún nos parece que es la cuestión del tipo de docente y de alumno que podría participar en un plan que ofrece tanta flexibilidad y que

puede llegar a propiciar que las situaciones de enseñanza aprendizaje se relajen tanto que se pierdan los propósitos de la formación, llevando así a una situación de confusión al alumno y al profesor.

En esta propuesta se requeriría un tipo de docente con una formación sólida en metodología de investigación, con un amplio conocimiento de la problemática del país y de las necesidades psicológicas de la población, así como de una consciencia social que le permita dirigir sus esfuerzos teóricos y prácticos en la búsqueda de soluciones y planteamientos adecuados. Por parte de los alumnos se requeriría que éstos cuenten con buenos hábitos, no sólo de estudio, sino también de trabajo aplicado, puesto que se requiere que pasen la mayor parte del tiempo involucrados en actividades prácticas y dedicar otra parte de su tiempo a las actividades que la teoría demanda.

Otra cuestión es la relacionada con los tiempos en los que se cursarían las áreas. En el momento actual que se vive en la Universidad, los tiempos que duran los semestres escolares son muy inadecuados para propiciar un ambiente de estudio y de investigación seria, ya que apenas se van involucrando los estudiantes y profesores en la materia cuando se ven forzados a interrumpir debido a los ciclos vacacionales. Se tendría que planear de tal forma que estos ciclos de descanso se localicen en fechas que no afecten el curso de los estudios y sí propicien un mayor acercamiento al interior de los grupos de estudio.

Otra condición necesaria para poner en marcha un plan de este tipo es poder contar con los centros de atención comunitaria, los centros de práctica y de investigación y que estos cuenten en su haber con todos los materiales y el equipo necesario para realizar con éxito los servicios que se proponen, ya que en las condiciones actuales se carece de muchos elementos que impiden que se pueda ofrecer servicios de la calidad que se merece la población de nuestro país.

Por último, sería necesario contar con una instancia que se encargara de coordinar la atención y la investigación que se realizara en los ciclos curriculares con la finalidad de ir estructurando una visión más acorde con la realidad, del campo profesional del psicólogo, así como de las pautas que son necesarias de considerar en cada etapa de su formación.

BIBLIOGRAFIA

ACLE T.,G. y Herrera M.,A.X. Análisis de la primera generación de egresados de la carrera de psicología en la ENEP Zaragoza. Funciones profesionales y mercado laboral. Enseñanza e Investigación en Psicología. Vol X, No.1,1984.

AGUILAR V.,J. Un modelo para la elaboración de currículos en psicología. Enseñanza e Investigación en Psicología. Vol VII, No. 1 enero-junio, 1981.

ALVAREZ D., G. Breve panorama evolutivo de la psicología mexicana. Facultad de Psicología Documento inédito, sin fecha.

ARDILA. R. La Profesión del Psicólogo. Edit. Trillas, México, 1978.

ARESTI, L.; Emmer, S. y Galván, R.C. Psicología Educativa en la UAM Xochimilco. Revista Enseñanza e Investigación en Psicología Vol.VII, Num. 2 julio-dic.,1981.

ARREDONDO, VICTOR A. Análisis comparativo de la matrícula y el personal docente en la educación superior mexicana. Revista de la Educación Superior. ANUIES, Vol. XIII Num. 1 (53), 1985.

- ASOCIACION Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior. Directorio de Escuelas y Facultades. Serie: Sociedad y Educación. Area de Vinculación: Salud. ANUIES, México, 1982.
- BAUDELLOT, Ch. y Estabiet, R. La Escuela Capitalista. Siglo XXI Editores, México, 1981.
- BOUDON, R. Education and Social Mobility. En: J.Karabel y A.Halsey. Power and Ideology in Education. New York: Oxford University Press, 1977.
- BOURDIEU, P. y Passeron, C. La Reproducción. Elementos para una teoría de la Enseñanza. Editorial Laia, Barcelona, 1977.
- BOURDIEU, P., Chamboredon, J.C. y Passeron, J.C. El Oficio de Sociólogo Siglo XXI Editores, México, 1986.
- BROOKE, N. Qualifications and Employment in México. I.D.S. Research Report U.K. University of Sussex (1978). Citado en Sandoval, 1984.
- CALDERON R, C.S. Eficiencia Interna de la Facultad de Psicología. UNAM. Estudio poblacional de titulados en el periodo 1974-1978. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología UNAM, 1980.

CAMPILLO R. y Hernandez L.,L. Psicología Preventiva: un modelo de enseñanza en la formación de profesionales de la psicología. Revista Enseñanza e Investigación en Psicología. Vol. V No. 2 julio-dic. 1979.

CARLOS G., J.J. Estudio poblacional de la escuela de Psicología, UNAM 1940-1978. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM, 1981.

CASTANO, D. Sánchez B., G. Problemas de la Importación Tecnológica Psicolaboral en los Países en Desarrollo. Revista Latinoamericana de Psicología. Vol. 10, No. 1, 1978.

CASTREJON DIEZ, J. La Educación Superior en México. Ediciones SEP, México, 1976.

CASTREJON DIEZ, J. El Sistema Educativo Mexicano. Revista Perfiles Educativos. CISE-UNAM No. 2 Nueva Epoca, 1983.

CARNOY, M. Economía y Educación. En EDUCACION Revista del Consejo Nacional Técnico de la Educación No. 40 abril-junio, 1982.

COLOTLA, V. y Gallegos, X. La Psicología en México. En la obra de R. Ardila. La Profesión del Psicólogo. Editorial Trillas, México. 1978.

- CONSEJO Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología:  
Taller de Jurica, marzo de 1978. Definición del perfil profesional del psicólogo. Revista Enseñanza e Investigación en Psicología, volumen IV, no. 1 (7) enero-junio 1978.
- CURIEL, J.L. El Psicólogo: Vocación y Formación Universitaria. Editorial Porrúa, México, 1962.
- DE IBARROLA, M. Horizontes inciertos, caminos por hacer. Relaciones complejas y contradictorias entre la escolaridad superior y el empleo en México. En: Antologías para la Actualización de los Profesores de Enseñanza Media Superior. Edit. Porrúa, UNAM, 1988.
- DE IBARROLA, M. Educación Superior y Empleo. DIE. Instituto Politécnico Nacional. Citado en Sandoval, 1984.
- DIAZ Barriga, A. Alcances y limitaciones de la metodología para la realización de planes de estudios. Revista de la Educación Superior. No. 40 Octubre-Diciembre, 1981.
- DIAZ BARRIGA, A y BARRON T.,C. El Curriculum de Pedagogía. Un estudio exploratorio desde una perspectiva estudiantil. ENEP ARAGON Area de Pedagogía. UNAM México, 1984.
- DIAZ Barriga, A. Los orígenes de la problemática curricular. Seis Estudios sobre Educación Superior. Cuadernos del CESU No. 4 UNAM México, 1986.

- DIAZ Barriga, A. Debate en relación con la investigación educativa y la investigación curricular en México. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. Vol XVIII no.2, 2o. trimestre 1988.
- DIAZ Contreras, J.M. Análisis curricular de la Enseñanza de la Psicología en los Planes de Estudio de cinco Instituciones Universitarias. Tesis de Licenciatura. ENEP IZTACALA, 1984.
- DIAZ GUERRERO, R. "El Psicólogo Mexicano. Ayer, Hoy y Mañana". En: I Congreso Mexicano de Psicología. Memorias. Editado por la Facultad de Psicología de la UNAM. México, 1974.
- DIAZ GUERRERO, R. Momentos culminantes de la historia de la Psicología Revista Enseñanza e Investigación en Psicología vol VI num.2 julio-diciembre,1980.
- DURKHEIM, E. Educación y Sociología. Ediciones Colofón S.A. México
- FLORES F., M. Una metodología para el diseño curricular del psicólogo Revista Enseñanza e Investigación en Psicología. Vol. VII No. 2 julio-dic., 1981.

- FRENK, J., Hernández Llamas, H. y Alvarez K., L. El mercado de trabajo médico. II. Evolución histórica en México. En: Antologías para la Actualización de los profesores de Enseñanza Media Superior. Investigación para evaluar el currículo universitario. Edit. Porrúa UNAM México, 1988.
- GAGO H., A. Algunos problemas de la educación superior en México. Revista de la Educación Superior. ANUIES, Vol. XV Num. 2 (58), 1986.
- GARZA G., G.R. El taller de investigación como una opción para la enseñanza de la psicología a nivel de licenciatura. Revista Enseñanza e Investigación en Psicología. Vol. VIII No. 2 julio-diciembre, 1982.
- GOMEZ CAMPO, V. Educación superior, mercado de trabajo y práctica profesional Revista de la Educación Superior. Vol XII No. 1 (45) Enero-marzo, 1983.
- GOMEZ CAMPO, V. y Munguía E., J. Educación y estructura económica: marco teórico y estado del arte de la investigación en México. I Congreso Nacional de Investigación Educativa. Documentos Base Vol. México, 1981.
- GOMEZ CAMPO, V. Acreditación educativa y reproducción social. En la obra de G.González R. y C.A.Torres: Sociología de la Educación Centro de Estudios Educativos, Mexico, 1981.

- GOMEZ Villanueva, J. Una aproximación al estudio de la sociología de las profesiones. Umbral XXI No. 6 Verano, 1991.
- GORN, J.; Ornelas, C.; Ferrés, J. y Reyes, R. La práctica profesional del psicólogo egresado de la UAM-Xochimilco. Revista de la Educación Superior. No. 48, octubre-diciembre 1983.
- GOULD, S.J. La Falsa Medida del Hombre. Editorial Orbis. Barcelona, 1981.
- GRAWITZ, M. Métodos y Técnicas de las Ciencias Sociales. Vol. I Hispano Europea, Barcelona, 1975.
- GUEVARA N., G. Introducción: los múltiples rostros de la crisis universitaria. En G. Guvara N. La Crisis de la Educación Superior en México Editorial Nueva Imagen. México, 1981
- HARRSCH, C. y Biro, C.E. Un curriculum alternativo de psicología, nivel licenciatura. Revista Enseñanza e Investigación en psicología. VOL. IV No. 1 enero-junio, 1978.
- HERMET, G. El Dilema de la Empleabilidad de los Técnicos en Educación Revista del Consejo Nacional Técnico de la Educación. No. 40, Abril-junio, 1982

- HIRSCH A., A. La Formación de Profesores Investigadores Universitarios en México. Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1985.
- KARABEL, J & Halsey, A.H. Power and Ideology in Education New York: Oxford University Press, 1977.
- LABARCA, G. El Sistema Educativo. Ideología y Superestructura. En: G. Labarca, T. Vasconi, S. Finkel e I. Recca. La Educación Burguesa. Editorial Nueva Imagen. México, 1977
- LARA T., L. Reseña histórica de los antecedentes de la Facultad de Psicología de la UNAM Revista Enseñanza e Investigación en Psicología vol IX, no. 1 (17) enero-junio 1983.
- LATAPI, P. Profesiones y Sociedad: Un marco teórico para su estudio. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. Vol. XII, No. 4, 1982
- LOPEZ, S., Parra D. y Guadarrama, R. Análisis Curricular de la Enseñanza de la Psicología en México. UAEM, ANUIES, SEP, CNEIP, México, 1980.
- MARTINEZ B. M., Latapí, P., Hernández T., I. y Rodríguez V., J. Sociología de una Profesión. El caso de Enfermería. Ediciones Nuevo Mar Centro de Estudios Educativos, 1985.

- MARTINEZ F., J. y Urbina S., J. Análisis de los estudios sobre el perfil profesional y el mercado de trabajo de los psicólogos. En: J. Urbina S. (Compilador) El Psicólogo: Formación, Ejercicio Profesional y Prospectiva Editado por la Facultad de Psicología UNAM México, 1989.
- MENDOZA R., J. El proyecto ideológico modernizador de las políticas universitarias en México (1965-1980). Revista Perfiles Educativos, CISE UNAM, No. 12, 1981.
- MERINO, C. y Calatayud, A. Los Perfiles Escolares en la UNAM. En: Antologías para la Actualización de Profesores de Licenciatura. Edit. Porrúa, UNAM México, 1988.
- MILLAN, P. La Psicología Mexicana: Una profesión en crisis. Revista de Educación Superior, ANUIES. No. 43. Julio-septiembre, 1982
- MUNOZ, I., Hernández M. y Rodríguez, P. Educación y Mercado de Trabajo. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos Vol. VIII. No. 3, 1978
- MUNOZ, I., y Rodríguez, P. Enseñanza Técnica: ¿Un canal de movilidad social para los trabajadores?. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos Vol. X. No. 3, 1980

MUNOZ, I. Socioeconomía de la Educación Privada y Pública. El caso de México. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos Vol. XI. No. 1, 1981.

PEREZ C.G. El perfil terminal de los alumnos de la UNAM. En: Antologías para la Actualización de Profesores de Licenciatura. Edit. Porrúa UNAM México, 1988.

PLAN NACIONAL DE EDUCACION SUPERIOR. Evaluación y Perspectivas. Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior. S.E.P. ANUIES, 1982.

PUIGGROS, A., Quintanilla, S., Lopsenson, S. y Gómez, M. Las investigaciones educativas referidas a las relaciones entre educación y sociedad. Aspectos teóricos metodológicos. Documentos Base. Vol. I Congreso Nacional de Investigación Educativa. México, 1981

RANGEL G..A. La Educación Superior en México. El Colegio de México. México, 1981.

REYNAGA, O. y Suaste A. Educación Superior y Empleo. Memorias del Foro de Investigación sobre Educación-Sociedad. Universidad Veracruzana. Mayo, 1981

- RIVERA S..R. y Urbina S..J. Estadísticas básicas sobre la formación de psicólogos. En: J.Urbina (Compilador) El psicólogo: Formación, Ejercicio Profesional y Prospectiva. Edit. por la Facultad de Psicología UNAM, 1989.
- ROBLES. M. Educación y Sociedad en la Historia de México. Siglo XXI Editores, México, 1977.
- ROJAS. S. El Proceso de la Investigación Científica. Editorial Trillas. México, 1985
- SAHAKIAN, W.S. Historia de la Psicología. Edit. Trillas México, 1982.
- SALOMON, M. Panorama de las principales corrientes de interpretación de la educación como fenómeno social. Perfiles Educativos CISE UNAM abril, mayo, junio, 1980 No. 8
- SANDOVAL. C. Cualificación universitaria y mercado laboral: opciones para su estudio. Investigación del CISE-UNAM. Revista Perfiles Educativos, No. 6, 1984.
- SANDOVAL. C. Adecuación e inadecuación: ¿Falso dilema para la relación entre profesiones y mercado de trabajo?. Revista Perfiles Educativos. CASE-CISE. UNAM No. 31 Enero-marzo, 1986.

- SUAREZ, M. Producción, empleo y estructuras ocupacionales. En: Educación. Revista del Consejo Nacional Técnico de la Educación. No. 40, Abril-junio, 1982
- TEDESCO, J.C. Paradigmas de la Investigación Socioeducativa. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos Vol. XV No. 2, 1985.
- TENTI F.,E. La educación como violencia simbólica: P.Bourdieu y J.C.Passeron. En: G.González R. y C.A. Torres (Coordinadores) Sociología de la Educación. Corrientes Contemporáneas Centro de Estudios Educativos, A.C. México 1981.
- TITCHNER, E.B. The postulates of a Structural Psychology. Citado en Sahakian, 1982.
- TOKMAN, V. Dinámica del ingreso en América Latina. En: Recursos Humanos, empleo y desarrollo en la América Latina. Selección de Victor L. Urquidi y Saúl Trejo R. Lecturas No 51. Fondo de Cultura Económica. México, 1983
- TOLMAN, E.C. Purposive Behavior in Animals and Men (1967). En: W.S.Sahakian. Historia de la Psicología. Edit. Trillas México, 1982.

TREJO, R. Los mercados de trabajo urbanos en los países en vías de desarrollo. En: Recursos Humanos, empleo y desarrollo en la América Latina. Selección de Victor L. Urquidi y Saul Trejo R. Lecturas No 51. Fondo de Cultura Económica. México, 1983

UNAM Guía de Carreras de la UNAM México, 1962.

URBINA S., J. (Compilador). El Psicólogo, Formación Ejercicio Profesional y Prospectiva. UNAM, 1989.

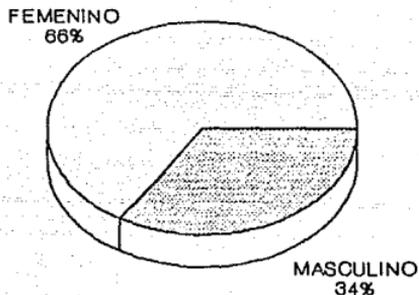
VELASCO, F. La enseñanza de la Psicología en México. Enseñanza e Investigación en Psicología. Revista del CNEIP Vol. IV. No.7 Enero-junio, 1978.

YAROCHEVSKY, M.G. (1976) Historia de la Psicología Tomo II Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba 1984.

YAROSHEVSKY.M.G. La Psicología en el siglo XX. El desarrollo de la Psicología y sus problemas teóricos. Editorial Grijalbo S.A. México, 1979.

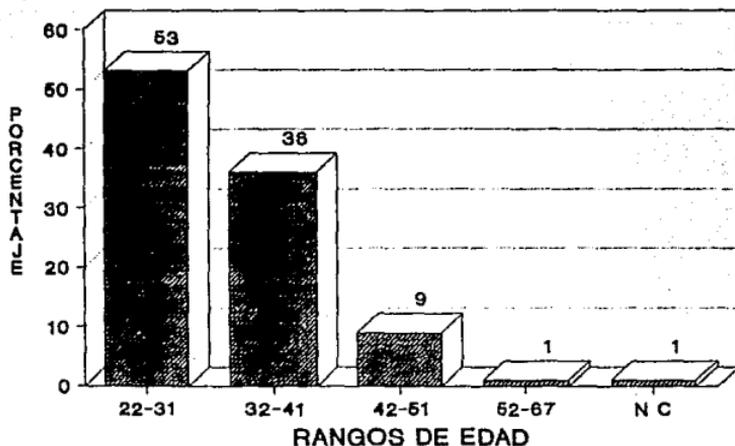
**GRAFICAS**

# DISTRIBUCION POR SEXO



GRAFICA 1

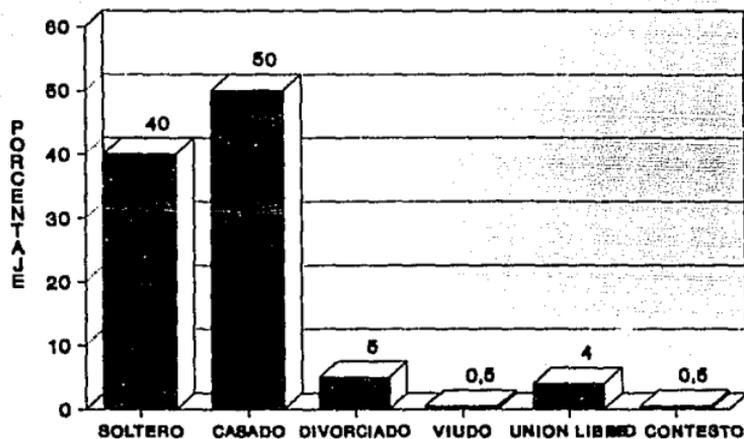
# DISTRIBUCION POR EDADES



GRAFICA 2

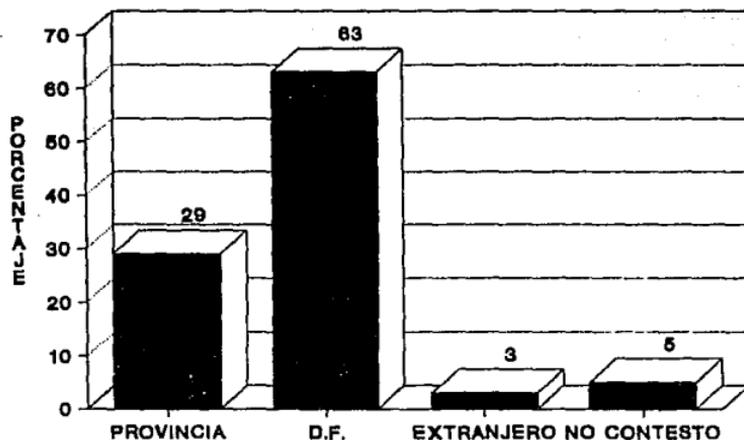
## ESTADO CIVIL

ISS



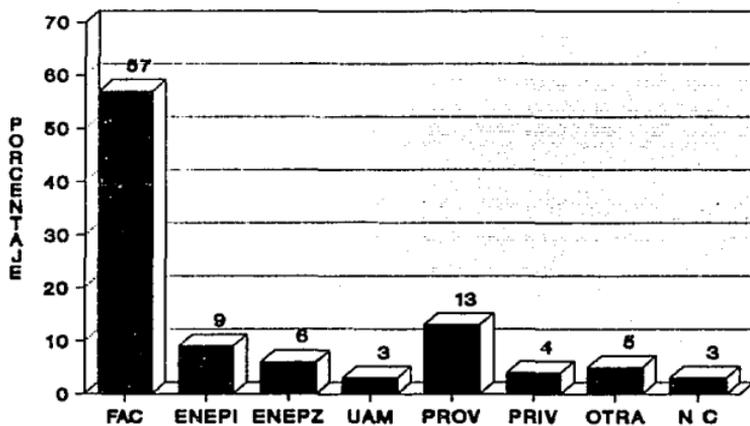
GRAFICA 3

## LUGAR DE ORIGEN



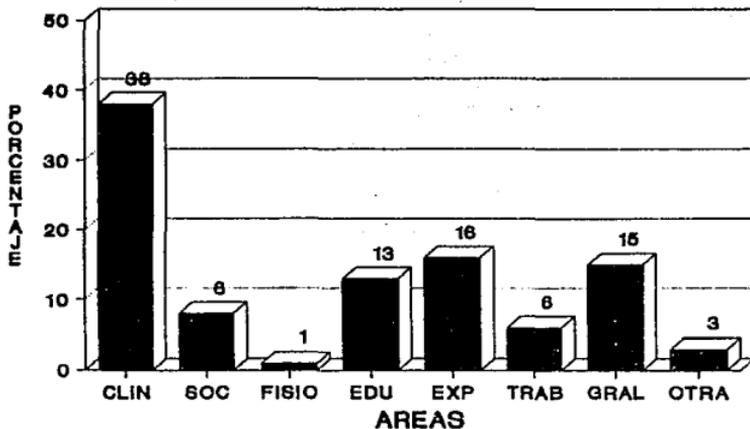
GRAFICA 4

## ESCUELA DONDE CURSO PSICOLOGIA



GRAFICA 5

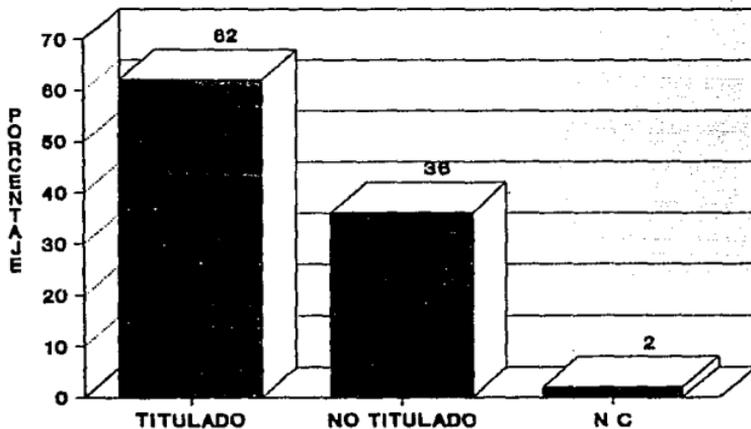
## CONCENTRACION DE ASIGNATURAS



GRAFICA 6

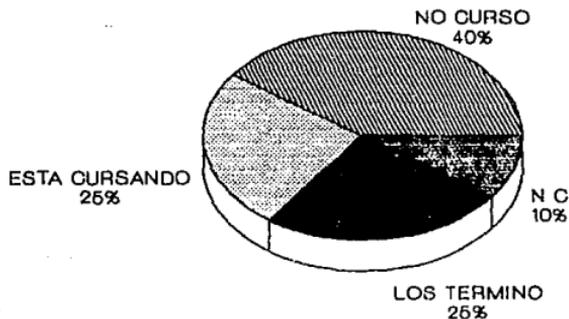
157

## TITULACION LICENCIATURA



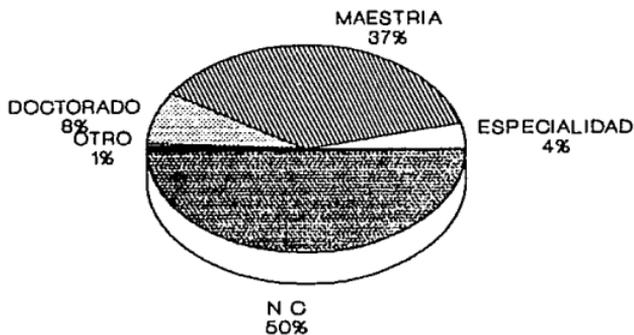
GRAFICA 7

## ESTUDIOS DE POSGRADO



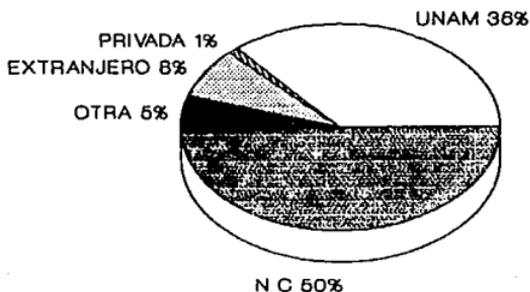
GRAFICA 8

## NIVEL DE ESTUDIOS DE POSGRADO



GRAFICA 9

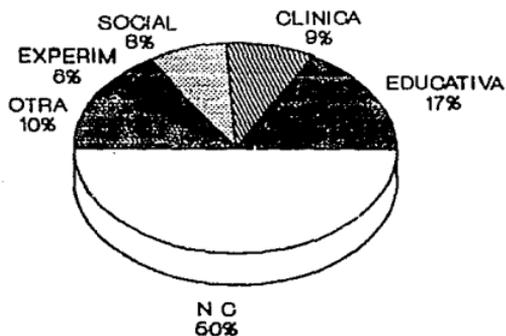
## INSTITUCION DONDE CURSO POSGRADO



GRAFICA 10

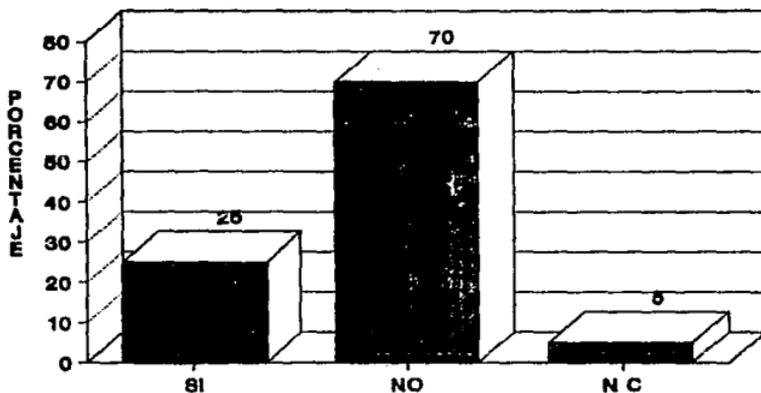
# AREA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

154



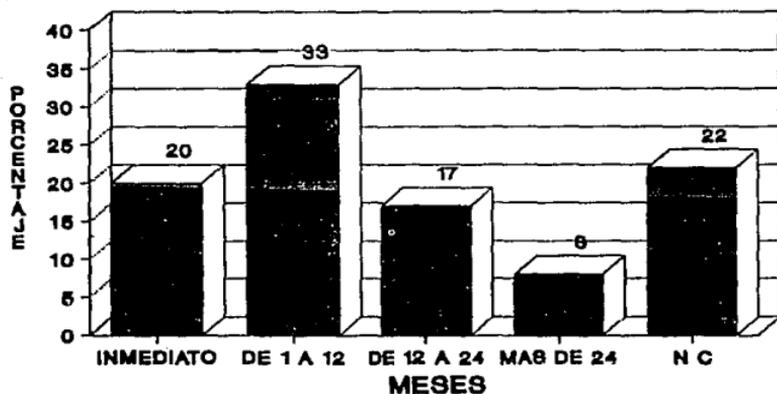
GRAFICA 11

## DIFICULTAD PARA ENCONTRAR PRIMER EMPLEO



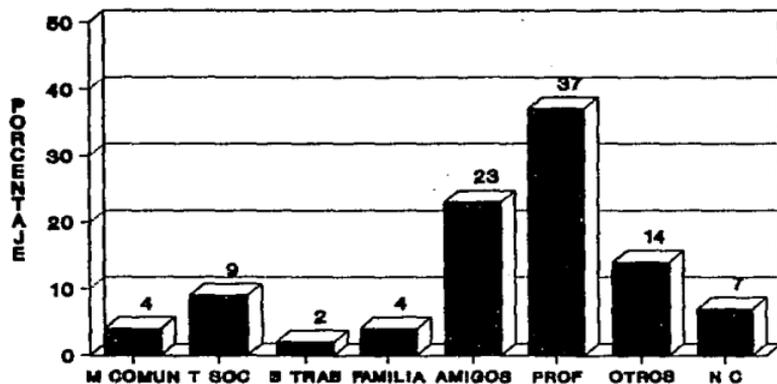
GRAFICA 12

# TIEMPO INVERTIDO PARA ENCONTRAR PRIMER EMPLEO



GRAFICA 13

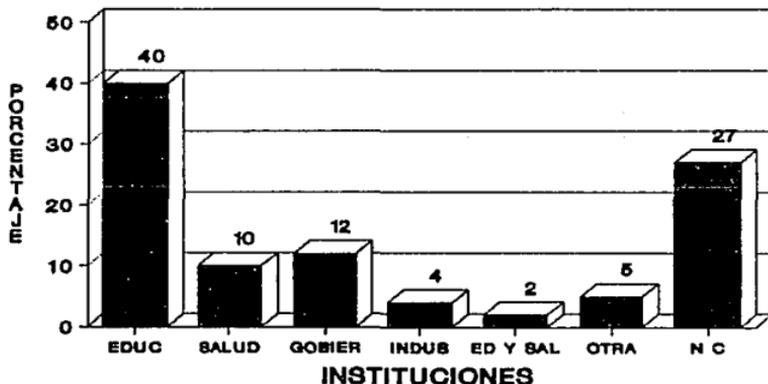
# MEDIOS DE OBTENCION PRIMER EMPLEO



GRAFICA 14

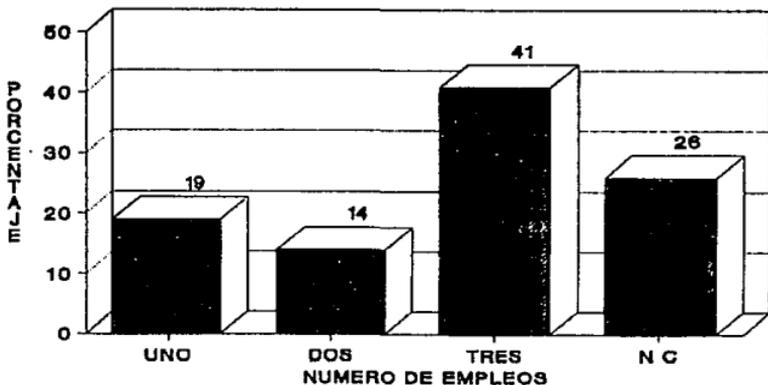
160

## TIPO DE INSTITUCION QUE LOS EMPLEO POR VEZ PRIMERA



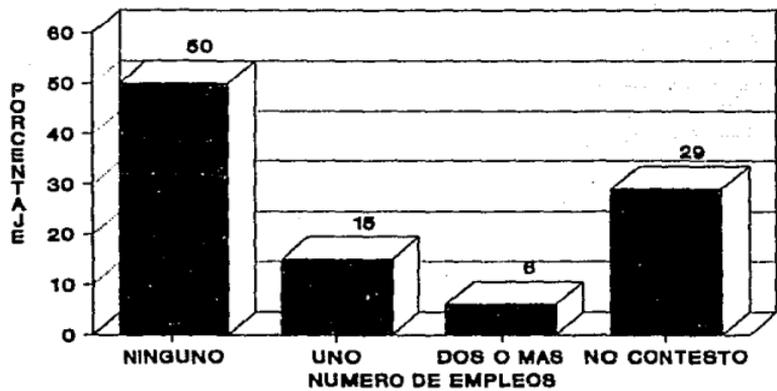
GRAFICA 15

## EMPLEOS DESEMPEÑADOS COMO PSICOLOGO



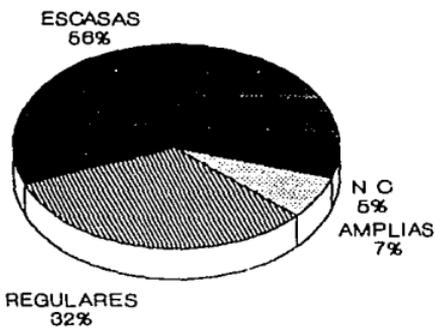
GRAFICA 16

## EMPLEOS DESEMPEÑADOS SIMULTANEAMENTE



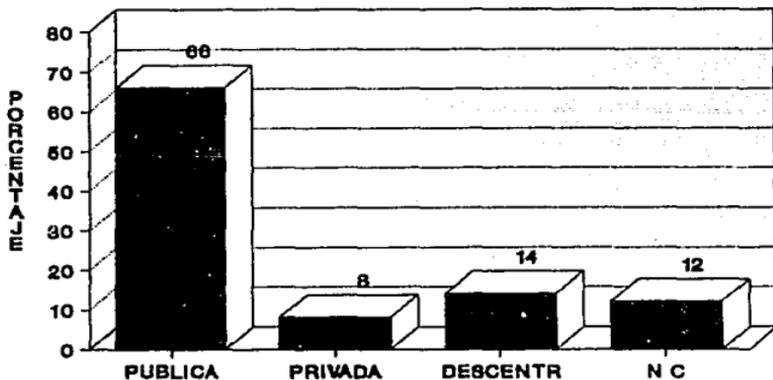
GRAFICA 17

## OPINION SOBRE LA INFORMACION DE LAS FUENTES DE TRABAJO



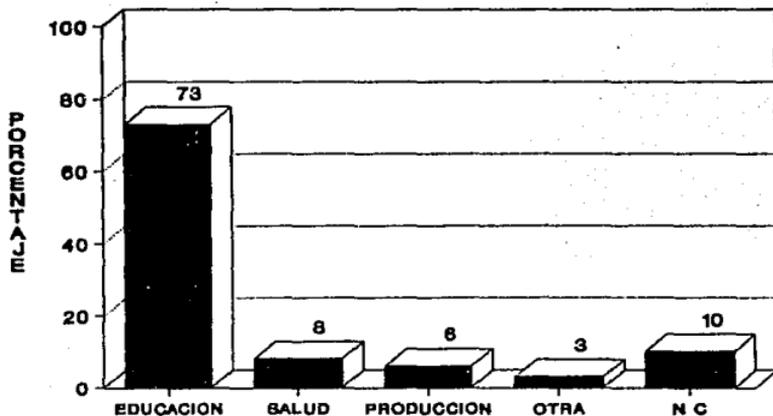
GRAFICA 18

## TIPO DE INSTITUCION DONDE LABORAN ACTUALMENTE



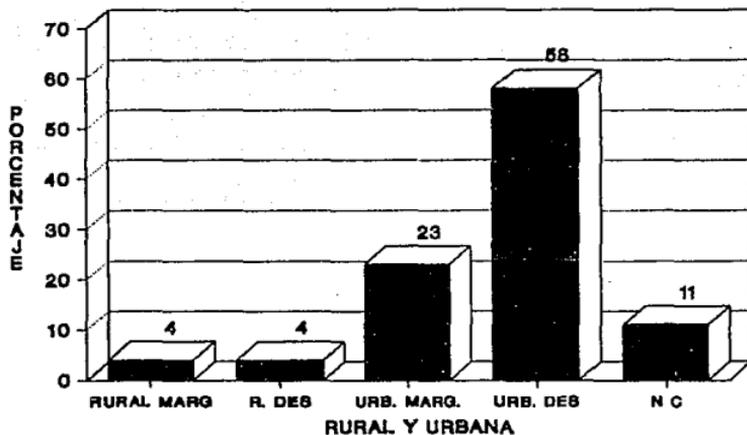
GRAFICA 19

## SECTOR DE LA INSTITUCION



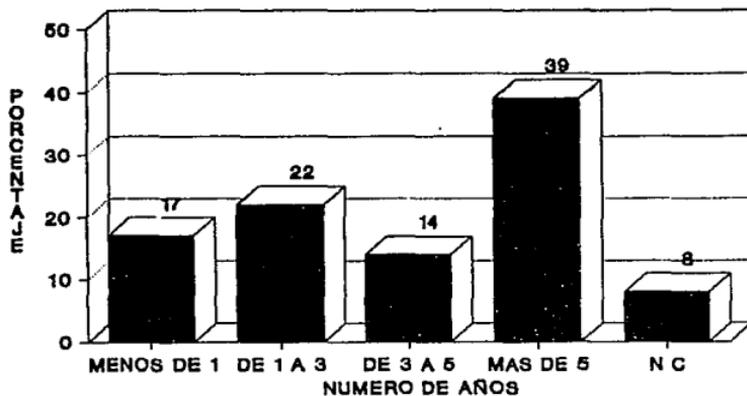
GRAFICA 20

## TIPO DE POBLACION



GRAFICA 21

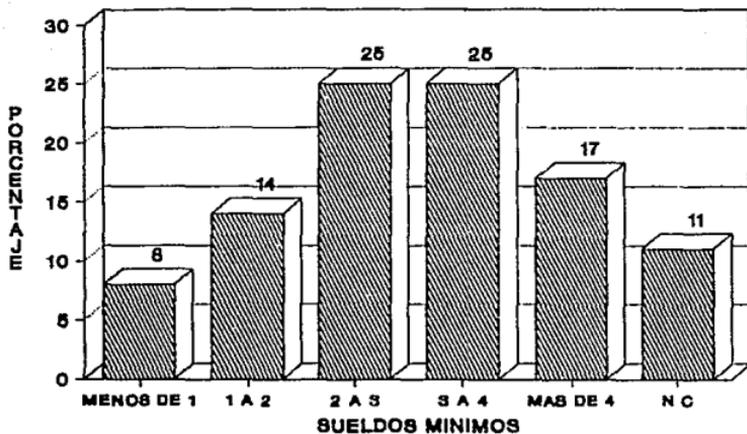
## TIEMPO QUE HA DESEMPEÑADO ACTUAL EMPLEO



GRAFICA 22

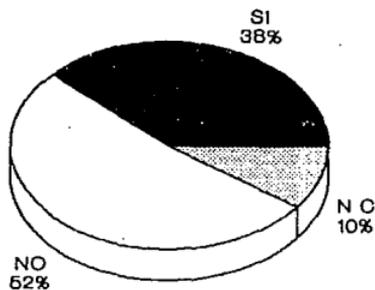
## NIVELES REMUNERATIVOS

165



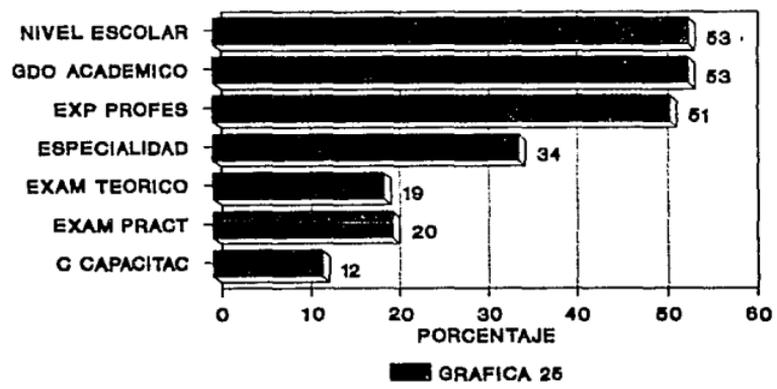
GRAFICA 23

## PERSONAL BAJO SUS ORDENES



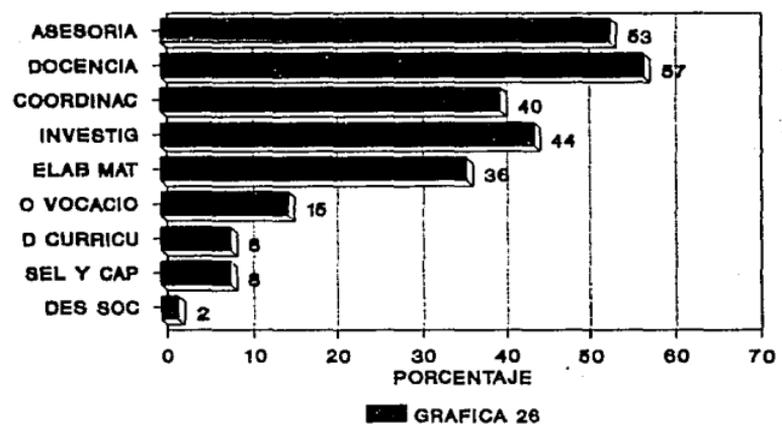
GRAFICA 24

# CRITERIOS MAS IMPORTANTES PARA OBTENER ACTUAL EMPLEO



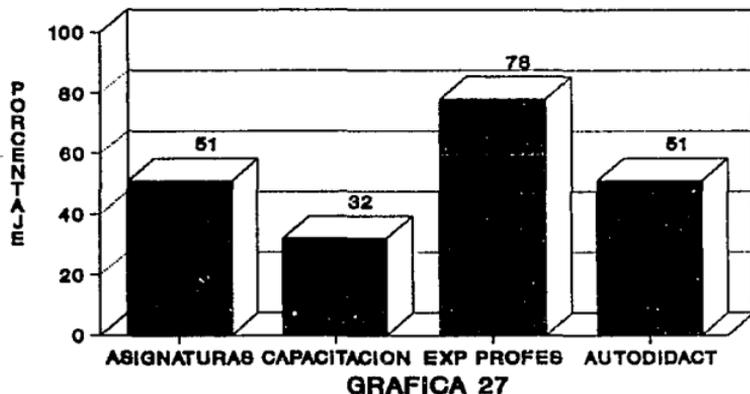
Las categorías no son excluyentes

# FUNCIONES PROFESIONALES



Las categorías no son excluyentes

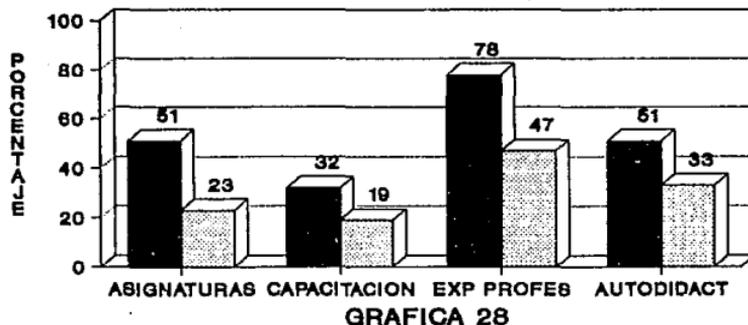
## CAUSAS A LAS QUE ATRIBUYEN LA ADQUISICION DE CONOCIMIENTOS



Las categorías no son excluyentes

## ORIGEN DE SUS CONOCIMIENTOS Y EGRESADOS DE LA FACULTAD

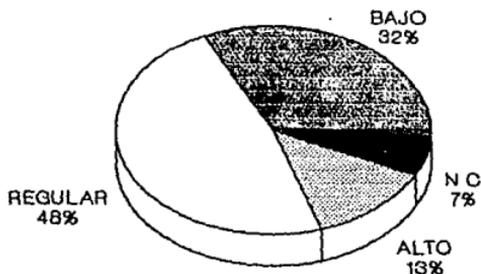
■ ORIGEN CONOCIMIEN    ▨ FAC PSICOLOGIA



Las categorías no son excluyentes

# GRADO DE ADECUACION ENTRE FORMACION Y TRABAJO

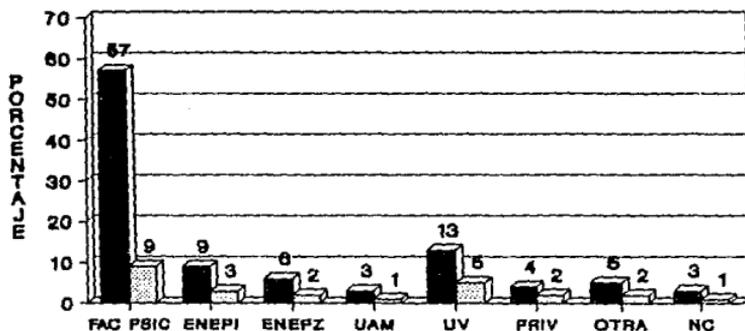
168



GRAFICA 29

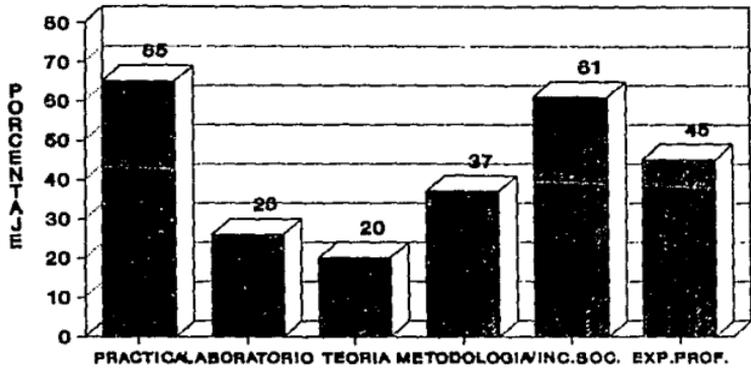
# GRADO DE ADECUACION DEL PLAN CON EL MERCADO DE TRABAJO.

■ EGREGADOS    ▨ OPINION A FAVOR



GRAFICA 30

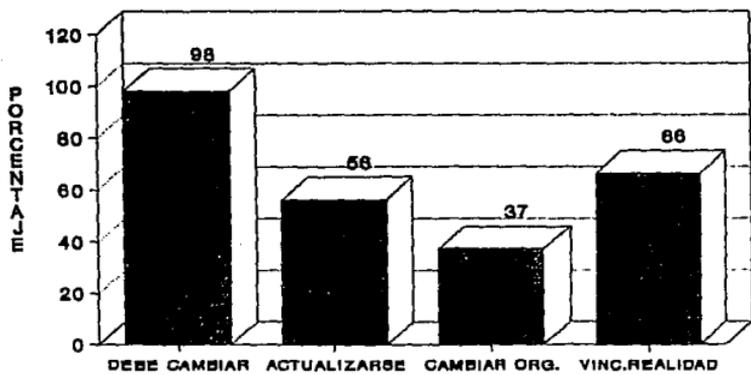
## LIMITACIONES IMPORTANTES DEL CURRÍCULUM CURSADO



GRAFICA 31

Las columnas no son excluyentes.

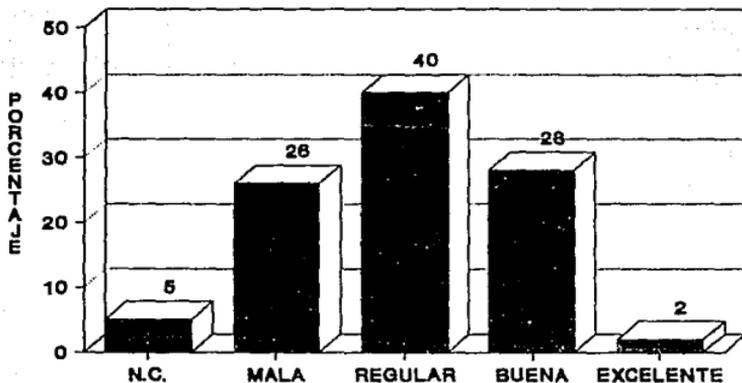
## OPINION GENERAL SOBRE CURRÍCULUM CURSADO



GRAFICA 32

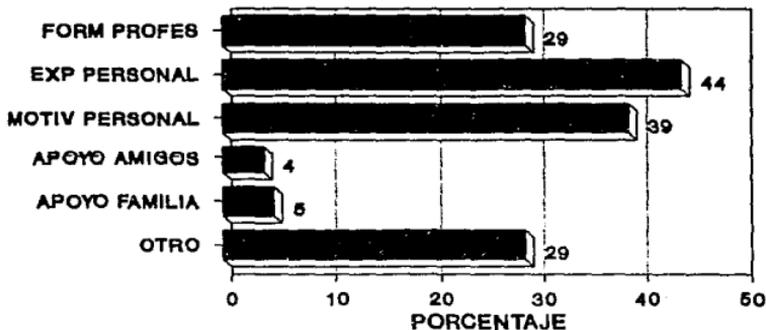
Las columnas no son excluyentes

## SUPERACION ECONOMICA EN EL DESARROLLO PROFESIONAL



GRAFICA 33

## CAUSAS A LAS QUE ATRIBUYEN LA SUPERACION ECONOMICA

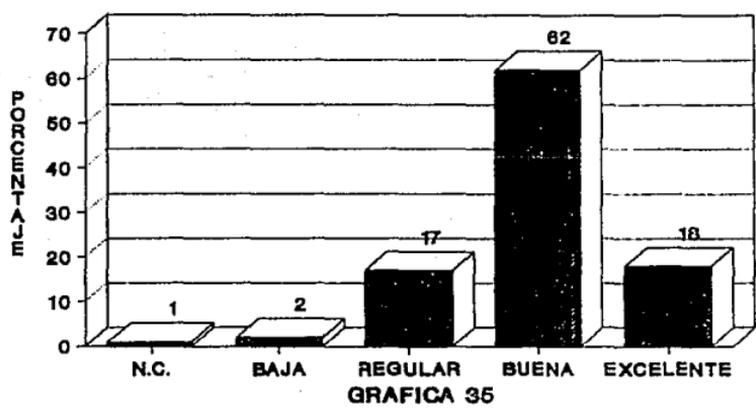


GRAFICA 34

Las columnas no son excluyentes

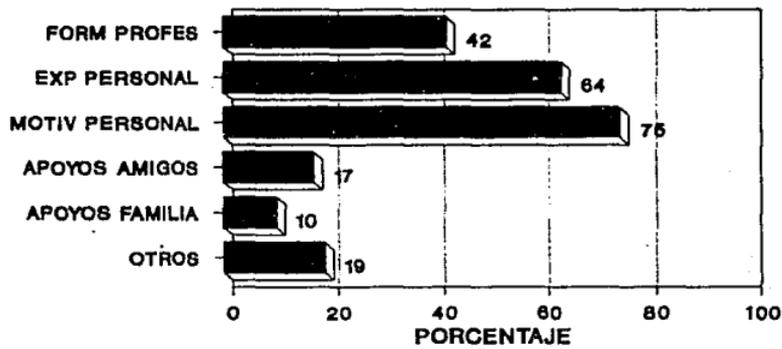
191

## SUPERACION PERSONAL EN EL DESEMPEÑO PROFESIONAL



GRAFICA 35

## CAUSAS A LAS QUE ATRIBUYEN LA SUPERACION PERSONAL



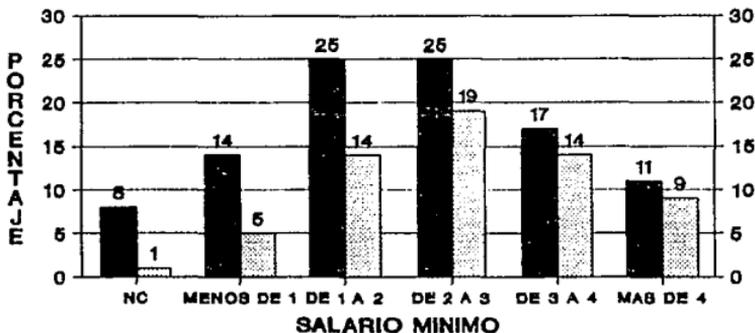
GRAFICA 36

Las categorías no son excluyentes

198

# NIVELES REMUNERATIVOS TITULADO LICENCIATURA

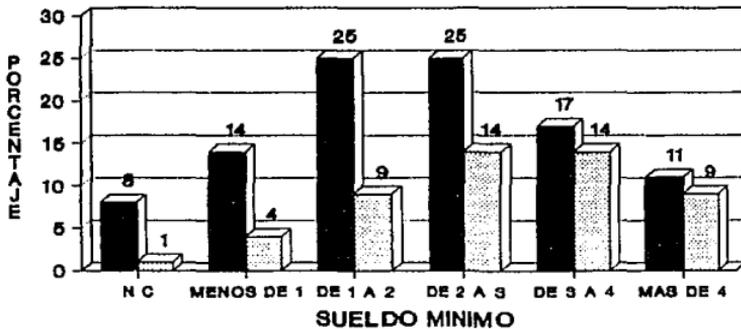
■ NIVEL REMUNERATIVO    ▨ TITULADOS



GRAFICA 37

# POSGRADO NIVELES REMUNERATIVOS

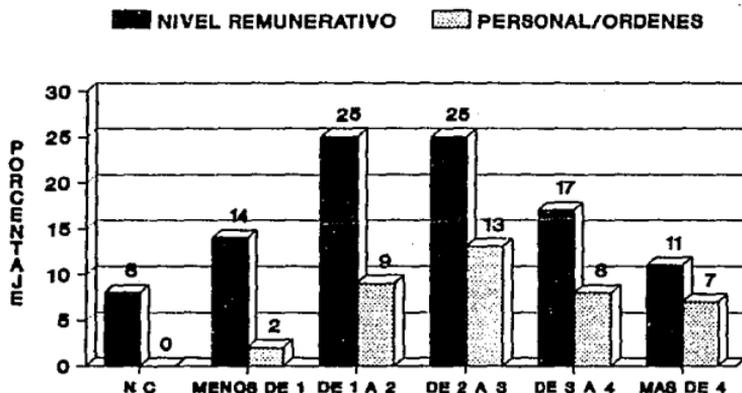
■ NIVEL REMUNERATIVO    ▨ ESTUDIOS DE POSGRADO



GRAFICA 38

173

## RELACION DE SUELDOS CON PERSONAL BAJO ORDENES



**GRAFICA 39**

## CONTRIBUCION DE ACTIVIDADES CURRICULARES PARA DAR UNA FORMACION COMPLETA

ACTIVIDADES	BAJA	MEDIA	ALTA	NC	TOTAL %
ASIGNATURAS	18	61	22	1	100
PRACTICAS	38	35	22	5	100
SERV SOCIAL	14	36	45	5	100
ELAB TESIS	7	22	44	27	100

-----  
**TABLA 1**